



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

LA AUTO-DIVULGACIÓN Y LA SATISFACCIÓN
SEXUAL COMO PRECURSORES DE LAS RESPUESTAS
DE INSATISFACCIÓN EN LA PAREJA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:
ETNI AHLAI CORTÉS MONDRAGÓN

DIRECTORA DE TESIS: DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN
REVISORA DE TESIS: LIC. ASUNCIÓN VALENZUELA COTA
JURADO: DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
LIC. NOEMÍ DÍAZ MARROQUÍN
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN



FACULTAD
DE PSICOLOGÍA

MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Llegar a este momento de mi vida es uno de los objetivos que me trace desde que era pequeña; para estar aquí he tenido que dar muchos pasos y conocer muchas a personas a lo largo del camino.

Sin duda no hubiera logrado concluir esta etapa sin el amor, apoyo, comprensión y presencia de los grandes amores de mi vida: **Héctor, Gloria, Israel y Damariz**: gracias por darle color y felicidad a mi existencia, por amarme y aceptarme tal cual soy, LOS AMO!!!

Gracias a mis mejores amigos cuya amistad me hace fuerte y me motiva a seguir adelante: Mario, Jaime, Mafer y Javier: los quiero, gracias por ayudarme a creer, a sentir y a ser.

Gracias también a todas aquellas personas que con su presencia han hecho de mi vida un viaje emocionante, divertido y padrísimo a través de los momentos que he pasado para llegar a donde estoy hoy: Ivonne, Lorena, Sandra, Caris, Ma. Elena, Miguel Ángel, Josué, Oscar, Leticia, Samuel, Adrián, Pablo, Lyss, Marco, Eduardo, Erandi, Omar, Camilo, Ceani, Gary, Sabino, Gaby, Dan, Edgar, Armando, Rox, Sergio, Ara...

Gracias al grupo oruga: Blanki, Magy, Edi y Bere, que me ha ofrecido diversión, aprendizaje y amistad y a Rozz por ser una gran amiga, jefa y guía, las quiero!!!!!!!

Cada una de las personas que mencioné están en mi corazón.

Por último quiero dedicar esta tesis a esas personas que marcaron mi vida y que extraño mucho pero que sigo amando a pesar de su ausencia: **Marcos, Guille, Rosa y Santiago**, son parte de mi inspiración.

Etni

$\alpha \Omega$

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO 1	
RELACIÓN DE PAREJA	1
1.1 Atracción	2
1.2 Elección de pareja	10
1.3 Concepto de pareja	12
1.4 Ciclo de vida de la pareja	14
CAPÍTULO 2	
AUTO-DIVULGACIÓN, SATISFACCIÓN MARITAL Y SATISFACCIÓN SEXUAL	22
2.1 Auto-divulgación	23
2.2 Satisfacción marital	33
2.3 Satisfacción sexual	41
CAPÍTULO 3	
RESPUESTAS ANTE LA INSATISFACCIÓN EN LA PAREJA	47
3.1 Satisfacción marital, compromiso e interdependencia	48
3.2 Modelo de voz, lealtad, indiferencia y salida	53
MÉTODO	58
RESULTADOS	66
DISCUSIÓN	88
CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	106
REFERENCIAS	109
ANEXOS	123

INTRODUCCIÓN

Una de las relaciones más antiguas que existen en la historia del ser humano es la que se entabla con una pareja, es decir, una relación amorosa a la cual se le ha adjudicado un gran valor ya que es a partir de ella que puede conformarse una familia y más tarde, la sociedad (Díaz, 1994).

La psicología se ha interesado en saber sobre las relaciones de pareja generando descripciones de su comportamiento y dinámica ya que se trata de un fenómeno compuesto por diversos elementos y que está en constante cambio. No obstante, la gran cantidad de conocimiento que existe sobre este tipo de relaciones, quedan aún terrenos por atender y que merecen la pena ser estudiados.

Uno de estos terrenos es el de la satisfacción marital que ha sido atendida por múltiples investigaciones por ser un posible indicador de estabilidad y felicidad de una relación marital (Hicks y Platt, 1970; en Nina, 1985). La satisfacción marital involucra la percepción que una persona tiene de su relación y su pareja y habla de la forma en que la diada esta interactuando. Entre los diversos factores que influyen sobre la satisfacción marital encontramos el ciclo vital de la pareja, la escolaridad, el plano sexual, el número de hijos, el tiempo en la relación y la manera de responder ante las dificultades, entre otros.

Aunado a lo anterior, una de las variables de importancia en la dinámica de una pareja es la comunicación, en especial la auto-divulgación, es decir, la información personal o íntima que se comunica verbalmente a la pareja (Nina, 1985), esta comunicación debe ser nutrida y abarcar los distintos planos de la relación como la sexualidad. Por ello la satisfacción sexual entendida como el grado de conflicto que una persona reporta sobre el componente sexual de su relación de pareja (Hudson, Harrison y Crosscup, 1981) puede servir a su vez como indicadora de la dinámica que se esta viviendo dentro de la vida en la pareja ya que fomenta la intimidad entre los integrantes de la pareja Sternberg (1986; en Yela, 1996) además de que es uno de los componentes de mayor peso en torno a la relación de la diada por estar relacionada con

aspectos como la comunicación, el placer, el amor, la posesión (pertenencia de la otra persona) y la entrega (Montejo, 1983).

Dentro del campo de la satisfacción marital encontramos que existe un modelo que clasifica los tipos de respuesta que una persona puede dar al sentirse insatisfecha en su relación de pareja denominado modelo de voz, lealtad, indiferencia y salida (Rusbult, Zembrodt y Gunn, 1982) donde cada tipo de respuesta se ve influida por diferentes elementos de la interacción de la diada.

Es precisamente a partir de esta múltiple influencia que surge la inquietud de estudiar los fenómenos relacionados a la satisfacción marital, en especial las interacciones entre ésta, la presencia o ausencia de hijos, los años de casados, la comunicación, la satisfacción sexual y la manera en que se responde a las dificultades lo cual permite ampliar el panorama de la relación de pareja, su funcionamiento y problemática en aras de aportar nuevos conocimientos de utilidad a la terapia familiar y de pareja y otras áreas de la psicología.

Para lo anterior, se plantearon cuatro objetivos específicos que dirigen esta investigación. En primer lugar se pretendió conocer el nivel de auto- divulgación, el nivel de satisfacción sexual y el tipo de respuesta ante la insatisfacción de pareja en hombres y mujeres por presencia/ ausencia de hijos y etapas del ciclo vital de la pareja (Sánchez, 1995) por medio de un análisis de medias, para, posteriormente, explorar las diferencias estadísticamente significativas entre estas variables con ayuda de un análisis de varianza (ANOVA); una vez hecho esto se planeó indagar la relación que existe entre auto- divulgación, satisfacción sexual y respuestas ante la insatisfacción a través de una correlación de Pearson, y, finalmente, se quiso conocer la influencia del nivel de auto- divulgación, el nivel de satisfacción sexual, el sexo, el tiempo en la relación y número de hijos en las respuestas ante la insatisfacción para lo cual se realizó un análisis de regresión.

Por último, los resultados obtenidos se describen y discuten permitiendo llegar a una serie de conclusiones con las cuales se pretende hacer una aportación a la psicología en el campo de las relaciones interpersonales.

CAPÍTULO 1
RELACIÓN DE PAREJA

Las relaciones interpersonales tales como la amistad, el noviazgo y el matrimonio han sido estudiadas e investigadas desde distintos enfoques de la psicología dado que su funcionamiento, cambios y problemáticas generan un gran interés al tratar de describir la dinámica de la vida de pareja.

Se sabe que en México la familia es altamente valorada, incluso más que el individuo por sí mismo (Díaz, 1994) de tal suerte que el conocer a la familia implica en primer lugar conocer la dinámica de la pareja ya que es a partir de ésta que se instituye una familia. Por tal razón se revisará primero aquello que promueve el acercamiento de dos personas (atracción), posteriormente se abundará en la elección de la persona que cumple con las expectativas que se tiene de una pareja además de estudiar lo que es esta entidad y las fases por las cuales atraviesa.

1.1 ATRACCIÓN

Una de las necesidades básicas del hombre es la de afiliación, misma que conduce a buscar la compañía de otras personas (Ovejero, 1998) teniendo así que al tratar de encontrar alguien a quien afiliarse se tiende a acercarse a aquellos por quienes se siente atracción, es decir, a las personas que son vistas como agradables y, por medio de la interacción con estas personas, más adelante puede llegar a establecerse una relación de pareja con alguna de ellas.

1.1.1 DEFINICIÓN DE ATRACCIÓN

La atracción ha sido definida en términos de actitudes, por ejemplo, se habla de ésta como el deseo que una persona manifiesta por estar cerca de alguien o hacer algo con dicha persona (Lindzey y Byrne, 1968; en Rivera, Díaz y Flores, 1988).

También puede comprenderse como el juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio) (Baron y Byrne, 1991; en Morales, 1994; Hendrick y Hendrick, 1983; en Kimble, Hirt, Díaz, Harmon y Zarate, 2002; Ovejero, 1998; Worchel y Cooper, 1983).

Rivera (1992; en Sánchez, Reyes y Díaz, 2004) aborda la atracción como la diferencia entre la percepción real e ideal de las características que se observan en un sujeto, esto es, la diferencia entre las cosas que percibo que me gustan de un individuo y las características que me gustaría encontrar en él.

Más allá del hecho de cómo sea definida, la atracción se vincula con la interacción por lo que antes de buscar dicha interacción con alguien, es preciso formarse una impresión de ese individuo, la cual está compuesta por elementos referentes al físico, el comportamiento e información sobre cogniciones y sentimientos además de similitud. Después de formarse una impresión de alguien viene la interacción, misma que puede ser de varios tipos: no verbal (contacto ocular, distancia y espacio interpersonal, orientación del cuerpo, contacto) o verbal (auto-divulgación). Se suele interactuar con personas a las que se cree que los propios atributos y características les resultarán agradables o aceptables, de lo contrario, la interacción se dificulta (Huston y Levinger, 1978).

Se sabe ya que la atracción se da en términos de juicios y percepciones sobre una persona además de que es el medio mediante el cual se genera la conducta de acercamiento o alejamiento de alguien lo cual es el primer paso antes de interactuar y comenzar algún tipo de relación, sin embargo, no se trata de un proceso simple ya que para que ésta aparezca deben conjugarse diversos factores que se abordarán a continuación.

1.1.2 EXPLICACIONES A LA ATRACCIÓN

La cuestión del porqué resulta más atractivo interactuar con una persona que con otra ha sido tratada desde distintos enfoques que aportan una idea general de cómo es que se gesta la atracción:

a) Según la Perspectiva Conductista y siguiendo las bases del condicionamiento clásico se tiene que las personas se sienten atraídas hacia quienes asocian a experiencias agradables para ellas mismas y, sienten aversión por aquellos a quienes relacionan con experiencias negativas o desagradables (Morales, 1994).

Mientras que en términos de condicionamiento operante es posible hablar de recompensas y castigos que se obtienen de la interacción con un individuo en particular. Newcomb (1956; en Rivera, Díaz y Flores, 1988) indicó que la atracción se da en función de la medida en que una persona recompensa o castiga a otra.

b) Un Modelo de Recompensa que explica la atracción fue descrito por Worchel y Cooper (1983) y se basa en la idea básica de que se siente atracción por aquellas personas que resultan recompensantes o sea, cuando se asocia a alguien con recompensas es muy probable que se genere atracción hacia ese individuo recompensante.

Si una persona recompensa a otra, genera sentimientos positivos en ella y eso aumenta la atracción hacia dicha persona de manera que se tiende a sentir agrado por aquellos individuos que recompensan e incluso se busca su compañía y, por otra parte, se siente disgusto por la gente que castiga y entonces se procura evitar la interacción con ellos (Lott y Lott, 1974; en Ovejero, 1998).

Los reforzamientos que se obtienen de las personas pueden presentarse como conductas o meras características de personalidad, al respecto, Alcántara (2001) señala que una persona que tiene características socialmente recompensantes, como la inteligencia o la atención, puede parecer más atractiva que quienes no poseen esas características.

c) Otro enfoque que pretende explicar la atracción indica que ésta puede ser el resultado de la Satisfacción de Necesidades que la persona atractiva cubre (Pepitone, 1964; en Rivera et al., 1988).

La gratificación de una necesidad específica produce placer y de esto puede resultar una interacción interpersonal positiva, de tal suerte que las personas son atraídas por aquellos con los que encuentran satisfactorio y gratificante estar (Insko y Schopler, 1980; en Alcántara, 2001).

Es posible que la atracción se de a distintos niveles de modo que existen varios elementos que pueden ser determinantes en que una persona parezca atractiva o no a alguien.

d) Es bien conocido que el Atractivo Físico juega un papel destacado en relación a que alguien pueda atraer a otra persona, al respecto, se sabe que la atracción física es importante por lo menos en el primer encuentro que se tiene con un individuo en particular (Huston y Levinger, 1978). No es raro encontrarse con que la gente se siente más atraída a personas físicamente dotadas ya que se tiene la idea de que una persona bella externamente también lo es al interior (Alcántara, 2001) o sea, si se es bello se es bueno premisa que lleva a reconocer la existencia de un estereotipo del atractivo físico (Myers, 2007). Referente a este tema, Dion, Berscheid y Walster (1972) condujeron un estudio cuyos resultados apoyan la idea de que la gente tiende a creer que una persona atractiva tendrá una vida más plena y feliz que una persona menos agraciada además de que se cree que quienes poseen mayor belleza física también poseen mayor cantidad de cualidades de personalidad reforzando el supuesto de que lo que es bello es bueno.

También Ovejero (1998) comenta que quienes son atractivos físicamente logran desarrollar un mayor número de habilidades para socializar ya que la persona se sabe socialmente aprobada y tiene menos probabilidad de ser rechazada al interactuar con otros lo cual genera sentimientos de confianza. No obstante la información que se ha generado a este respecto, no se puede decir que en efecto, las personas bellas sean también buenas, de hecho, Anderson, Adams y Plaut (2008) comentan que aunque los estándares de belleza son parecidos a través de diversas culturas, las características socialmente deseables o valoradas sí varían.

Existen diferencias sexuales en cuanto a la importancia que se le da al atractivo físico, Feingold (1990) sugiere que para los hombres suele ser más importante el atractivo físico de su potencial pareja que para aquellas del sexo opuesto y explica que esto puede tener un sustento evolutivo debido a que los machos

son biológicamente capaces de tener una mayor descendencia que las hembras, es decir, tienen una vida reproductiva más larga que éstas y por ende buscan procrear su descendencia con varias mujeres por lo que prefieren que éstas sean jóvenes y bellas ya que esto es signo de “salud reproductiva”.

No sólo las personas sienten mayor atracción por aquellos que son bellos sino que además, tienden a buscar interacciones con personas que posean el mismo grado de belleza, de manera que se busca cierta reciprocidad en cuanto al atractivo físico de las personas que pueden llegar a ser atractivas y si se considera que alguien es menos atractivo que la propia persona, también se considera más difícil que exista una interacción positiva (Walster, Aronson, Abrahams y Rottmann, 1966).

No es nada más la parte física la que contribuye a la atracción, también se ha visto que la proximidad es un componente importante que puede determinar la atracción hacia alguna persona (Morales, 1994; Ovejero, 1998; Alcántara, 2001 y Myers, 2007).

e) Un factor que hace a la Proximidad un potencial predictor de atracción es que ésta genera o fomenta el cariño (Saegert, Swap y Zajonc, 1973) a demás de sentimientos de similitud (Moreland y Zajonc, 1982). El hecho de que exista cierta interdependencia entre familiaridad, similitud y atracción puede ser explicada de forma gráfica (Figura 1)

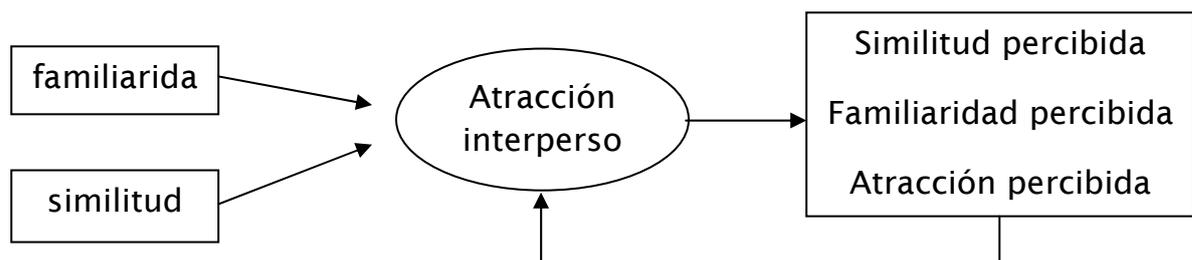


Figura 1. Moreland, R. & Zajonc, R.(1982). Exposure effects in person perception: familiarity, similarity and attraction. *Journal of Experimental Social Psychology*, 18 395- 415.

Existe un efecto denominado efecto de la mera exposición (Bornstein, 1987; en Smith y Mackie, 1997) que se basa en la idea de que la gente suele reportar mayor preferencia o gusto por estímulos que le resultan nuevos después de haber estado expuesto a ellos repetidamente. Brockner y Swap (1976) ampliaron el conocimiento sobre este tema e hicieron un estudio concluyendo que la mera exposición de una persona a otra es suficiente para generar sentimientos de agrado tanto en contextos positivos como en contextos negativos. Pero la proximidad puede causar también antagonismo o antipatía (Sternberg, 1988) y una forma de explicar lo anterior es volviendo al conductismo ya que conforme se conozca más y más a una persona, se da pie a que ésta refuerce o castigue y viceversa; lo que puede ser gratificante para uno puede no serlo para el otro de manera que la respuesta que se obtiene de algún acto puede no ser tan favorable como se imaginaba y así se genera antipatía en vez de empatía.

Smith y Mackie (1997) sugieren que la interacción conduce a la atracción por medio de tres procesos diferentes (Figura 2)

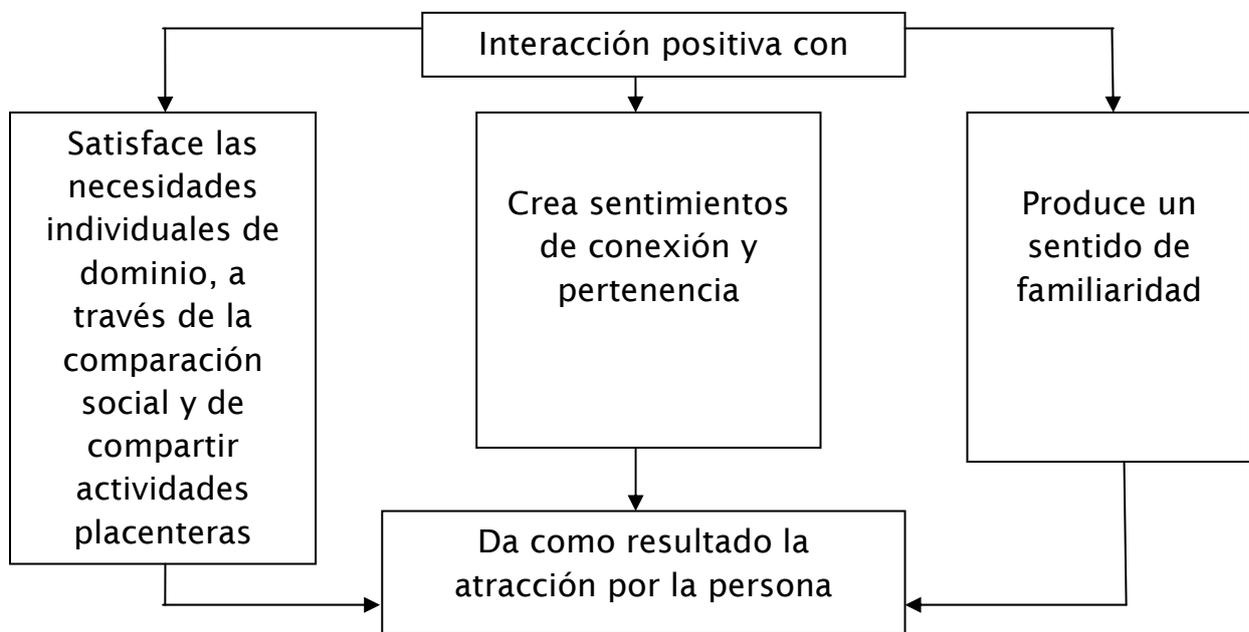


Figura 2. Smith, E. & Mackie, D. (1997). *Psicología Social*. España: Médica Panamericana.

Si bien la proximidad puede generar sentimientos de similitud, ésta por sí misma es un fuerte determinante de que exista atracción de una persona por otra ya que es una variable reforzante desde una perspectiva conductista. Se entiende por similitud la porción de actitudes, creencias y valores semejantes que se comparten con otra persona (Myers, 1995; en Alcántara, 2001).

Newcomb (1961 ; en Kimble et al., 2002) examinó la atracción y la semejanza para concluir que en efecto, mientras el grado de semejanza de dos personas sea mayor, mayor será también el grado de atracción o agrado entre ellas.

f) Según Sternberg (1988) las variables demográficas tales como la edad, entorno étnico, religión, educación, nivel socioeconómico, etc. están fuertemente relacionadas con la atracción interpersonal mientras que Worchel y Cooper (1983) asumen que la Similitud afecta positivamente a la atracción en tanto se de en aspectos importantes para el sujeto, es decir, en creencias y opiniones más que en aspectos triviales, sin embargo, los aspectos de la similitud que están principalmente relacionados a la atracción son los de semejanza de opiniones, creencias, gustos y actitudes (Ovejero, 1998).

Son tres las razones sobresalientes por las que según Smith y Mackie (1997) la similitud conduce a la atracción.

1.- Existe una cierta tendencia a la interacción con personas semejantes a la propia persona, es decir, una vez que se ha identificado a alguien con quien se coincide en ideas, gustos, opiniones o actitudes, se busca la manera de tener una interacción positiva con ella.

2.-Existe la idea de que una persona será atractiva a aquellos que le son similares a justamente porque se sabe que la similitud suele generar atracción.

3.- Aquellos que comparten las ideas, valores, creencias o comportamientos de una persona le dan validez social, o sea, se cree que estas personas tienen características deseables ya que son las que la persona también tiene y así piensa que lo que esa persona posee es bueno.

La teoría del balance (Heider, 1958 y Newcomb, 1968; en Kimble et al., 2002) indica que si dos personas muestran actitudes de desagrado hacia ciertas cosas y de agrado hacia otras cosas, éstas dos personas tienden a sentir atracción mutua, por el contrario, si alguien tiene actitudes negativas hacia algo y otra persona muestra agrado hacia eso mismo, es probable que estas dos personas sientan antipatía.

Retomando la idea de que la similitud es una variable reforzante podemos entonces atender lo que Byrne y Clore (1967; en Kimble et al., 2002) concluyeron en cuanto a que cuando alguien coincide en ideas o actitudes con una persona, esto es un hecho reforzador ya que las propias ideas están siendo validadas por alguien más y por ende esto genera atracción o agrado hacia la otra persona; no obstante, cuando se presenta una situación opuesta en que no existe concordancia entre las propias ideas y las de otro se generan sentimientos desfavorables o de antipatía.

La similitud no sólo tiene efectos sobre la atracción sino también sobre las relaciones de pareja ya estructuradas de manera que la concordancia de personalidad de quienes integran una pareja es la base para que ambos resulten gratificantes uno al otro y por lo tanto, se califique la relación como satisfactoria (Alvarado, 1995; en Alcántara, 2001)

g) Otro determinante de la atracción lo encontramos en la **Complementariedad** y siguiendo la línea de la teoría de las necesidades complementarias se tiene que las personas se ven atraídas por aquellos que cubren sus necesidades, es decir, buscan relaciones mutuamente recompensantes (Alcántara, 2001). El mero hecho de saberse valorado por alguien vuelven a ese alguien atractivo para la persona.

h) También se ha visto que la atracción entre dos personas tiende a aumentar si es recíproca, es decir, si las personas que resultan atractivas para alguien sienten también agrado por ésta persona, ésta situación suele reconocerse como **Reciprocidad** y evidentemente juega un papel resaltable en torno a la atracción. Ya en este sentido Sternberg (1988) afirmó que las personas suelen sentirse atraídas por quienes se muestran tal y como son porque cuando la persona se descubre ante alguien se espera que

haya reciprocidad y así, la otra persona también se descubra a sí misma, por lo general, de ser así es más probable que haya atracción mutua.

Por su parte, Morales (1994) señala que una aquellos que gusten de la propia persona pueden parecerle a ésta reforzantes mientras que aquellos que no sienten simpatía por ésta pueden resultar aversivos.

A partir de lo mencionado anteriormente puede destacarse la imposibilidad de calificar la atracción como un proceso simple e indivisible sino más bien complejo y susceptible de ser descompuesto en diferentes partes ya que no alcanza a ser explicado en su totalidad desde una sola perspectiva o enfoque; cada uno de ellos aporta a su comprensión como un fenómeno que engloba aspectos conductuales, sociales, físicos o de satisfacción de necesidades, entre otros. Si bien ha sido explicada la forma en que se puede generar atracción, cabe mencionar que una vez que ya se encuentra presente éste fenómeno dentro de una relación, puede darse paso entonces el proceso de selección de pareja.

1.2 ELECCIÓN DE PAREJA

Una de las decisiones trascendentales a lo largo de la vida de una persona es el elegir a quien será su pareja ya que de esta decisión puede depender el éxito o fracaso de su relación. Una ventaja con la que se cuenta en la actualidad es que se puede elegir a la pareja que uno desee ya que anteriormente, las parejas eran asignadas por los padres del individuo aunque éste no estuviera de acuerdo o a gusto con la persona que se le imponía como compañera.

La idea romántica de que el azar es el que pone de frente a las personas con el verdadero amor puede ser cuestionada si se siguen los varios planteamientos que existen en torno al fenómeno de elección de pareja el cual permite dar una idea incluso de cómo se organizará la nueva relación y como podría ser la dinámica que sigue (Tordjman, 1989).

Este fenómeno va íntimamente ligado al de atracción, de hecho, convergen en el aspecto de la similitud o afinidad debido a que en muchos casos, se elige por pareja a determinada persona a causa

de las cosas que se comparten en común, ya sea en cuestión de gustos, de características de personalidad, intereses, etc.

Por otra parte, debe señalarse que existen otras causas que llevan a las personas a elegir sus parejas.

Según Bell (1979) cuando una persona elige a quien será su pareja, lo hace movida por motivos individuales y personales como el deseo sexual, el amor romántico, el deseo de tener hijos y la soledad que se puede llegar a sentir entre otros.

Freud (1905; en Vega, 2003) establece que la elección de pareja se da como un proceso inconsciente de la personalidad y de búsqueda del objeto amado. En esta línea psicoanalítica se tiene que los factores afectivos juegan un papel primordial en la elección de pareja ya que el individuo pretende encontrar en ésta una estructura distinta a las otras estructuras sociales, por lo que se da a la tarea de buscar en la pareja un espacio para vivir lo que no puede vivir afuera, por ejemplo, deseos reprimidos o mecanismos de defensa organizados en contra de estos deseos (Lemaire, 1986; en Vega, 2003).

Jiménez y Neri (2003) sugieren que la elección de pareja puede darse entre otros factores obedeciendo la búsqueda de una persona que concuerde o se asemeje a la imagen y estilo de apego que se dio con la figura paterna o materna; si bien esta idea es válida, la nueva relación que se funda también goza de elementos frescos ya que se establece bajo nuevas circunstancias y con una persona con una identidad propia, es decir, es una entidad nueva y distinta (Ackerman, 1977)

También se ha dicho que puede elegirse a alguien con la intención de satisfacer o complementar ciertas necesidades, incluso existen varios conjuntos que se dan al tratar de encontrar una persona que se ajuste a lo que se necesita (Winch, 1954; en Tordjman, 1989):

- afirmación- receptividad
- dominación- dependencia
- tendencia a proteger- necesidad de ser protegido
- autonomía- humillación

- agresividad- humillación.

Cada uno de los conjuntos citados habla de que al decidir quién será la propia pareja se tiende a buscar en otro características que encajen con las propias de forma complementaria, por ejemplo, una persona que es dominante cubre esta necesidad eligiendo a una pareja dependiente y viceversa. En este mismo tenor, Flores y Ortiz (1985) afirman que el desconocimiento de las propias necesidades así como de la otra persona pueden orillar a una inadecuada elección de quien será la propia pareja.

La teoría evolucionista también ha abordado el tema en cuestión revelando que el hombre tiene una tendencia a elegir mujeres que él considere que tengan más potencial de éxito reproductivo mientras que la mujer intenta encontrar a alguien que sea capaz de cubrir recursos como los económicos (Buss, 1979; en Garcia y Reyes, 2006).

Por último se encuentra que a través de un estudio de campo, García y Reyes (2006) pudieron percatarse de que lo que las llevó a elegir pareja a un grupo de mujeres mexicanas fue primordialmente la personalidad y el atractivo físico de sus compañeros lo cual guarda cierta relación con el fenómeno de atracción dado que, tanto los rasgos de personalidad como el atractivo físico son determinantes de ésta.

1.3 CONCEPTO DE PAREJA

Las definiciones sobre lo que es una pareja pueden ser extremadamente variables y numerosas ya que es un concepto que cada persona va formando según su experiencia e ideas, no obstante, se han hecho intentos por brindar conceptos bien definidos acerca de ésta diada, dichos conceptos aclaran el panorama de lo que en general puede llamarse una pareja.

Para comenzar se tiene que una pareja siempre está formada por la unión de dos personas, ya sean del mismo sexo o del sexo contrario, cabe señalar que el presente trabajo se enfocara a parejas heterosexuales.

Escardo (1974) asume que una pareja es una entidad particular, que goza de autonomía y que puede ser particularmente diferenciada ya que es más que la mera suma de sus componentes, es decir, no es solamente la unión de dos personas sino también la forma en que éstas dos se vinculan, o sea, la dinámica, dependencias, roles, integración de las familias de origen, valores, sexualidad, etc. que existen a partir de la unión (Venegas, 2000).

El vínculo de pareja puede obedecer también a aspectos de satisfacción de necesidades y así, la pareja es una unión de dos personas que cubren sus necesidades más profundas: intimidad, confianza, afecto, amistad y confirmación de la experiencia, todas ellas de gran valía para el desarrollo psicológico (O' Neill, 1976).

Una pareja no sólo cubre ciertas necesidades sino que propicia la expresión continua de elementos como el sexo, la amistad, la pasión e intimidad (Acuña 1984; en Venegas, 2000).

Según lo expresó Satir (1991) la pareja se conforma por un tú, un yo y un *nosotros*, cada elemento aporta algo a la relación ya que consta de vida propia y, aunque se base en el amor, es la experiencia del día a día lo que determina su funcionamiento.

Bobé (1994; en Jiménez y Neri, 2003) asevera que la relación de pareja está constituida básicamente por el amor y la sexualidad las cuales se dan en un "pequeño grupo" integrado por dos personas que forman de manera consciente o inconsciente cierta dinámica de convivencia.

Desde la perspectiva sistémica se encuentra que la pareja se concibe como un sistema abierto conformado por el subsistema hombre- mujer que a su vez pertenecen a otros suprasistemas: la familia, la comunidad, etc. cada elemento de ese sistema se relaciona y repercute en los otros ya que interactúan formando una totalidad (Lemus, 1996).

Así, puede verse desde distintas ópticas que la pareja es a fin de cuentas una entidad compleja de suma importancia dentro de la vida de cada individuo y de ahí la necesidad de explorar y conocer todo lo que se relaciona con ella por ejemplo, los procesos por medio de los cuales ésta se genera, tal es el caso de la atracción.

Una vez compuesta una pareja, sigue evolucionando y viéndose afectada por el paso del tiempo y los diversos hechos que sus integrantes viven, de ahí que la importancia de profundizar en el tema del ciclo de vida de la pareja el cual se menciona a continuación.

1.4 CICLO DE VIDA DE LA PAREJA

Al igual que lo hacen las personas, una pareja se desenvuelve a través de un ciclo en el que pueden distinguirse diferentes etapas caracterizadas por aspectos particulares según la forma en que la pareja este evolucionando en su interacción. No existe una clasificación universal de las etapas del ciclo de vida de la pareja, no obstante, varios investigadores se han dado a la tarea de definir estas etapas teniendo como resultado diferentes enfoques y puntos de vista al respecto de esta clasificación.

Es preciso resaltar que a lo largo de cada etapa de vida de la pareja, no sólo la forma de interactuar cambia sino que también existen movimientos referentes a las actitudes, las conductas y los afectos (Díaz, Rivera y Sánchez, 1996a), es decir, la relación de pareja no es una entidad estática, por el contrario, atraviesa distintos tiempos y siempre se está transformando.

Rage Atala (1990; en Sánchez 1995) estima que las etapas del ciclo de vida se dan en una forma jerárquica dado que van ocurriendo una tras otra, sin embargo, cada una de ellas tiene hechos que las caracteriza en su inicio y conclusión dado que cuentan con una problemática en particular lo cual las vuelve en cierta medida etapas autónomas, completas y distintivas.

En su afán por detallar el desarrollo de vida de las parejas, Solomon (1973; en Sánchez, 1995) habla de cinco etapas por las cuales atraviesa ésta diada:

- Matrimonio
- Nacimiento
- Individuación (cuando el primer hijo va a la escuela)
- Partida de los hijos

· Integración.

Pollak (1985; en Bonilla y Hernández, 1996) reconoce cuatro etapas en la relación de pareja que si bien se enfocan en los hijos, dan idea de cómo éstos afectan dicha relación:

1.- Antes de la llegada de los hijos: en esta etapa, la pareja se encuentra acoplándose a su nuevo estilo de vida existiendo sólo el uno para el otro.

2.- La crianza de los hijos (infantes y preescolares): se da con la llegada del primer hijo quien puede romper con la estabilidad que se tenía anteriormente.

3.- La crianza de los hijos (etapa de adolescencia): etapa en la cual tanto padres como hijos viven cambios importantes ya sea como adolescentes o como adultos en etapa de transición a la segunda mitad de su vida.

4.- Después de que los hijos se van (nido vacío): es una etapa en donde existe un reencuentro ya que con la salida de los hijos del hogar, la pareja vuelve a quedar sola teniendo ya la experiencia de las etapas anteriores.

Como ya se dijo, no hay un número preciso de etapas en el ciclo vital de la pareja aunque por lo general pueden resaltarse cinco (Guitart, 1991):

- pareja recién casada
- pareja con hijos pequeños
- pareja con hijos adolescentes
- despegue de los hijos
- pareja en vida posterior (nido vacío)

Las clasificaciones que se mencionaron anteriormente describen el ciclo vital de la pareja a partir de que ésta ya está conformada pero podemos encontrar también ciclos que comprenden etapas más tempranas lo cual nos da una visión más amplia de éste fenómeno al cubrir incluso los antecedentes de la relación formal de pareja.

Barragán (1976; en Sánchez y Díaz, 1999) reconoce seis etapas por las cuales atraviesa una pareja mismas que no cuentan con límites precisos que señalen definitivamente que una etapa empieza y otra termina. Las seis etapas son:

1- Selección: es un tiempo de duración variable en el que se selecciona a la pareja obedeciendo a las necesidades básicas de cada miembro de la pareja.

2.- Transición y adaptación temprana: los integrantes de la diada viven el desafío de su nueva forma de vida en la cual se enfrentan a las necesidades y hábitos de su pareja.

3.- Reafirmación como pareja y paternidad: aquí se aclaran las dudas que se tenían sobre la adecuada elección de pareja además de que se vive un acoplamiento a la situación de ser padres.

4.- Diferenciación y realización: las dudas referentes a la elección de pareja terminan definitivamente y se logra estabilidad en el matrimonio.

5.- Estabilización: cada integrante de la pareja vive el paso hacia la segunda mitad de su vida con lo cual se replantean prioridades, objetivos, etc. que dan equilibrio y estabilidad personal y a su vez a la pareja.

6.- Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte: la ansiedad que generan estas situaciones hacen a la pareja necesitar de apoyos mutuos así como externos para enfrentar esta etapa.

Por su parte, Barker (1981) indica que las relaciones de pareja se configuran desde el cortejo y hasta la vejez y muerte de algún miembro de la diada atravesando diversas fases de características propias como el compromiso del matrimonio, la llegada de los hijos, etc.

Una división de seis periodos del ciclo de vida de la pareja fue propuesta por Haley (1986; en Sánchez y Díaz, 1999) y comprende las siguientes etapas:

- Periodo de galanteo
- Matrimonio y sus consecuencias

- Nacimiento de los hijos y el trato con ellos
- Dificultades matrimoniales del periodo intermedio
- Destete
- Retiro de la vida activa y la vejez

En este mismo sentido Estrada (1987) comenta que a lo largo de cada periodo de la relación, las interacciones que se dan se distinguen por tareas específicas según el momento que se vive, y propone seis etapas de desarrollo de la pareja:

- a) Desprendimiento
- b) Encuentro
- c) Los hijos
- d) La adolescencia
- e) El re- encuentro
- d) La vejez

En una descripción más detallada de este ciclo encontramos que Macías (1994) divide la relación de pareja en etapas y fases mismas que pueden o no darse de forma ordenada y sucesiva dependiendo de la dinámica de cada pareja:

ETAPAS	FASES
I.-Los antecedentes. (fases preliminares)	1.-Desprendimiento de la familia de origen 2.- Encuentro y cortejo 3.- Proyecto de pareja y decisión de serlo
II.-El inicio (fases tempranas)	4.- Matrimonio: compromiso de vida y constitución formal de la pareja. 5.- Integración inicial y decisión de ser familia. 6.- Advenimiento de los hijos. Nuevos roles.

	7.- Familia e hijos pequeños. Lactancia e infancia.
III.- El desarrollo (fases intermedias)	8.- Familia y época preescolar. 9.- Los hijos y la escuela. 10.- Pubertad y adolescencia de los hijos 11.- Los hijos jóvenes- adultos.
IV.- La declinación (fases tardías)	12.- El desprendimiento de los hijos, el nido vacío y el reencuentro. 13.- Las nuevas familias. 14.- Vejez y muerte. Disolución de la familia.

El mismo Macías (1994) señala que en la primer etapa lo más importante es lograr un verdadero desprendimiento de la familia nuclear mismo que dará libertad a la persona para fundar una nueva relación con autonomía y bases bien construidas. Para la segunda etapa se destaca el hecho de que se formaliza completamente la relación, es decir, existe ya un compromiso lo cual trae consigo un lapso en el que se da la adaptación a la nueva forma de vida; se decide si se formará o no una familia y, de ser así, existe un acoplamiento al nuevo rol de padre o madre. Los hechos remarcables de la tercera etapa residen en la crianza y formación de los hijos, desde la niñez, pasando por la adolescencia y hasta que éstos completan la edad adulta para así tener como resultado hijos independientes. Por ultimo, la cuarta etapa puntualiza la salida de los hijos del núcleo familiar y el reencuentro con la pareja a causa de la situación anterior.

Siguiendo la línea del ciclo vital de la pareja encontramos que al analizar la dinámica de ésta relación, Sánchez (1995) plantea la existencia de seis etapas:

1.- Noviazgo (de 0 a 6 meses): durante este periodo se da la atracción entre las dos personas de la pareja descubriendo y conociendo así sus afinidades, personalidades, etc. que permitirán o no que ambos le den entrada el uno al otro.

2.- Noviazgo (de 6 meses hasta el matrimonio): en este momento de la relación, la pareja va logrando cierta estabilidad dado su conocimiento de la otra persona y así, se gesta la posibilidad de formalizar la relación.

3.- Matrimonio sin hijos de 0 a 3 años de relación: la pareja debe ajustarse y acoplarse a su nueva vida. Se generan y cumplen las reglas acordadas sobre la dinámica de la interacción al interior y al exterior de la relación, se logra una organización óptima.

4.- Matrimonio con hijos con 3 a 7 años de relación: se da un nuevo ajuste al irse afirmando los papeles de padre y madre , se negocian las nuevas obligaciones y responsabilidades referentes a los hijos. La interacción entre la pareja comienza a dificultarse.

5.- Matrimonio con hijos con 7 a 14 años de relación: la pareja se consolida al equilibrar las aspiraciones y logros individuales y mutuos. Se posee una relación bien establecida con los hijos.

6.- Matrimonio con hijos con 14 o más años de relación: la pareja debe ajustarse nuevamente ante los hijos adolescentes y posteriormente ante la salida de éstos del hogar lo cual trae más tarde un reencuentro al estar nuevamente solos los integrantes de la pareja que ahora cuentan con más tiempo para dedicarse el uno al otro.

Finalmente tenemos que a mediados de los noventa Díaz abunda en el conocimiento de las etapas comprendidas durante el ciclo de vida de una pareja y lo describe con el ciclo de Acercamiento-Alejamiento (Sánchez y Díaz, 1998). Se trata de un ciclo meramente dinámico en que los integrantes de la pareja pueden estar percibiendo niveles diferentes de acercamiento e intimidad esto es, pueden ubicarse en distintas etapas según sus percepciones (Díaz y Sánchez, 2002).

Las etapas de este ciclo son:

- **Etapas de extrañamiento/ desconocido:** se da cuando alguien percibe a un individuo como un extraño pero no se realizan conductas dirigidas hacia algún tipo de acercamiento o relación. La información que se tiene sobre el extraño proviene de fuentes externas como el físico.

- **Etapa de conocido:** se evalúa al individuo hasta ahora desconocido y se decide si podría convertirse o no en alguien conocido. Se da un nivel bajo de interacción en el que sólo existen saludos superficiales y sonrisas para así decidir si se intima más en esa relación o si se continua en el nivel de conocidos.
- **Etapa de atracción:** se dan acercamientos con fines románticos, se remarca el interés por conocer e interactuar con el otro de tal manera que se genera cierta interdependencia.
- **Etapas de pasión y romance:** es una relación definitivamente más cercana que contiene satisfacción y excitación por la otra persona. Se presenta un involucramiento fisiológico a través de deseo, entrega, etc.
- **Etapa de compromiso:** los individuos deciden permanecer a largo plazo dentro de la relación misma que se tornará más íntima. La razón más fuerte que parece llevar actualmente a las parejas a formalizar su relación es la existencia del amor.
- **Etapa de mantenimiento:** en esta etapa se dirigen los esfuerzos hacia el mantenimiento de estabilidad requerida para fundar una familia, mantenerla económicamente e incluso compartir la vejez. Se afronta la cotidianidad dentro de la relación.
- **Etapa de conflicto:** los conflictos generados debido a la diaria interacción pueden derivar en frustraciones, irritabilidad, etc. y así, al no ser resueltos inmediatamente se mantienen dentro de la relación. Si el conflicto llega a ser permanente y el mantenimiento no resulta ya placentero entonces la etapa de conflicto se vive en pleno.
- **Etapa de alejamiento y desamor:** cuando la relación se torna demasiado desagradable y lastimosa se tiende a evitar el contacto con la pareja a la vez que los niveles de frustración van en aumento. Esta etapa se coloca como antítesis de la etapa de atracción ya que aquello que parecía agradable en nuestra pareja ahora resulta aversivo.
- **Etapas de separación y olvido:** a medida que la relación se va tornando más desagradable, la solución más clara parece ser la separación. Durante esta etapa el compromiso ya no esta dirigido

a la relación sino hacia la culminación de ésta. A pesar de que en algunas ocasiones se llevan a cabo intentos por volver a unir a la pareja, éstos no suelen resultar y ya habiendo terminado la relación y con el paso del tiempo se presenta la última etapa del ciclo en cuestión, el olvido.

Las presentes descripciones sobre el ciclo de vida de la pareja permiten distinguir que se trata de un fenómeno complejo y en constante cambio que involucra diversos componentes; también dan muestra de que un factor de gran impacto en la relación es el de los hijos ya que en la gran mayoría de los casos son ellos quienes marcan el rumbo de la relación. Todo lo anterior también deja de manifiesto que existen múltiples áreas que aun pueden ser abordadas en aras de aumentar el conocimiento sobre este tema.

A través del tiempo que transcurre en una relación se distinguen distintos elementos que pueden ir determinando el curso y la forma en que se da la relación, tal es el caso de la intimidad, la pasión, el compromiso, por mencionar algunos, sin embargo, el presente estudio se enfocará de manera central en lo que se refiere al aspecto de la auto-divulgación, la satisfacción sexual y la satisfacción marital.

CAPÍTULO 2

**AUTO-DIVULGACIÓN, SATISFACCIÓN
MARITAL Y SATISFACCIÓN SEXUAL**

Dentro de una relación de pareja parecen haber aspectos de importancia que marcan el rumbo de la interacción; se trata de elementos que fluctúan según lo que la diada va viviendo día a día y que hablan de la manera en que la relación puede llegar a tener éxito o no. El número de estos elementos es amplio y su estudio constituye una valiosa herramienta para hablar entonces de la forma en que tienden a comportarse las relaciones de pareja; no obstante, en el presente estudio sólo se abordaran tres de estos aspectos: la auto-divulgación, la satisfacción marital y la satisfacción sexual.

2.1 AUTO-DIVULGACIÓN

Un factor que resulta trascendente con respecto a la relación de pareja es la comunicación que se da entre los miembros de la misma ya que esta puede llegar a determinar el buen o mal funcionamiento de ésta.

Para Fitzpatrick (1988) la comunicación en la pareja puede ser entendida como cualquier conversación que tengan entre sí los integrantes de la diada y tiene 3 funciones: 1)organizar la relación, 2) construir y validar una visión conjunta sobre el mundo y 3)proteger a los cónyuges de situaciones que les resulten vulnerables.

Incluso la comunicación es tan vital en una relación que Nina, Díaz, Pick y Andrade (1993; en Lechuga, 2000) realizaron una clasificación de parejas según sus estilos de comunicación:

1.- Comunicativas: parejas en que ambos integrantes hablan mucho entre sí.

2.- Disparejas: parejas en que la comunicación varía entre los integrantes, es decir, no es proporcional.

3.-Calladas: parejas en que los integrantes hablan poco entre sí.

A propósito de la comunicación, se tiene que ésta puede estar presente al interior de una relación y se manifiesta de diferentes formas, por un lado, se encuentra la comunicación verbal la cual se expresa por medio de la palabra oral o escrita; por otra parte se tiene la comunicación no verbal que abarca los gestos, el lenguaje corporal y todo aquello que no son propiamente palabras pero que

emite mensajes, es decir, transmite alguna información tal es el caso del contacto físico, el contacto visual y el espacio interpersonal (Kimble, Hirt, Díaz y Hosch y Zarate, 2002).

Según Hendrick (1981) la auto-divulgación es una modalidad de la comunicación y dado que promueve la intimidad y confianza entre los miembros de una relación (Roca, 2003; Armenta, 2006), se ve estrechamente ligada a la satisfacción marital y a la manera en que una persona tiende a responder ante situaciones difíciles o de insatisfacción en su pareja, de esta forma, este modalidad de comunicación se ha definido como:

El acto de revelar información personal a otro Jourard (1971; en Nina, 1985).

Cualquier información sobre sí misma que una persona A le comunica verbalmente a una persona B (Cozby, 1973).

El grado en que una persona revela información sobre sí misma a otra persona (Derlega y Chaikin, 1976).

Una comunicación verbal simple de hechos sobre uno mismo (Johnson, 1981).

La revelación verbal que hace una persona a otra sobre sus sentimientos y pensamientos (Hendrick, 1981).

La revelación verbal que hace una persona a otra sobre sus pensamientos y sentimientos (Singer, 1881).

Una actitud de apertura íntima en la que se comunica a otros ya sea de forma verbal o conductual sentimientos, ideas, afectos o emociones (Nieto, 1983).

La definición que se empleará en el presente trabajo comprende la auto-divulgación como la comunicación verbal que expresa un cónyuge a otro sobre aspectos personales y fue dictada por Nina (1985).

Como puede observarse, la auto-divulgación representa una forma de comunicación de gran importancia dentro de las relaciones de manera que han sido varios los investigadores que la han estudiado aportando así más sobre su conocimiento.

Cozby (1973) reconoce la existencia de 3 parámetros de la auto-divulgación: a) amplitud o cantidad de información que se divulga, b) profundidad o intimidad de la información divulgada y c) duración o tiempo gastado describiendo en la divulgación. Según el mismo autor, la intimidad y la duración de las divulgaciones son parámetros parcialmente independientes y menciona que la intimidad y la cantidad de la información divulgada parecen tener una relación inversa ya que los individuos generalmente revelan poca información sobre temas íntimos o profundos.

En la misma línea, Chelune (1975) menciona como parámetros de la auto-divulgación la cantidad de la revelación, su grado de intimidad y su duración pero agrega otros dos parámetros que consisten en el modo afectivo en que se presenta la revelación, es decir, el grado de emoción que se transmite al divulgar y la flexibilidad del patrón de divulgación lo cual se refiere a la habilidad de adaptar las divulgaciones realizadas según la situación que se presente, por ejemplo, según la persona con la que se esté hablando o según el tópico que se esté abordando.

Egan (1981; en Nieto, 1983) afirma que para que exista una divulgación adecuada ésta debe ocurrir bajo ciertas condiciones:

- 1.- Que se de cómo una función del proceso de relación que se está dando.
- 2.- Que sea recíproca.
- 3.- Que se de de forma oportuna en el tiempo.
- 4.- Que atañe a lo que esté sucediendo en la relación.
- 5.- Que se incremente poco a poco según el curso de la relación.
- 6.- Que sea confirmada por el otro.
- 7.- Que se tome en cuenta el efecto o respuesta que puede generar en el otro.
- 8.- Que represente un reto para cada persona involucrada.
- 9.- Que se incremente en momentos de crisis personal.
- 10.- Que se participe mutuamente en la relación.

Si la divulgación realizada cumple con dichas características entonces fomenta el buen desarrollo de la relación.

El trabajo realizado por Miller y Kenny (1986) propone la existencia de tres facetas de la auto-divulgación:

- Congruencia: qué tanto una persona indica que divulga a otros y qué tanto percibe que otros divulgan a ésta.
- Exactitud o acuerdo entre percepciones: si una persona A divulga algo a una persona B, ¿la persona B se da cuenta de que A le está divulgando algo?
- Reciprocidad: Cuando una persona A indica que divulga algo a una persona B y viceversa.

En resumen, la auto-divulgación es una forma de comunicación que provee a las relaciones de intimidad; cuando ésta se da en una forma adecuada, suele llevar a un estado favorable o de satisfacción en quienes forman una pareja aunque su existencia puede ir variando a lo largo de la relación, es decir, no es una variable estable y su dinámica puede estar marcada por diversos factores como los eventos que acontecen alrededor de la diada. No obstante lo anterior, la auto-divulgación enriquece la relación al ser profunda y sobre todo, recíproca. A continuación, se abordará más a fondo lo que se ha estudiado con respecto a ésta variable.

2.1.1 INVESTIGACIÓN SOBRE AUTO-DIVULGACIÓN

El tema de la auto-divulgación es amplio de manera que ha sido estudiado desde distintas ópticas, los estudios que se han realizado al respecto suelen estar relacionados con factores como los que se mencionan a continuación:

Reciprocidad. Jourard (1959; en Sermat y Smyth, 1973) menciona el efecto diadico o de la diada que obedece el principio de que en las diadas la auto-divulgación tiende a ser recíproca, de hecho, son varios los autores que han abordado el tema de la reciprocidad en la auto-divulgación (Cozby, 1973; Derlega, Wilson y Chaikin, 1976; Miller y Kenny, 1986) encontrando que se trata de un fenómeno de intercambio de información entre dos personas y se refiere a que cuando un individuo recibe información de parte de

otro, éste la responde devolviendo información del mismo grado de intimidad.

Sermat y Smyth (1973) encontraron que efectivamente, cuando una persona revela información personal a otra, ésta tiende a responder con otra revelación del mismo nivel de intimidad.

Altman (1973; en Derlega et al., 1976) afirma que la reciprocidad se da principalmente cuando se divulga algo a una persona que se conoce recientemente, es decir, en relaciones poco profundas ya que cuando una relación se vuelve íntima la reciprocidad disminuye. Los resultados que Derlega et al. (1976) obtuvieron en sus estudios con parejas de amigos apoyan la idea anterior argumentando que la reciprocidad aparece con mayor frecuencia en las divulgaciones hechas a extraños porque es considerada como una conducta social que promueve la intimidad mientras que el intercambio recíproco de revelaciones ocurre con menor frecuencia en relaciones cercanas porque éstas no necesitan fomentar la intimidad puesto que ya poseen dicha característica. En congruencia con la idea anterior se tiene que la relación que existe entre auto-divulgación y años de casados parece ser negativa. Burke (1976; en Nina, 1985) encontró que las parejas con más años de casados suelen divulgar menos que aquellas que tienen poco tiempo de matrimonio.

La auto-divulgación ha sido estudiada también desde la Teoría de la Penetración Social (Altman y Taylor, 1973; en Derlega et al., 1976) la cual explica que las relaciones sociales se van estrechando y se vuelven más íntimas en medida que las personas que sostienen la relación revelan aspectos personales sobre sí mismos al otro, lo que indicaría que la divulgación promueve la intimidad en las relaciones; la teoría también sostiene que las revelaciones casi siempre son recíprocas y tienden a ser mayores al inicio de la relación pero cuando la intimidad llega a ser bastante profunda entonces decrecen obedeciendo a un patrón de costo- beneficio de la revelación. El papel que juega así la auto-divulgación en esta teoría es claramente el de facilitar la comunicación y fomentar la intimidad para ir consolidando la relación.

Factores sociodemográficos. Existen algunos factores sociodemográficos que tienen cierto impacto sobre la auto-divulgación. Según Komorasky (1962; en Nina, 1985) las personas que poseen un mayor nivel de educación son quienes dan un valor más grande a la comunicación y por ello son quienes más divulgan.

En relación al nivel socioeconómico se encontró que Mayer (1967; en Lechuga, 2000) realizó un estudio en el cual observó que las amas de casa de clase media tienden a comunicarse más con sus esposos que aquellas de clase baja ya que éstas últimas prefieren evitar conflictos con sus cónyuges y evitan así comunicarse profundamente con ellos.

Pick y Andrade (1988a) relacionaron el número de hijos y la comunicación con el cónyuge en torno a la satisfacción marital afirmando que la auto-divulgación suele disminuir a medida que pasa el tiempo de la relación y también conforme se da la presencia de los hijos.

Otro factor sociodemográfico que afecta la auto-divulgación es el sexo, dentro de las diadas se han podido observar ciertas diferencias en la manera de divulgar, en un estudio clásico, Komarovsky (1962; en Singer, 1981) estudió la auto-divulgación entre los integrantes de varias parejas encontrando que las esposas son más propensas a divulgar que los esposos.

Derlega y Chaikin (1976) hicieron un estudio en el que encontraron que las mujeres tienden a divulgar más que los hombres ya que esta es una conducta con mayor aceptación social para el rol femenino que para el rol masculino. También encontraron que los hombres suelen ser más felices en relaciones con baja auto-divulgación que las mujeres.

Singer (1981) llevó a cabo una investigación con 51 parejas de casados en la que llegó a la conclusión de que efectivamente parece que existen diferencias de sexo y hay una ligera tendencia a que las mujeres divulguen más que los hombres lo cual puede explicarse según Nina (1985) porque lo que lleva a un esposo o esposa a divulgar a su cónyuge es su necesidad de encontrar salida a sus emociones y encontrar en su pareja comprensión y consejo. Aunque lo esperado sería la presencia de un alto índice

de auto-divulgación entre esposos, esto no se da en todos los casos, Raush (1974; en Fitzpatrick, 1988) realizó una investigación en la cual observó la conducta de auto-divulgación de varias parejas encontrando que el tipo de comunicación que resulta funcional en algunas ocasiones dentro de los matrimonios no es la auto-divulgación ya que las parejas tendían a evitar hablar sobre temas que les eran incómodos o desagradables y mentían sobre sus sentimientos además de que descalificaban las declaraciones de sus parejas y las de ellos mismos.

Contenido de la comunicación. Según lo que encontró en sus estudios con parejas mexicanas, Nina (1986) afirma que en los matrimonios es importante la auto-divulgación de todos los temas relacionados con la familia. En un estudio posterior, la misma Nina (1988) distinguió algunos de los temas y la frecuencia con que se divulgan entre las parejas mexicanas. Tal parece que lo relacionado con la familia extendida y la vida laboral son tópicos que se abordan con regular frecuencia por ser considerados con poco grado de intimidad; en contraste, se encontró que un tema que se trata con una alta frecuencia es la sexualidad, especialmente en aspectos como satisfacción sexual y preferencias en la manera de ejercer la sexualidad dado que son elementos de un alto valor de intimidad. Se destacaron también temas que a pesar de ser considerados como importantes para la relación se tocan con una frecuencia muy baja, tal es el caso de los métodos anticonceptivos que se emplean, el número de hijos que se desea tener y la reacción del cónyuge cuando no se quiere tener relaciones sexuales. En cuanto a temas que se divulgan frecuentemente y tiene un alto valor de intimidad están los relacionados a los hijos (su educación, la escuela a la que deben asistir, la disciplina que se les debe dar, etc.), la relación marital (aspectos positivos de la relación y qué se puede hacer para mejorar), expectativas, economía y tiempo libre.

Satisfacción marital. Con respecto a la relación entre la auto-divulgación y la satisfacción marital Elu de Leñero (1971; en Pick y Andrade, 1988b) estudió varias parejas mexicanas encontrando que quienes reportaban un alto nivel de satisfacción marital también presentaban un elevado nivel de comunicación o auto-divulgación.

Se han encontrado diferencias en cuanto a la cantidad de información que se revela a la pareja y la satisfacción marital (Webb, 1972 y Davidson, 1981; en Hansen y Schuldt, 1984) teniendo que aquellas parejas en las que la cantidad de divulgaciones emitidas es discrepante la satisfacción que se reporta tiende a ser más baja que la que presentan las parejas con equidad en la cantidad de revelaciones.

Hendrick (1981) menciona que no siempre la auto-divulgación se relaciona con una satisfacción alta ya que al inicio de la relación ésta puede ser valorada como un aspecto positivo que promueve la intimidad y cercanía pero con el tiempo puede devenir en algo negativo que genere conflictos a la pareja. Al respecto Armenta (2006) señala que la autodivulgación se relaciona positivamente con la satisfacción marital aunque puede cambiar conforme se desarrolle la relación de pareja.

Jorgensen y Gaudy (1980; en Nina, 1985) reconoce dos modelos para representar la relación entre auto-divulgación y satisfacción marital: el modelo lineal y el modelo curvilíneo. El modelo lineal sugiere una relación positiva, es decir, en medida que la auto-divulgación aumenta entre cónyuges, los niveles de satisfacción marital también lo hacen debido a la intimidad y confianza que se genera. Por otra parte, el modelo curvilíneo señala que la satisfacción marital se ve ligada a niveles medios de auto-divulgación.

Tal y como se ha establecido, la auto-divulgación permite que una relación se construya y vaya aumentando en profundidad aunque también, en algunos casos, el costo de las divulgaciones resulta muy elevado ya que pueden generar conflictos al interior de la pareja. No obstante, el impacto que tiene en las relaciones es importante y permite conocer sobre la dinámica y funcionamiento de ésta, es decir, puede ser un indicador importante con respecto a la satisfacción sexual, la satisfacción marital y la manera en que las personas reaccionan ante la presencia de conflictos o inconformidad con su relación datos de suma relevancia en esta investigación

2.1.2 MEDICIÓN DE LA AUTO-DIVULGACIÓN

Al ser una variable de gran interés dentro de la investigación, la auto-divulgación ha sido medida de diversas formas.

Jourard y Lasakow (1958; en Cozby, 1973) crearon un instrumento para medir diferencias individuales con respecto a la conducta de auto-divulgación denominándolo Cuestionario de Auto-divulgación de Jourard el cual consta de 60 reactivos divididos en 6 áreas a las cuales les correspondían 10 reactivos a cada una. Las áreas que aborda el cuestionario son:

- 1.- Actitudes y opiniones
- 2.- Gustos e intereses
- 3.- Trabajo (o escuela)
- 4.- Dinero
- 5.- Personalidad
- 6.- Cuerpo

Los individuos respondían indicando la cantidad de información sobre cada aspecto que revelaban a cuatro personas en particular: su madre, su padre, su mejor amigo del sexo opuesto y su mejor amigo del mismo sexo.

La Escala de Penetración Social (Taylor y Altman, 1965; en Cozby, 1973 y Armenta, 2006) fue desarrollada para medir el nivel de auto-divulgaciones que realiza una persona ante una situación determinada. Consta de 671 reactivos cuyas respuestas se dan en una escala de tipo Likert que va de 1 (nunca) a 5 (siempre) indicando la frecuencia con que se habla de diferentes temas comprendidos en 13 subescalas:

- 1.- Matrimonio y familia
- 2.- Amor, citas y sexo
- 3.- Emociones y sentimientos
- 4.- Familia parental
- 5.- Apariencia física

- 6.- Dinero
- 7.- Religión
- 8.- Intereses y hobbies
- 9.- Relación con otros
- 10.- Actitudes y valores personales
- 11.- Escuela y trabajo
- 12.- Características biográficas
- 13.- Gobierno y política

En cuanto a mediciones con población mexicana Nina (1986) utilizó un cuestionario de preguntas abiertas referentes a:

- 1.- Los temas que se conversan entre cónyuges
- 2.- Los temas que no se conversan entre cónyuges
- 3.- Los temas que les gusta conversar
- 4.- Los temas que les disgusta conversar
- 5.- A quien le confiarían revelaciones sobre su vida matrimonial

Un instrumento dirigido a las parejas mexicanas es la Escala de Comunicación Marital (COMARI) desarrollada por Nina (1991) la cual indica la frecuencia y los temas que se divulgan a la pareja. Cuenta con 56 reactivos en formato de respuestas tipo Likert que van desde poco (1) hasta mucho (5). Está conformada por seis factores que son:

- 1.- Sentimientos emociones y disgustos
- 2.- Familia extendida
- 3.- Vida sexual
- 4.- Hijos
- 5.- Relación marital
- 6.- Trabajo

Dado que la presente es una investigación en la que se pretende medir la auto-divulgación en parejas mexicanas, este último es el instrumento que se empleará.

Si se piensa en la relación de pareja como un sistema, se puede entender que éste es susceptible de dividirse en subsistemas que interactúan para un buen funcionamiento global, en este caso, la auto-divulgación juega un papel importante en tanto subsistema de la relación ya que promueve la intimidad y la confianza entre los miembros de la diada, pero, no se encuentra sola sino que se relaciona con otras áreas que también tienen un peso destacado en la relación, tal es el caso de la satisfacción marital.

2.2 SATISFACCIÓN MARITAL

Como ya se vio, la comunicación y/o la auto-divulgación es uno de los tantos factores que sirven como herramienta para describir lo que pasa al interior de la pareja, sin embargo, resulta necesario destacar la existencia de otro factor que de manera subjetiva refleja qué tanto una persona percibe o no bienestar en su relación: la satisfacción marital. Se trata de un aspecto de la vida de pareja cuya trascendencia reside en el hecho de mostrar o describir la dinámica que se está presentando al interior de la diada además de los juicios o evaluaciones que una persona hace sobre ésta lo cual puede llevar a una mejor comprensión de lo que ocurre en la relación de pareja y su desarrollo.

Son varios los autores que han definido la satisfacción marital y la han tratado de explicar mediante el uso de modelos. Para Locke y Wallace (1959; en Gracida y León, 2004) ésta se define como una realidad construida por los miembros de la diada marital.

Hicks y Platt (1970; en Nina, 1985) sostienen que la satisfacción marital es de gran importancia por ser un posible indicador de estabilidad y felicidad de una relación marital.

Por otra parte, Burr (1970; en Díaz, Rivera y Sánchez, 1996a) propuso que se trata de la evaluación subjetiva experimentada al matrimonio de uno.

Hawkins, Weisberg y Ray, (1980; en Díaz y Armenta, 2006) la definen como un sentimiento objetivo de felicidad, satisfacción y

placer experimentado por un cónyuge al considerar los aspectos actuales de su relación.

Roach, Frazier y Bowden (1981) hablan de ésta variable como una actitud de mayor o menor favorabilidad hacia la relación marital.

Pick y Andrade (1988a) proponen como definición el grado de favorabilidad hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal.

Díaz, Ruíz, Cárdenas, Alvarado y Reyes (1994; en Díaz, 1999) explican que la satisfacción marital es la actitud hacia la relación marital y aspectos del cónyuge que incluye las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización y establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja.

La forma en que una persona evalúa su relación de pareja se ve influida por los sucesos que va presentando la vida cotidiana, es decir, no es un elemento que se mantiene estable a lo largo de la relación, estos cambios han sido estudiados y justificados por medio de diferentes modelos.

Un modelo en forma de U fue propuesto por Burr (1970; en Alcántara, 2001) señalando que al comienzo de la relación hay un grado elevado de satisfacción la cual decrece con la llegada del primer hijo para luego mostrarse estable y dar un aumento cuando la pareja tiene más tiempo para sí, es decir, cuando se presenta la jubilación o la salida de los hijos del ceno familiar.

No obstante lo anterior, existen quienes afirman que el decremento en la satisfacción marital se presenta en forma lineal obedeciendo a la pérdida del romanticismo propio del noviazgo o al hecho de que cuando una pareja decide casarse generalmente es porque se ha conseguido un buen ajuste entre ambas personas y por consiguiente, cualquier cambio que se presente en alguno de ellos impacta negativamente en la compatibilidad que se tenía. (Pineo, 1961; en Alcántara, 2001).

Miller, Nunnally y Wackman (1975; en Sánchez, 1995) proponen que la satisfacción marital es influida por siete aspectos de la relación: socialización, roles de transición en la familia, número de

hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para niños.

Según Larson y Bahr (1980) existen tres formas de conceptualizar el modelo de satisfacción marital:

Modelo bipolar: la satisfacción marital se ubica entre los aspectos positivos y los aspectos negativos de la relación.

Modelo unipolar: aborda la satisfacción marital como una función de la frecuencia con que se encuentran los aspectos satisfactorios del matrimonio, es decir, se mueve en una sola dirección.

Modelo de dimensiones separadas: indica que la satisfacción marital es el resultado del equilibrio entre dos dimensiones independientes que son la satisfacción y la insatisfacción.

Bradbury y Finchman (1990; en Canseco y Teos, 2004) sugirieron un modelo contextual en el que mientras se interactúa con la pareja se muestran diversas conductas de manera alternada. Estas conductas deben ser percibidas e interpretadas por la pareja para generar una respuesta de tipo afectivo. Este proceso se presenta mediante tres etapas que son: etapa de procesamiento, contexto proximal y contexto distal.

Ya sea entendida en términos de juicios o actitudes hacia la relación, la satisfacción marital funge como un gran indicador de la manera en que se perciben las cosas dentro de una relación, de manera que los eventos que se van presentando en la vida generan un impacto sobre esta variable misma que cambia constantemente según las circunstancias teniendo así que puede aumentar o incluso llegar a un punto opuesto que sería la insatisfacción.

2.2.1 INVESTIGACIÓN SOBRE SATISFACCIÓN MARITAL

Por medio de diferentes estudios de la satisfacción marital se ha podido observar que ésta se comporta bajo la influencia de distintos aspectos de la relación de pareja y va cambiando a través del tiempo.

Comunicación. La satisfacción marital se relaciona fuertemente con la comunicación que se presente en la diada.

Se sabe que un elemento de suma importancia dentro de la comunicación es la auto-divulgación misma que puede estar relacionada positivamente con la satisfacción marital (Elu de Leñero, 1971; en Pick y Andrade, 1988b) al promover la intimidad entre los miembros de la pareja, sin embargo, estudios realizados por Hendrick (1981) establecen que no siempre la auto-divulgación alude a una alta satisfacción debido a que con el paso del tiempo las revelaciones que se comunican pueden generar conflictos.

Otro aspecto importante es el de los estilos de comunicación. Armenta y Díaz (2008) concluyeron que los estilos de comunicación de la pareja reflejan el grado de satisfacción marital debido a que los estilos de comunicación que se caracterizan por ser positivos promueven una alta satisfacción en la relación a la vez que cuando éstos son negativos, la satisfacción tiende a decrecer.

Así, tanto las revelaciones que se hacen como la manera en que se transmiten influyen en la satisfacción o insatisfacción que una persona siente con respecto a su relación de pareja.

Cultura. Díaz y Armenta (2006) estudiaron los efectos de la cultura, los miembros de la pareja y la interacción sobre la satisfacción marital encontrando que existen aspectos que influyen positivamente sobre la satisfacción tales como el hecho de que una persona sienta apoyo de su pareja ante las dificultades, que exista confianza para expresarse de forma libre en la relación y que existan beneficios derivados de la misma.

En sus estudios del tema Pick (1986) sostiene que la satisfacción marital puede ser influida también por la percepción que se tenga de la familia de origen, es decir, encontró que las personas que percibieron una relación hostil entre sus padres reportan un nivel más bajo de satisfacción marital que aquellos que percibían a sus progenitores como cariñosos.

Personalidad. Se ha visto que incluso la satisfacción marital guarda una relación positiva con respecto a la similitud de características de personalidad de los integrantes de una relación (Richard, Wakefield y Lewak, 1990). Además, lo anterior concuerda con lo postulado por Rivera, Díaz y Flores (1988) quienes estudiaron diversas parejas mexicanas y sugieren que cuando las

características que percibe una persona de su pareja son positivas (afectivas, honestas, educadas, etc.) la satisfacción que se tiene con la relación también lo es.

Sexo. Existen ciertas diferencias relativas a los roles sexuales, Ojeda (2006) realizó un estudio con migrantes mexicanos en el cual abordó la satisfacción marital desde las características de masculinidad - feminidad de las personas y encontró que los hombres con características andróginas reportan mayor satisfacción con sus matrimonios seguidos por quienes refieren más características femeninas. Por su parte Rivera (1992) asegura que los hombres tienden a sentirse más satisfechos con la interacción marital que las mujeres.

Una mujer está más satisfecha en su relación si sus necesidades sexuales están cubiertas mientras que para un hombre habrá mayor satisfacción si su esposa se dedica a las actividades del hogar lo cual descansa en la idea de que en la mujer predominan las características afectivas y en el hombre las instrumentales (De la Coleta, 1990; en Martínez y Valdez, 1998).

Por otra parte Díaz, Rivera y Sánchez (1996a), detectaron que los predictores de una satisfacción alta para los hombres tienen que ver con variables como la pasión, la intimidad la confianza, la comunicación positiva con la pareja y el número de relaciones sexuales, mientras que para las mujeres, el dolor, la intriga y el egoísmo parecen ser predictores de una baja satisfacción marital. En un estudio realizado por Canseco y Teos (2004) pudo observarse que los hombres reportan mayor satisfacción en sus relaciones que las mujeres ya que ellos obtienen mayores satisfactores de la relación mientras que ellas se encuentran insatisfechas con aspectos como la distribución de tareas en el hogar.

Hijos. El número de hijos parece ser un factor más de peso sobre la satisfacción marital, Pick y Andrade (1988a,b) explican que la organización, la dedicación, el tiempo y las reglas que requieren familias con muchos hijos son muy diferentes a las que se necesitan cuando la pareja vive sola y no tiene que preocuparse por el desarrollo y bienestar de los niños por lo que a mayor cantidad de hijos, la satisfacción se ve más afectada. De igual

manera, se han hecho estudios como los de Belsky (1990; en Alcántara, 2001) donde se comparó a parejas que tenían hijos con parejas que no tenían obteniendo como resultado que las parejas sin hijos estaban más satisfechas con su relación lo cual puede encontrar explicación en el hecho de que al no tener hijos, los cónyuges tienen más tiempo para dedicar el uno al otro y cuidar su relación la cual se torna más íntima y a la vez más satisfactoria (Osnaya, Díaz y Rivera, 2000).

En relación a lo anterior, Dionne, Rivenstorf y Ramírez (1998) mencionan que la presencia de los hijos afecta la intimidad de la relación por lo cual, en presencia de pocos hijos la intimidad no se ve tan limitada y por ello las personas experimentan una mayor satisfacción con sus matrimonios en comparación con parejas que tienen 3 o más hijos.

Años de casados. Otro factor que se ha estudiado son los años de casados que tiene la pareja. Sobre este tema Pick y Andrade (1986) hicieron un estudio con matrimonios mexicanos encontrando que las personas que tienen uno o dos años de casados están más satisfechas que las que tienen 16 o más años de matrimonio.

Andrade, Pick y Díaz (1988) estudiaron los indicadores de la satisfacción marital concluyendo que el paso del tiempo en la relación así como el incremento de la edad de los cónyuges afectan negativamente la satisfacción marital. Por otra parte Díaz, Rivera y Sánchez (1996b) indican que a medida que el tiempo pasa en una relación, se pierde el interés en conocer a la pareja y aumentan los sentimientos de enojo- frustración ya que las expectativas que se tenían del cónyuge al principio del matrimonio no se suelen cumplir totalmente teniendo así un impacto negativo en la satisfacción marital. Al respecto, Flores, Díaz y Rivera (2002) también concluyeron en uno de sus estudios que con el paso de los años, los aspectos positivos de la relación disminuyen mientras que los negativos aumentan lo cual deja una huella considerable en la satisfacción marital. Por último, Gracida y León (2004) afirman que existe una correlación negativa entre los años de casados que tiene la pareja y la satisfacción marital lo que podría deberse a que a mayor número de años de casados, la relación se torna más monótona y se pierde el interés por la convivencia.

Escolaridad. La escolaridad también genera cierto impacto en la satisfacción sexual, en un estudio con parejas mexicanas se encontró una relación positiva entre estas variables indicando que tanto para los hombres como para las mujeres el ser profesionistas sugiere una satisfacción marital alta dada su preocupación y atención por todos los aspectos que abarca su relación (Martínez y Valdez, 1998).

Manejo del conflicto. Ninguna relación se encuentra exenta de presentar conflictos, de hecho cada pareja va encontrando y desarrollando diferentes formas de manejar las situaciones conflictivas que se le presentan; éstas formas de encarar los conflictos pueden ser tomadas como constructivas (hablar con la pareja, buscar acuerdos, etc.) o como destructivas (intentar dominar e intimidar a la pareja, etc.). Se ha visto que los estilos constructivos o positivos de manejo de conflictos aumentan la satisfacción marital ya que enriquecen la relación mientras que los estilos destructivos o negativos la deterioran y conducen a la insatisfacción (Rivera, Díaz, Cruz y Vidal, 2004). Esto puede indicar que una pareja que cuenta con una satisfacción alta consigue superar los conflictos de forma constructiva y así mantener estable y vigente su relación y, por el contrario, una pareja insatisfecha podría contar con un mal manejo del conflicto que genere dicha insatisfacción a la vez que podría estar poniendo en riesgo la subsistencia de la relación.

En relación a lo anterior, Rivera y Díaz (2002) condujeron un estudio en el cual evaluaron la forma en que los estilos de amor y el ejercicio del poder entre otros pueden predecir la satisfacción marital encontrando que las parejas satisfechas fueron aquellas que reportaron estilos de amor basados en la pasión, el altruismo y la amistad además de que en sus relaciones, el poder es ejercido de forma equitativa y los conflictos se resuelven constructivamente. Por otra parte, las parejas que se calificaron como insatisfechas presentaron estilos de amor de tipo lúdico además de que ejercen el poder de forma unilateral y agresiva además de contar con un manejo destructivo de los conflictos.

Finalmente un aspecto de suma importancia que impacta sobre la satisfacción marital es la comunicación entre los cónyuges (Fernández y Sánchez, 1992) teniendo que una relación positiva o

satisfactoria puede darse en función de la cantidad y del grado de intimidad de información que los cónyuges expresen.

2.2.2 MEDICIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL

Roach, Frazier y Bowden (1981) desarrollaron la Escala de Satisfacción Marital que incluye 48 ítems tipo Likert para el grado de favorabilidad de actitud hacia el matrimonio.

Pick y Andrade (1985; en Pick y Andrade, 1986) elaboraron la escala de Satisfacción Marital entendida ésta última como la actitud que existe con respecto a la convivencia con la pareja y aspectos del cónyuge. Esta escala esta conformada por tres subescalas:

- 1.- Satisfacción con la interacción marital.
- 2.- Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge.
- 3.- Satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la pareja.

Cortés, Reyes Díaz, Rivera y Monjarraz (1994; en Canseco, 2004) diseñó el Inventario de Satisfacción Marital que mediante 47 reactivos tipo Likert explora cinco factores :

- 1.- Aspectos afectivos, emocionales y de comprensión como facilitadores de la relación de pareja.
- 2.- Aspectos físicos- sexuales.
- 3.- Aspectos de organización y funcionamiento de la relación.
- 4.- Área familiar.
- 5.- Área de diversión y convivencia de la pareja.

Cañetas (2000; en Romero, 2003) elaboró una versión corta del inventario Multifacético de Satisfacción Marital compuesto por 68 reactivos tipo Likert que miden grados de acuerdo. Consta de 18 factores distribuidos en tres subescalas: actitud, gusto y frecuencia.

Una vez sentadas las bases de lo que representa la satisfacción marital dentro de la dinámica general de la pareja, es preciso

mencionar el destacado papel de uno de sus componentes, o sea, la satisfacción sexual la cual podría incluso llegar a desempeñarse por sí misma como precursora de la forma en que una persona reacciona ante la insatisfacción con su pareja de manera que resulta necesario para el presente estudio su abordaje.

2.3 SATISFACCIÓN SEXUAL

La sexualidad se encuentra presente en la mayoría de los aspectos de la vida del ser humano ya que se desarrolla al mismo tiempo que éste pasando así por diversas etapas. Dentro de las relaciones de pareja la satisfacción sexual puede servir como indicadora de la dinámica que se está viviendo ya que es uno de los componentes de mayor peso en torno a la relación de la diada.

La relación del sexo con el amor, como la del sexo con el matrimonio, es una fuente común de controversia. Reik (1957; en Lowen, 2000) afirma que el amor es un fenómeno psicológico mientras que el sexo es un proceso físico y que en una persona sana, la expresión del amor crea una tensión que más tarde es descargada mediante algún acto físico de amor, es decir, mediante el sexo.

Al abordar el tema, Katchadourian (1992) sugiere que la mentalidad occidental trata de combinar los tres factores: amor, sexo y matrimonio pero en general, pocas personas consiguen esta combinación y si la consiguen, es difícil que la mantengan con el transcurso de los años. Así mismo comenta que en la actualidad el amor está siendo eliminado como condición necesaria para el sexo.

En su trabajo sobre la sexualidad en el matrimonio, Montejo (1983) manifiesta que existen algunas funciones básicas del sexo en la pareja como el establecer el vínculo entre los miembros de la diada así como afianzarlo y enriquecerlo además de tener la función de resolver algunos de los conflictos que se dan en la relación lo cual coincide con lo dicho por Gray (1995) de que cuando una pareja experimenta problemas en su relación, tomar la opción de un encuentro sexual suele ser mejor que centrar la atención en los problemas, pues reduce inmediatamente las dificultades y las torna más fáciles de resolver.

De igual forma Montejo (1983), supone que el sexo en la pareja tiene distintos significados entre los que se hallan la comunicación, el placer, el amor, la posesión (pertenencia de la otra persona) y la entrega.

No obstante lo anterior, la sexualidad y más específicamente, la satisfacción sexual de la pareja ha sido estudiada por diversos investigadores mismos que la han definido de distintas maneras aclarando así este concepto.

Lamanna (1997; en Alcántara, 2001) define la satisfacción sexual como la capacidad de compartir el sí mismo con otra persona y comprometerse con ella no importando algunos sacrificios personales.

Para Reyes, Díaz y Rivera (1998; en García y Díaz, 2006) la satisfacción sexual no es sino la forma en que una persona percibe y evalúa la calidad de su vida sexual ya sea de forma favorable o desfavorable basándose en aspectos individuales, interpersonales y situacionales, por ejemplo, la frecuencia con que se tiene los encuentros sexuales.

Lechuga (2000) indica que la satisfacción sexual es experimentar una relación sexual con la pareja expresando amor, espontaneidad y respeto mutuo entregándose plenamente durante el acto y ejerciendo su libertad lo cual trae como causa final un sentimiento de plenitud y placer.

Existen dos aspectos importantes relacionados a la sexualidad y a la pareja y por lo mismo, a la satisfacción sexual:

1.- El coito: se llama coito al acto sexual que hace posible la introducción del pene en un orificio del cuerpo de la pareja. Generalmente se piensa en coito sólo para la penetración vaginal, sin embargo, existen otras opciones de coito como el coito anal y el coito oral.

2.- El orgasmo: el orgasmo es percibido como el punto culminante o clímax de la excitación sexual; consiste en la descarga de la tensión generada durante el proceso de excitación. Es una respuesta variable, una experiencia psicofisiológica y las emociones, pensamientos, y la formación sexual de cada persona

influyen tanto o más que la fisiología en todo el proceso de excitación sexual. (Fischman, 2000).

Un problema para la satisfacción sexual es el exagerado valor que se le da al orgasmo el cual no lo es todo en la sexualidad a pesar de que el lograrlo o el no poder lograrlo puede generar ansiedad en la pareja (Lechuga, 2000).

Por último se tiene que la satisfacción sexual es el grado de conflicto que una persona reporta sobre el componente sexual de su relación de pareja (Hudson, Harrison y Crosscup, 1981) y precisamente es esta la definición que se tomará en consideración para el presente estudio.

2.3.1 INVESTIGACIÓN SOBRE SATISFACCIÓN SEXUAL

La investigación que se ha hecho sobre satisfacción sexual es amplia y ha servido para conocer más de cerca a este fenómeno relevante de la vida de pareja.

Montejo (1983) indica que el sexo no es suficiente para mantener una relación de pareja cuando vienen las dificultades y la monotonía, sostiene que una persona necesita física y psíquicamente de la expresión sexual, por lo que, si no se realiza en este sentido con su pareja, se encuentra incompleto y fácilmente buscará establecer una relación con otra persona llegando así a la ruptura de su actual unión. Así mismo, la insatisfacción sexual con la pareja puede favorecer la infidelidad y así afectar también la satisfacción marital (Pick, Díaz y Andrade, 1988).

Un factor altamente relacionado con la satisfacción sexual es la intimidad en la pareja entendida por Sternberg (1986; en Yela, 1996) como el vínculo de unión afectiva con el otro miembro de la pareja. Este mismo autor piensa que si la relación no fracasa, la intimidad tenderá a aumentar paulatinamente.

Una pareja sexualmente satisfecha es aquella que desarrolla gustos y costumbres propios a la hora de ejercer su sexualidad guiándose por el respeto al otro y la apertura a realizar cualquier acto que los estimule. Para lograr la satisfacción sexual la pareja necesita formas adecuadas de hablar y comunicarse con lo cual

aumente la intimidad. Cuando el sexo mejora, toda la relación mejora (Gray, 1995).

Entre los factores sociodemográficos que se relacionan con la satisfacción sexual Reyes, Díaz y Rivera (1998) señalan que la presencia de hijos en una relación al igual que el paso del tiempo tienen un impacto negativo en ésta ya que disminuye probablemente por la pérdida de interés en tener relaciones sexuales, porque deja de ser importante para el ajuste marital o incluso por simple aburrimiento tras años de convivencia (Brayshaw, 1962; en Reyes, Cortés, Díaz y Rivera, 1996). Aquellos matrimonios sin hijos reportan una mayor satisfacción que aquellos que si los tienen, de igual forma, quienes tienen menos años de casados refieren una mayor satisfacción sexual (Reyes, Cortés, Díaz y Rivera, 1995; en Reyes et al., 1996).

Por otra parte, en el 2000 Fuertes llevó a cabo una investigación sobre la satisfacción sexual en la pareja teniendo como resultados que cuanto más positiva es la vivencia de la intimidad, mayor es la satisfacción sexual en la pareja; tal parece que para las mujeres la intimidad llega a tener tanto peso que si una relación sexual no se da en este contexto no tiene sentido o no es satisfactoria mientras que para el hombre este factor tiene menos relevancia adquiriendo mayor peso los aspectos pasionales o de atracción. También encontró que la satisfacción sexual se reduce cuando el número de hijos aumenta teniendo como posible causa la reducción de encuentros sexuales en la pareja.

García y Díaz (2006) llevaron a cabo un estudio para identificar los componentes de la satisfacción sexual destacando tres tipos de componentes:

a) componentes de corte individual, es decir, aspectos relacionados a la motivación, actitud y salud sexual lo cual alude a la libertad que se sienta respecto a la conducta sexual como no sentirse avergonzado o temeroso de llevarla a cabo; también se refiere a la educación sexual que se tenga y a la responsabilidad con que se practique el acto sexual.

b) componentes de naturaleza relacional como son el estilo y la comunión sexual refiriéndose a la satisfacción que genera la forma en que se lleva a cabo la relación sexual mediante la ejecución o

práctica de distintas conductas. También se hace referencia a las sensaciones de fusión, armonía y unidad que se experimentan al realizar la actividad sexual.

c) componentes contextuales o sea la situación sexual de la pareja lo cual tiene que ver con las condiciones físicas, ambientales e incluso sociales propicias para alcanzar la satisfacción sexual.

Los tres tipos de componentes parecen estar orientados al placer físico que genera el contacto sexual además de la conexión emocional que se desprende del mismo.

Así, la satisfacción sexual se presenta entonces como un componente central de la relación de pareja y se ve como un fenómeno integrado por diversos factores como la comunicación, la intimidad, el número de hijos, etc. y al ser ligada con otros componentes de la relación como lo es la auto-divulgación, puede llegar a describir la manera en que reacciona una persona al sentirse insatisfecha con su relación que es justamente el tema que capta la atención del presente estudio.

2.2.2 MEDICIÓN DE LA SATISFACCIÓN SEXUAL

El estudio de la satisfacción sexual ha requerido su medición para lo cual se han desarrollado diversos instrumentos.

LoPiccolo y Steger (1974; en Fuertes, 2000) diseñaron un instrumento denominado Inventario de Interacción Sexual (SII) el cual consta de 17 ítems y enfoca su atención a las distintas conductas que presentan las personas en sus relaciones sexuales así como a el grado de satisfacción de dichas relaciones y el grado de satisfacción de sí mismo y de su pareja como compañero sexual.

Bienucci (1977; en Banmen y Vogel, 1985) desarrolló el Inventario de Comunicación Sexual (SCI) que consta de 30 ítems y evalúa las habilidades de las personas para expresar sus gustos, necesidades y satisfacción relativos a la sexualidad.

Reyes et al. (1996) elaboraron un cuestionario de 22 reactivos tipo Likert para indagar sobre la satisfacción sexual en parejas mexicanas examinando áreas como: físico- sexuales, poder en la sexualidad y frecuencia de las relaciones sexuales.

Lechuga (2000) elaboró un instrumento para explorar la satisfacción sexual el cual consta de 86 preguntas tipo Likert que miden grado de acuerdo. El cuestionario se construyó a partir de los siguientes indicadores:

- 1.- Excitación.
- 2.- Satisfacción marital.
- 3.- Orgasmo.
- 4.- Resolución de la actividad sexual.
- 5.- Respeto hacia la pareja.
- 6.- Alternativas sexuales con la pareja.
- 7.- Comunicación sexual.
- 8.- Disfunciones sexuales.
- 9.- Frecuencia de la actividad sexual.

El Índice de Satisfacción Sexual de Hudson (1997) adaptado en México por Sánchez (2008), cuenta con 25 reactivos en formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos que indican grados de acuerdo y que están encargados de evaluar la calidad del intercambio sexual mediante cuatro áreas principales: gozo sexual, aburrimiento sexual, evasión sexual y presión sexual. En el trabajo presente éste es el instrumento que se utilizará dada su adaptación a la población mexicana.

CAPÍTULO 3

RESPUESTAS ANTE

LA INSATISFACCIÓN EN LA PAREJA

Existe la creencia de que lo que hace falta para que una relación se mantenga a través del tiempo es simplemente la presencia del amor. En contraste, se apoya la idea de que al no existir amor entre los miembros de una diada, la relación se desgasta e incluso puede terminar (Arellano y Sánchez, 2006). Uno de los indicadores de esto es la satisfacción marital la cual fue tratada en el capítulo dos y fue definida como el grado de favorabilidad hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal (Pick y Andrade, 1988a); cabe señalar que la satisfacción marital no es cuestión de presencia o ausencia sino de grados en los cuales los dos miembros de la diada perciben bienestar en diferentes áreas de interacción; de tal forma que la ausencia de amor, la rutina, la comunicación, el área sexual además de los conflictos naturales de una relación pueden detonar distintos niveles de satisfacción marital.

En torno a lo anterior se encuentra que existen relaciones que se mantienen vigentes a pesar de que sus niveles de satisfacción y amor sean casi inexistentes de manera que surge la interrogante de qué es lo que lleva a estas parejas a seguir unidas. Una de las explicaciones que se han dado se encuentra en el compromiso que las personas establecen personal y socialmente respecto a sus relaciones amorosas.

3.1 SATISFACCIÓN MARITAL, COMPROMISO E INTERDEPENDENCIA

Vidal y Rivera (2008) realizaron un estudio con población mexicana en el que preguntaron a las personas los motivos por los cuales permanecían en su relación de pareja. En primer lugar las personas reportan que el amor es la principal razón para mantenerse junto a su pareja dado que así se comparten gustos, intereses, etc., sin embargo, también se observó que los intereses individuales determinan la decisión de permanecer o no en la relación. Otros resultados apuntaron a que tanto la costumbre como la satisfacción y el compromiso son elementos que pueden influir en que una persona decida permanecer o no con su pareja.

En lo referente al compromiso, se tiene que es un elemento fundamental dentro de las relaciones, incluso Sternberg (1986) lo incluye en su Teoría Triangular del Amor en la cual reconoce tres componentes básicos de éste: intimidad, pasión y compromiso.

Menciona que el compromiso es la decisión a corto o largo plazo mediante el cual se mantiene la relación. Por lo que Levinger (2000) señala que el compromiso es percibido como una de las barreras más fuertes que existen en una relación en contra de la ruptura o la separación ya que es éste el que motiva a los integrantes de la pareja a encarar los momentos difíciles que atraviesan.

Dado que aún en las relaciones mejor establecidas existen conflictos o se dan situaciones en las que se rompen importantes normas de la relación, la traición o el engaño suelen aparecer como conflictos entre los integrantes de una pareja poniendo en riesgo la continuidad de la relación. Un elemento que parece motivar a que una persona perdone la traición de su pareja y así no de por terminada su relación es precisamente el compromiso, cuando éste es fuerte, promueve conductas que llevan a recomponer la relación evitando así su conclusión (Finkel, Rusbult, Kumashiro y Hannon, 2002).

Swensen y Trahaug (1985) realizaron un estudio en el cual reportan que al decidir entablar una relación, pueden darse dos tipos de compromiso: el instrumental y el intrínseco. El compromiso instrumental es aquel que se mantiene con respecto a la relación y los beneficios que se obtienen al tener el estatus de casado, es decir, el compromiso se da hacia la institución; por otra parte, el compromiso intrínseco es el que se establece cuando las personas se sienten comprometidas hacia su pareja por poseer aquellas características que las hacen ser únicas.

Dado que el compromiso intrínseco fomenta la intimidad, las expresiones de amor y los sentimientos de seguridad en la relación, es más plausible que las parejas con este tipo de compromiso reaccionen con una actitud positiva ante los problemas de sus relaciones ya que son capaces de reconocer sus conflictos de tal manera que se sienten motivados a arreglar las diferencias con sus parejas constituyendo así un lazo fuerte y resistente a la ruptura por lo que la satisfacción con sus parejas se mantiene elevada y sus relaciones perduran.

En el caso del compromiso instrumental, las expresiones de amor son menos frecuentes y la intimidad es baja de manera que

quienes basan su relación en este tipo de compromiso suelen estar menos motivados a resolver favorablemente sus conflictos y la continuidad de sus relaciones se pone en riesgo.

Con lo anterior se resalta la función del compromiso como un factor que al estar presente dentro de una relación puede en cierta forma asegurar que ésta siga su curso en tanto que si se va deteriorando, es probable que la relación también se desgaste y se disuelva.

Otra explicación sobre la desintegración de las relaciones es la llamada teoría de la interdependencia (Thibaut y Kelley, 1959; en Kimble, Hirt, Díaz, Hosch y Zarate, 2002) la cual surge de la teoría del intercambio social. Según estos autores, las personas buscan disminuir los costos que les representan sus relaciones y a la vez aumentar los beneficios que la misma les trae de tal suerte que si la relación se da de esta forma, entonces sigue viva a través del tiempo, de lo contrario, existirán sensaciones de insatisfacción buscando así concluir la relación para encontrar una fuente de satisfacción alternativa.

La forma en que se distingue que tanto una persona da y recibe en su relación de pareja puede observarse por medio de lo que se denomina nivel de comparación y nivel de comparación alternativa. El primero hace referencia al estándar que se emplea para valorar el atractivo de una relación, es decir, al promedio que se tiene entre lo que una persona espera de su relación y lo que dictan sus experiencias personales y la observación de las experiencias de otros. El segundo indica el mínimo de beneficio que se está dispuesto a obtener tomando en cuenta otras oportunidades al exterior de la relación.

Cuando los resultados de la relación superan el nivel de comparación puede hablarse de que existe satisfacción y, cuando son más bajos se habla de insatisfacción. Al respecto, Simpson (1987) afirma que cuando una relación representa altos beneficios y bajos costos se superan los niveles de comparación generando así satisfacción lo cual lleva a las personas a permanecer estables en su relación.

Generalmente, al encontrarse con resultados por debajo del nivel de comparación alternativa se tiene que existe una mayor

probabilidad de que la relación se disuelva ya que la persona encuentra mayores beneficios al exterior de ésta. En ocasiones ocurre que la persona no se encuentra satisfecha con su relación, empero, continua con ella lo cual puede deberse a que no encuentra beneficios mayores en las oportunidades que se le presentan fuera de ésta. Así, la interdependencia se da en el momento que una persona percibe mayores beneficios en su relación que los que puede encontrar en otras alternativas buscando así la continuidad de la misma.

En un estudio que integra la teoría de la interdependencia y el compromiso dentro de las relaciones, Sabatelli y Cecil- Pigo (1985) encontraron que en efecto, estos dos elementos están altamente relacionados de manera que, cuando una relación cuenta con indicadores elevados de interdependencia, la relación cuenta con cohesión y estabilidad de modo que el compromiso la consolida y le da continuidad creando así fuertes barreras contra el rompimiento.

Algo que puede poner en riesgo la existencia de una relación es la presencia de alternativas atractivas ajenas a ésta (potenciales parejas) ya que la estabilidad de la relación se ve amenazada. Según lo indica Rusbult (1983; en Simpson, 1987) cuando una relación avanza en el tiempo y cuenta con un incremento en recompensas y satisfacción, el compromiso se fortalece y la calidad de las alternativas se reduce teniendo así relaciones menos propensas a terminar, es decir, hay estabilidad.

En algunos casos, las alternativas que se tienen resultan más atractivas que la pareja actual de modo que las personas abandonan sus relaciones para establecer otras nuevas, sin embargo, Johnson y Rusbult (1989) observaron que las personas que experimentan un alto grado de compromiso en sus relaciones tienden a rechazar y devaluar las alternativas atractivas que se les presentan y así permanecen con sus parejas en vez de terminar sus relaciones. Con esto queda probado una vez más que el compromiso y la satisfacción son elementos que influyen fuertemente en que una persona decida mantener o finalizar su relación ya que incluso funcionan como barrera entre ésta y las alternativas que amenazan su continuidad.

La teoría de la dependencia (Drigotas y Rusbult, 1992) se presenta como una extensión de la ya mencionada teoría de la interdependencia y sirve también como recurso para abordar el tema de la disolución de las relaciones.

Esta teoría tiene que ver con la satisfacción pero no de forma general (satisfacción respecto a la relación) sino con el grado en el cual la relación satisface diversas y específicas necesidades de quienes la conforman (intimidad, compañía, etc.). Cuando las necesidades más importantes de una relación son cubiertas a través del tiempo, puede decirse que existe una alta satisfacción de modo que la relación perdura. Puede darse el caso en el que una persona perciba que su relación ya no satisface algunas de sus necesidades pero, mientras éstas no sean necesidades importantes en la relación, se compensan con las que si son importantes y si están siendo cubiertas.

Por otro lado, existe la posibilidad de que la persona no sienta que las necesidades importantes de su relación estén siendo cubiertas y, al presentarse alternativas que ofrezcan satisfacer esas necesidades entonces es probable que la relación en curso deje de parecer atractiva y se busque satisfacción fuera de ella.

Así la dependencia se da con respecto a la satisfacción de necesidades. Aquellas personas cuyas relaciones cubren todas o la mayoría de sus necesidades son dependientes de su relación y por lo tanto se mantienen dentro de ésta ya que no requieren acudir a ninguna alternativa externa. Así, Agnew, Van Lange, Rusbult y Langston (1998) afirman que el concepto de dependencia se refiere al grado en que la felicidad o bienestar de una persona reside en su relación actual señalando que la dependencia aumenta cuando la relación brinda beneficios más fuertes que los que se encuentran al exterior de ella.

Es a partir de esta teoría que Rusbult, Zembrodt y Gunn (1982) diseñó un modelo que explica las posibles respuestas de una persona ante situaciones de insatisfacción en sus relaciones de pareja denominado Modelo de Voz, Lealtad, Indiferencia y Salida.

3.2 MODELO DE VOZ, LEALTAD, INDIFERENCIA Y SALIDA

Este modelo fue propuesto por Rusbult et al. (1982) con intención de describir las respuestas que una persona puede dar al sentir insatisfacción con respecto a su relación amorosa; partiendo de la idea de que existen 4 tipos de respuestas mismas que dan nombre al modelo: voz, lealtad, indiferencia y salida cada una de las cuales puede ubicarse en dos dimensiones: respuestas constructivas/ destructivas (haciendo referencia a la actitud de mejorar o no la situación) y activas/pasivas (haciendo referencia al presencia de conductas orientadas a mejorar o no la situación). Para su mejor comprensión véase Tabla 1.

Tabla 1. Descripción del modelo de Voz, Lealtad, Indiferencia y Salida.

TIPOS DE RESPUESTA	CONSTRUCTIVA	DESTRUCTIVA
PASIVA	Lealtad: se caracteriza por una actitud paciente y de esperanza de que las cosas mejoren, se mantiene la fe en la relación.	Indiferencia: implica ignorar a la pareja y hacer caso omiso de las situaciones buenas o malas.
ACTIVA	Voz: se discuten los problemas, se buscan soluciones a las situaciones y se busca ayuda externa.	Salida: se opta por la separación formal o la salida de la relación por parte de algún miembro de la pareja.

Rusbult et al. (1982)

Rusbult y Zembrodt (1983) realizaron un estudio en el cual observaron las respuestas de varios sujetos al sentirse insatisfechos con su relación. Quienes presentaron la respuesta de salida adoptaron comportamientos destructivos y pesimistas en cuanto al futuro de la relación tales como no hacer ningún intento por mejorar la situación, optar por el rompimiento o el divorcio, simplemente separarse de la pareja o incluso la presencia de abuso por parte de un miembro de la diada hacia el otro. Aquellos cuya respuesta fue la de voz mostraron actitudes positivas y

buscaron mejorar la situación, discutir los problemas, comprometerse con la relación adoptando maneras activas de solucionar las dificultades. Las personas que respondieron con lealtad presentaron niveles altos de compromiso por mantener su relación mientras que se mantuvieron pasivos por considerar que la situación mejoraría simplemente con una buena actitud. Finalmente, en las respuestas de indiferencia, las personas ignoraron a sus parejas y a sus relaciones dado que no las consideraron importantes, dejaron que las cosas empeoraran y se mostraron totalmente indiferentes a la situación.

Este planteamiento que se presenta de respuestas ante la insatisfacción se ve ligado al modelo de la inversión (Rusbult, 1983) el cual sigue los lineamientos de la teoría de la interdependencia y señala que existen dos características fundamentales del mantenimiento de las relaciones: la satisfacción con la relación y el compromiso o sentimientos de adhesión psicológica hacia la relación. De acuerdo con este modelo, una persona comprometida a mantener su relación debe estar satisfecha con ésta además de no tener alternativas aceptables y haber invertido fuertemente en su actual relación de tal suerte que el compromiso se ve fortalecido por la cantidad de satisfacción derivada de la relación mientras que se reduce al encontrar mejores alternativas de satisfacción fuera de ésta. El tamaño de las inversiones que se hacen en la relación son un elemento importante para que el compromiso y a su vez la relación se mantengan, éstas inversiones se refieren a los recursos tangibles o intangibles que una persona trae a la relación como es el caso del tiempo, el esfuerzo, la información personal que se comparte, las emociones o recursos más concretos como bienes materiales, redes sociales, etc. (Le y Agnew, 2003).

Así, se tiene que existen tres posibles predictores de la manera en que se responde ante la insatisfacción en la pareja:

- 1.- El grado de satisfacción que el individuo tenía ante la relación antes del declive.
- 2.- La cantidad de inversión y recursos que el individuo aporta a la relación.

3.- La calidad de otra alternativa con que cuente el individuo con respecto a su relación actual.

Una mayor satisfacción previa a los problemas en una relación, promueve la solución mediante la voz y lealtad e inhibe la salida y la indiferencia.

Quienes han invertido y aportado a su relación (auto-divulgación, intimidad, etc.) suelen permanecer más tiempo en su relación mostrando así mayor compromiso (lealtad) y menos intentos por terminar su relación (salida).

Por último, cuando alguien no cuenta con una buena alternativa con respecto a su relación actual, lo más probable es que adopte un papel pasivo (lealtad o indiferencia).

Cabe mencionar en este punto de la discusión el destacado papel de la comunicación, misma que puede servir para resolver los conflictos (voz) o puede verse disminuida e incluso anulada dentro de la relación dando paso a respuestas como la indiferencia.

Otro aspecto de destacada importancia en el tema y que se mantiene en constante aparición es el compromiso que como ya se ha dicho, emerge como consecuencia de la dependencia y es fortalecido por la alta satisfacción, pocas alternativas y altas inversiones. El nivel de compromiso puede predecir conductas sociales como el sacrificio o el perdón en las relaciones y así se relaciona con el mantenimiento de las mismas (Rusbult y Van Lange, 2003). Por otra parte, un alto compromiso podría también ser causado no por una alta satisfacción sino por alternativas escasas o pocas y/o grandes inversiones. Es posible estar insatisfecho con la relación, estar apenas comprometido con esta pero mantenerse dentro de ella (Rusbult, 1983). Según el modelo de la inversión, el compromiso está influenciado por los costos, las recompensas, la satisfacción de la relación y la calidad de las alternativas que se tengan fuera de la relación actual (Ramírez, 2008). Se sabe entonces que quienes están comprometidos buscan el bienestar de su relación a través del tiempo y no solo en el aquí y el ahora (Rusbult, Olsen, Davis y Hannon, 2004).

Tomando en consideración lo anterior, Rusbult (1982 en Arellano y Sánchez, 2006) también propone la secuencia siguiente como la más común en la disolución de relaciones:

- 1.- El conocimiento de problemas lleva a la lealtad
- 2.- Si el problema continúa, la lealtad llevará a la voz.
- 3.- Si la voz no tiene éxito, lo siguiente será la indiferencia.
- 4.- Si el problema se percibe como irreparable, uno o ambos integrantes de la pareja podrán elegir terminar la relación.

En cuanto al modelo de voz, lealtad, indiferencia y salida, se ha visto que en ocasiones puede darse el caso de que ambos integrantes de la relación muestren respuestas negativas que traen consigo un fenómeno denominado acomodación. Esto es, cuando uno de los integrantes de la pareja tiene comportamientos destructivos, el deseo de cambiar las respuestas negativas por reacciones positivas lo cual puede entenderse como inhibir las respuestas de negligencia y salida y tratar de presentar respuestas de lealtad o voz.

La acomodación está relacionada positivamente con el nivel de satisfacción, negativamente con la calidad de las alternativas y positivamente con el grado de inversiones además de que algunos estudios han revelado que ésta se llega a presentar más en personas con altos niveles de compromiso (Rusbult, Olsen, Davis y Hannon, 2004).

Además de la acomodación, existe también un fenómeno denominado deseo de sacrificio que se refiere al hecho de anteponer el bienestar de la relación o de la pareja en vez del propio, cuando hay altos niveles de compromiso hay mayor deseo de sacrificio. Tanto la acomodación como el deseo de sacrificio son factores de gran importancia en el mantenimiento de una relación ya que, de presentarse, pueden redirigir los intentos de mantenerla o no (Etcheverry y Le, 2005).

Por otra parte, en aras de estudiar el fenómeno de las relaciones de pareja y su comportamiento, Arellano y Sánchez (2006) elaboraron un instrumento de medición con el propósito de describir el tipo de respuestas que la gente da ante la

insatisfacción con su pareja teniendo como base la teoría de Rusbult et al (1982). Este instrumento cuenta con reactivos en formato de respuestas tipo Likert que evalúan la manera de responder de una pareja ante sus dificultades a través de los cuatro factores que se han mencionado: voz, lealtad, indiferencia y salida. Dado que el instrumento ha sido diseñado para su uso en población mexicana, se decidió emplearlo para la presente investigación.

Conocer aspectos como los costos- beneficios que representa una relación, las alternativas que se tienen fuera de ésta así como el compromiso que se tiene hacia la misma resulta relevante al intentar determinar los factores que influyen en que una persona reaccione de una forma particular ante la insatisfacción, sin embargo, puede pensarse que esa respuesta pueda estar influenciada por elementos tales como la auto-divulgación y/o la satisfacción sexual ya que éstos representan factores de suma trascendencia en las diadas y su presencia puede nutrir o desmejorar la relación de modo que pueden tener un impacto considerable al momento de decidir permanecer o salir de ella.

El presente trabajo pretende comprobar si en efecto la auto-divulgación y la satisfacción sexual pueden llegar a predecir el que una persona elija mantener o no su relación de pareja al encontrarse en presencia de conflictos o insatisfacción, para ello, se acudirá al modelo de Rusbult et al (voz, lealtad, indiferencia y salida) para señalar el tipo de respuesta específica que tienden a mostrar las personas.



MÉTODO



JUSTIFICACIÓN

La dinámica de las relaciones de pareja es un tema de relevancia en el mundo actual debido a los grandes problemas que ésta presenta y a la necesidad de responder a dichos problemas a partir de un sustento teórico. Uno de los elementos de gran relevancia dentro de la dinámica de pareja es el de la satisfacción marital estudiada por Hendrick (1981); Pick y Andrade (1988); Gracida y León (2004); Díaz y Armenta (2006), encontrando su relación con factores como la comunicación, el número de hijos, los años de casados y diferencias de sexo. La auto-divulgación y el grado de satisfacción sexual en la pareja parecen contribuir en gran medida sobre la dinámica que se da ésta influyendo en la manera en la que cada persona responde ante situaciones de insatisfacción en su pareja. Partiendo de lo anterior, se pretende realizar un trabajo que combine elementos como auto-divulgación, satisfacción sexual, sexo, número de hijos y tiempo en la relación, con respecto a la forma de responder ante la insatisfacción lo cual podría llevar a un mayor conocimiento y comprensión sobre la dinámica de las relaciones de pareja con miras en contribuir con conocimientos que pueden ser aplicados en la psicología social y clínica en ámbitos como la terapia y consejería de pareja.

OBJETIVO GENERAL

Identificar la influencia del nivel de auto-divulgación, de satisfacción sexual, presencia/ausencia de hijos, tiempo en la relación y sexo sobre las respuestas de insatisfacción en la relación de pareja según el modelo propuesto por Rusbult (1982).

OBJETIVOS PARTICULARES

1.- Conocer el nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual y el tipo de respuesta ante la insatisfacción en la relación de pareja en hombres y mujeres, por presencia/ausencia de hijos y etapas del ciclo vital de la pareja (Sánchez, 1995).

2.- Explorar las diferencias estadísticamente significativas en auto-divulgación, satisfacción sexual, y respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja por sexo y etapas del ciclo vital de la pareja (Sánchez, 1995).

3.- Indagar la relación que existe entre auto-divulgación, satisfacción sexual y respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja.

4.- Conocer la influencia del nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual, el sexo, el tiempo en la relación y número de hijos en las respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja.

VARIABLES

VARIABLES DE CLASIFICACIÓN

- Sexo

Definición conceptual: condición orgánica o fisiológica que distingue entre un hombre y una mujer (Diccionario Enciclopédico Baber, 1991).

- Número de hijos

Definición conceptual: cantidad de descendientes procreados por los integrantes de una pareja (Diccionario Enciclopédico Baber, 1991).

- Tiempo en la relación

Definición conceptual: periodo durante el cual dos personas se han mantenido unidas o juntas con fines de establecerse como pareja (Diccionario Enciclopédico Baber, 1991).

Definición operacional para las variables de clasificación: son las respuestas que los participantes den en la sección de datos sociodemográficos del instrumento.

VARIABLES INTERVENTORAS

- Auto-divulgación

Definición conceptual: comunicación verbal que expresa un cónyuge a otro sobre aspectos personales (Nina, 1985).

Definición operacional: es el puntaje que los participantes obtengan en la Escala de Comunicación Marital (COMARI) (Nina, 1991).

- Satisfacción sexual

Definición conceptual: grado de conflicto que una persona reporta sobre el componente sexual de su relación de pareja (Hudson, Harrison y Crosscup, 1981).

Definición operacional: es el puntaje que los participantes obtengan en el Índice de Satisfacción Sexual de Hudson (1997) adaptado en México por Sánchez (2008).

- Respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja

Definición conceptual: manera en que una persona reacciona al sentirse en disgusto con su relación de pareja.

a) Voz: es la manera activa y constructiva de resolver el conflicto de pareja sin separarse pero sí discutiendo los problemas, buscando soluciones y buscando ayuda externa.

b) Salida: es la separación formal o la salida de un miembro de la pareja, como una solución activa y destructiva.

c) Lealtad: es la solución constructiva aunque pasiva se da cuando se tiene paciencia y esperanza de que las cosas mejoren y la relación se salve.

d) Indiferencia: es la solución pasiva y destructiva que implica ignorar a la pareja o pasar menos tiempo juntos. (Arellano y Sánchez, 2006)

Definición operacional: es el puntaje que los participantes obtengan en el cuestionario sobre el tipo de respuesta que da una pareja ante sus dificultades (Arellano y Sánchez, 2006).

HIPÓTESIS

Hipótesis de trabajo

Habrán diferencias en el nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual y las respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja por sexo, presencia/ausencia de hijos y tiempo en la relación.

Habrá una relaci3n negativa entre el nivel de auto-divulgaci3n, el nivel de satisfacci3n sexual y las respuestas ante la insatisfacci3n en la relaci3n de pareja.

El nivel de auto-divulgaci3n, el nivel de satisfacci3n sexual, el sexo, la presencia/ausencia de hijos y el tiempo en la relaci3n serán predictores de que la forma de responder ante la insatisfacci3n en la relaci3n de pareja sea la voz, la lealtad, la indiferencia o la salida.

MUESTRA

Se trabaj3 con una muestra no probabilística por cuota integrada por 423 personas, 217 hombres y 206 mujeres adultos de la Ciudad de México quienes reportaron mantener en la actualidad una relaci3n de pareja (matrimonio o uni3n libre). La media de edad de los participantes fue de 36 años con una escolaridad promedio de licenciatura y una media de 11 años y tres meses de relaci3n. Dicha muestra fue distribuida según las siguientes características:

Matrimonios sin hijos y con 0 a 3 años de relaci3n	Matrimonios con hijos y con 4 a 7 años de relaci3n	Matrimonios con hijos y con 8 a 14 años de relaci3n	Matrimonios con hijos y con 14 o más años de relaci3n
51 Mujeres	48 Mujeres	53 Mujeres	54 Mujeres
54 Hombres	52 Hombres	55 Hombres	56 Hombres

INSTRUMENTOS

- En primer lugar se evalu3 la auto-divulgaci3n empleando la Escala de Comunicaci3n Marital (COMARI) desarrollada por Nina (1991) la cual indica la frecuencia y los temas que se divulgan a la pareja. Cuenta con 56 reactivos en formato de respuestas tipo Likert que van desde poco (1) hasta mucho (5). Esta conformada

por seis factores que son: sentimientos emociones y disgustos ($\alpha = 0.92$) con 17 reactivos como hablo con mi pareja sobre lo que me hace sentir mal, las cosas que me deprimen y las cosas que me causan tristeza; familia extendida ($\alpha = 0.86$) con 8 reactivos como hablo con mi pareja sobre cuando su familia se mete en nuestras vidas, la opinión que tengo de su familia y de que nos visite su familia; vida sexual ($\alpha = 0.89$) con 9 reactivos como hablo con mi pareja sobre porque no quiero tener relaciones sexuales, cuando me siento insatisfecho sexualmente y la forma como me pide que tengamos relaciones sexuales; hijos ($\alpha = 0.89$) con 9 reactivos como hablo con mi pareja sobre los castigos de los hijos, quién debe disciplinar a los hijos y la escuela a la que deben asistir nuestros hijos; relación marital ($\alpha = 0.80$) con 7 reactivos como hablo con mi pareja sobre quién es responsable de los problemas en la relación, el tiempo que mi pareja dedica a nuestro matrimonio y los aspectos negativos de nuestra relación; trabajo ($\alpha = 0.84$) con 6 reactivos como hablo con mi pareja sobre lo que me disgusta de mi trabajo, lo que hago en mi trabajo y cómo me siento en mi trabajo.

· Posteriormente se evaluó la satisfacción sexual empleando el Índice de Satisfacción Sexual de Hudson (1997) adaptado en México por Sánchez (2008), el cual cuenta con 25 reactivos en formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos que indican grados de acuerdo y que están encargados de evaluar la calidad del intercambio sexual mediante cuatro áreas principales: gozo sexual ($\alpha = 0.91$) con reactivos como nuestra vida sexual es muy excitante, disfruto de las técnicas sexuales que mi pareja usa o le gustan, mi pareja es un maravilloso compañero sexual y siento que nuestra vida sexual contribuye al éxito de nuestra relación; aburrimiento sexual ($\alpha = 0.77$) con reactivos como siento que mi vida sexual carece de calidad, cuando tenemos sexo es demasiado apresurado y urge terminarlo y siento que mi vida sexual es aburrida; evasión sexual ($\alpha = 0.71$) con reactivos como mi pareja es demasiado tosca cuando tenemos sexo, mi pareja no quiere tener relaciones sexuales cuando yo quiero y mi pareja parece evitar todo contacto sexual conmigo y finalmente, la dimensión de presión sexual ($\alpha = 0.64$) con reactivos como el sexo con mi pareja se ha vuelto una tarea para mí, siento que mi pareja quiere

demasiado sexo de mi parte y mi pareja habla demasiado de sexo.

· Finalmente se empleó el Cuestionario sobre el tipo de respuestas que da una pareja ante sus dificultades (Arellano y Sánchez, 2006) basado en el modelo propuesto por Rusbult et al (1982). El instrumento cuenta con 50 reactivos en formato de respuestas tipo Likert que va desde totalmente de acuerdo (5) hasta totalmente en desacuerdo (1) y que evalúan la manera de responder de una pareja ante sus dificultades a través de cuatro factores: voz ($\alpha = 0.9304$) con reactivos como cuando tenemos conflictos, los hablamos tranquilamente y damos nuestros puntos de vista, generalmente, me acerco a mi pareja para hablar de nuestros conflictos y ante una posible separación, hemos discutido abiertamente para evitarla; salida ($\alpha = 0.8758$) con reactivos como he pensado en separarme, al darme cuenta de que hemos perdido lo que nos unió como pareja, pienso que es mejor la separación que llevar una vida de infelicidad y el divorcio sería la solución para terminar con los problemas; lealtad ($\alpha = 0.7013$) con reactivos como confío en que todo se solucione cuando surjan conflictos entre mi pareja y yo, aunque existen conflictos con mi pareja, pienso que si estamos juntos será más fácil resolverlos y trato de mantener la calma para poder tomar la mejor solución ante un conflicto marital; por último el factor de indiferencia ($\alpha = 0.8510$) con reactivos como no me preocupan los motivos por los cuales se molesta mi pareja, no me interesa cuando mi pareja se enoja y no pongo atención a lo que dice mi pareja cuando estamos enojados.

PROCEDIMIENTO

Se solicitó la participación a personas que cubrieran los criterios de inclusión establecidos en la muestra en diferentes escenarios públicos como parques, centros comerciales, escuelas e iglesias. Se pidió a las personas que respondieran los instrumentos pertinentes a este estudio expresándoles que toda la información brindada sería anónima y confidencial. Una vez teniendo los datos de los instrumentos aplicados se procedió a la captura de datos y el análisis estadístico.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados fueron analizados según los objetivos particulares mediante las siguientes pruebas estadísticas:

Objetivo 1.- análisis de medias

Objetivo 2.- análisis de varianza (ANOVA)

Objetivo 3.- correlación de Pearson

Objetivo 4.- Análisis de regresión



RESULTADOS



A continuación se presentarán los resultados de la presente investigación ordenados por objetivo (como se plantearon en la sección de Método).

Objetivo 1: Conocer el nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual y el tipo de respuesta ante la insatisfacción en la relación de pareja por sexo y por etapas del ciclo vital de la pareja (Sánchez, 1995).

Con el propósito de cumplir con el objetivo en cuestión, se realizaron una serie de análisis descriptivos donde se solicitaron las medias tanto para describir las variables en estudio en la muestra considerando un corte por el sexo de los participantes (Tabla 2) así como en función de las etapas del ciclo de vida de pareja (Sánchez, 1995) (Tabla 3).

Tabla 2. Medias de Auto-divulgación, Satisfacción sexual y Respuestas de insatisfacción por sexo.

Variable: Auto-divulgación		
Factores	Hombres	Mujeres
Sentimientos, emociones y disgustos	2.89	2.97
Vida sexual	2.84	2.79
Familia extendida	2.96	2.92
Hijos	2.71	2.68
Relación marital	3.20	3.23
Trabajo	3.21	3.01
Variable: Satisfacción sexual		
Gozo sexual	3.70	3.65
Aburrimiento sexual	2.27	2.32
Evasión sexual	1.76	1.70

Variable: Respuestas de insatisfacción		
Voz	3.63	3.65
Lealtad	4.05	3.90
Indiferencia	1.97	1.96
Salida	2.30	2.44

Los resultados por sexo muestran que en lo referente a la auto-divulgación, las mujeres presentan una tendencia mayor a hablar sobre sus sentimientos, emociones y disgustos y sobre la relación marital mientras que los hombres hablan mayormente sobre la vida sexual, la familia extendida, los hijos y el trabajo. En cuanto a la satisfacción sexual se observa que los hombres se encuentran más satisfechos sexualmente pero también tienden a evadir más los encuentros sexuales mientras que las mujeres reportaron una mayor tendencia al aburrimiento sexual. Por ultimo, para las respuestas de insatisfacción se encuentra que las mujeres puntuaron más alto en la respuesta de voz y salida lo cual indica que actúan activamente ante la insatisfacción mientras que los hombres actúan de forma pasiva al puntuar más alto en las respuestas de lealtad e indiferencia.

Tabla 3. Medias de Auto-divulgación, Satisfacción sexual y Respuestas de insatisfacción por etapas del ciclo vital de la pareja.

Auto-divulgación				
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación
Sentimientos, emociones	3.05	3.10	2.93	2.68

y disgustos				
Vida sexual	2.83	3.06	2.87	2.53
Familia extendida	2.98	3.22	2.90	2.70
Hijos	1.25	3.28	3.25	3.04
Relación marital	3.29	3.46	3.23	2.91
Trabajo	3.28	3.36	2.99	2.85
Satisfacción sexual				
Gozo sexual	3.75	3.94	3.70	3.35
Aburrimiento sexual	1.77	1.72	1.84	2.06
Evasión sexual	1.62	1.63	1.72	1.96
Respuestas de insatisfacción				
Voz	3.51	3.72	3.64	3.70
Lealtad	3.82	4.12	3.97	4.02
Indiferencia	1.85	1.90	1.98	2.15
Salida	2.35	2.33	2.37	2.42

En cuanto al análisis realizado a partir de las etapas del ciclo vital de la pareja, se observa que en cuanto a la auto-divulgación, las personas que se encuentran en la etapa número dos son quienes puntuaron más alto en todos los factores de tal manera que son ellos quienes cuentan con una comunicación más nutrida al hablar sobre aspectos como los sentimientos, emociones y disgustos, la vida sexual, la familia extendida, los hijos, la relación marital y el trabajo. Las personas que atraviesan por la primera etapa son quienes siguen en cuanto a puntuación en los factores de sentimientos, emociones y disgustos, familia extendida, relación marital y trabajo pero no en vida sexual ni en hijos dado que en estos factores quienes siguen son las personas de la tercera etapa.

Quienes atraviesan por la cuarta etapa presentaron los puntajes más bajos en los todos los factores excepto en el de hijos ya que en éste presentaron un puntaje sólo mayor que las personas de la primer etapa.

Por otra parte, en relación a la satisfacción sexual, las cuatro etapas se encuentran por arriba de la media teórica lo cual indica que las personas de todas las etapas están satisfechas sexualmente observando el puntaje más alto para la segunda etapa seguida de la primera, la tercera y finalmente la cuarta en lo referente al gozo sexual. En lo que respecta al aburrimiento sexual se observa que quienes están mayormente aburridos son aquellos que se encuentran en la cuarta etapa seguidos de la tercera, la primera y por último la segunda lo que concuerda con la idea de que las personas de la cuarta etapa son las menos satisfechas sexualmente. Por último, en la evasión se ve que quienes tienden a evitar más los encuentros sexuales son aquellos que se ubican en la cuarta etapa seguidos de la tercera, la segunda y la primera.

Por último, con respecto a las respuestas de insatisfacción se puede ver que las personas de las cuatro etapas superan la media teórica para las respuestas positivas de voz y lealtad indicando que se mantienen interesados por resolver los conflictos o situaciones que los mantienen insatisfechos. Tanto en la respuesta de voz como en la de lealtad, las puntuaciones mayores se dieron por parte de la segunda etapa seguida de la cuarta, la tercera y la primera. Para la respuesta de indiferencia se encuentra que aquellos que se ubican en la cuarta etapa son los más indiferentes seguidos de la tercera, segunda y primer etapa. En relación a la respuesta de salida, los puntajes mayores los obtuvieron las personas de la cuarta etapa y posteriormente las de las etapas número tres, uno y dos.

Objetivo 2: Explorar las diferencias estadísticamente significativas en auto-divulgación, satisfacción sexual y respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja por sexo y por etapas del ciclo vital de la pareja (Sánchez, 1995).

Con la intención de cumplir con este objetivo se realizó en primer lugar una prueba t de Student para identificar las diferencias estadísticamente significativas en auto-divulgación, satisfacción sexual y respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja por sexo (Tabla 4). Posteriormente se realizaron análisis de Varianza de una Vía (one-way) (Tabla 5,6 y 7) y una prueba a posteriori de Scheffé (Tabla 8, 9 y 10) con el fin de establecer las

diferencias que existen entre las variables a partir de las etapas del ciclo vital.

Tabla 4. Diferencias en Auto-divulgación y Respuestas ante la insatisfacción por sexos.

Auto-divulgación				
Variable	Hombres	Mujeres	t	p
Trabajo	3.21	3.01	-2.271	.024
Respuestas ante la insatisfacción				
Lealtad	4.05	3.90	-2.227	.026

Al respecto de las diferencias estadísticamente significativas encontradas en la auto-divulgación, se puede decir que los hombres hablan en mayor medida de aspectos de su vida laboral en comparación con a las mujeres, sin embargo, hay que mencionar que ambas medias son superiores a la media teórica de 3. Por otra parte, en lo concerniente a la satisfacción sexual, no se encontró ninguna diferencia estadísticamente significativa entre lo reportado por los hombres y las mujeres, lo que señala que ambos puntúan equivalente en gozo, aburrimiento y evasión sexual. Por último, en lo que se refiere a las respuestas de insatisfacción, se encontró que hay diferencias estadísticamente significativas en la respuesta de lealtad encontrándose que cuando existen sentimientos de disgusto con la pareja son los hombres quienes responden de manera más leal, es decir, manteniendo una actitud positiva ante las dificultades pero sin realizar conductas abiertas que busquen resolver la situación en comparación a las mujeres quienes también puntúan por encima de la media.

En lo que toca a la búsqueda de diferencias estadísticamente significativas en los diversos factores de las tres variables estudiadas a través de las etapas del ciclo vital de la pareja, se puede decir que se encontraron en todos los casos exceptuando en los factores de voz y salida (respuestas de insatisfacción).

En primer lugar, se tiene lo referente a la auto-divulgación y sus factores de sentimientos, emociones y disgustos, vida sexual y relación marital en los cuales la diferencia se ve marcada por la etapa número cuatro indicando que son las personas de esta etapa quienes suelen hablar menos sobre estos temas con sus parejas. Tanto para el factor de sentimientos, emociones y disgustos como

para el de relación marital se observa que la mejor divulgación se encuentra en la etapa número dos seguida por la primera y posteriormente por la tercera y cuarta lo cual sugiere que al principio de la relación la divulgación de estos tópicos no se presenta tanto como cuando la pareja está entre los 4 y 7 años de relación y con la presencia de los hijos, posteriormente, se observa que la comunicación decae con el paso del tiempo. Algo similar ocurre en lo concerniente a la vida sexual, familia extendida y trabajo ya que la mejor divulgación de estos temas se encuentra también en la segunda etapa del ciclo vital sólo que es seguida por la etapa número tres, uno y cuatro. Lo anterior sugiere que la comunicación de temas sexuales, familiares y laborales es mala al inicio de la relación, mejorando para los 4 años de ésta y durante el tiempo en que los hijos son niños y/o adolescentes ya que hacia los 14 años de relación, cuando los hijos son maduros, la divulgación de estos tópicos decae. Finalmente, las diferencias en el factor hijos muestran que las personas de la etapa uno son quienes menos divulgan este tema dado que se encuentran al inicio de la relación y no cuentan aún con presencia de hijos. A partir de la segunda etapa que inicia a con los 4 años de relación y que es cuando se presenta la llegada de los hijos la comunicación sobre temas referentes a éstos comienza y se mantiene a través de las siguientes etapas del ciclo vital (Tabla 5).

Tabla 5. Diferencias de Auto-divulgación por etapas del ciclo vital de la pareja.

Auto-divulgación					
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación	F,p
Sentimientos, emociones y disgustos	3.05	3.10	2.93	2.68	F(3/419)= 8.841 p= .000
Vida sexual	2.83	3.06	2.87	2.53	F(3/419)=7.300 p= .000

Familia extendida	2.98	3.22	2.90	2.70	F(3/418)= 7.544 p= .000
Hijos	1.25	3.28	3.25	3.04	F(3/419)= 144.441 p= .000
Relación marital	3.29	3.46	3.23	2.91	F(3/418)= 8.555 p= .000
Trabajo	3.28	3.36	2.99	2.85	F(3/419)= 7.330 p= .000

La satisfacción sexual también se ve afectada según el transcurso del tiempo y la presencia- ausencia de hijos. En lo que se refiere al gozo sexual los resultados muestran que quienes se ubican en la segunda etapa están más satisfechos sexualmente seguidos por aquellos de las etapas uno, tres y cuatro obedeciendo a la idea de que durante los primeros 7 años de relación los encuentros sexuales son más frecuentes y satisfactorios lo cual comienza a declinar al alcanzar los 8 años de relación cuando que es cuando los hijos cuentan con edades maduras. Lo citado anteriormente es congruente con lo que se observa en el aburrimiento sexual dado que son las personas ubicadas en la cuarta etapa quienes están más fastidiadas sexualmente, seguidas por las etapas tres, uno y dos. Este fenómeno indica que el aburrimiento sexual aumenta con el paso del tiempo mientras que se presenta de forma más tenue cuando la relación comienza o cuando cuenta con pocos años y con hijos pequeños ya que las personas disponen de más tiempo para compartir con sus parejas. Para la evasión sexual se observa que quienes evitan en mayor medida los encuentros sexuales son las personas de las etapas tres y cuatro seguidas de aquellas de la segunda y primera etapa; lo anterior apunta a que con el transcurso del tiempo las personas involucradas en una relación presentan una mayor evasión del contacto sexual ya que su interés en tal aspecto de la relación decae; por otra parte, es al inicio de las relaciones cuando las personas se sienten más

motivadas a mantenerse activas sexualmente y así, la evasión sexual que presentan es ligera.

Al no encontrarse diferencias estadísticamente significativas para las respuestas de insatisfacción de voz y salida se puede pensar que las personas actúan de forma activa ante situaciones adversas de su relación ya sea buscando resolver los conflictos o decidiendo salir de la relación (Tabla 6).

Tabla 6. Diferencias de Satisfacción sexual por etapas del ciclo vital de la pareja.

Satisfacción sexual					
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación	F,P
Gozo sexual	3.75	3.94	3.70	3.35	F(3/419)=10.191 P= .000
Aburrimiento sexual	1.77	1.72	1.84	2.06	F(3/419)= 6.016 p= .001
Evasión sexual	1.62	1.63	1.72	1.96	F(3/419)= 5.873 p= .001

Por otra parte, en las respuesta pasiva de lealtad se observó que las personas de las cuatro etapas está por arriba de la media teórica lo cual implica que las personas son leales a sus parejas durante todo el transcurso de la relación aunque existe mayor lealtad en la segunda etapa del ciclo vital seguida por las etapas número cuatro, tres y uno. En lo concerniente a la indiferencia se observa que los puntajes de las cuatro etapas son bajos lo cual indica que las personas no recurren con regularidad a este tipo de respuesta; quienes se ubican en la cuarta etapa son quienes se muestran más indiferentes seguidos de aquellos de las etapas tres, dos y uno (Tabla 7).

Tabla 7. Diferencias de Respuestas ante la insatisfacción por etapas del ciclo vital de la pareja.

Respuestas ante la insatisfacción					
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación	F,P
Voz	3.51	3.72	3.64	3.70	
Lealtad	3.82	4.12	3.97	4.02	F(3/419)= 3.678 p= .012
Indiferencia	1.85	1.90	1.98	2.15	F(3/419)=3.101 p= .027
Salida	2.35	2.33	2.37	2.42	

Para poder identificar cuál de las medias estaba dando el efecto de la diferencia entre los promedios según la etapa del ciclo vital de la pareja, la prueba de Scheffé mostró lo siguiente (Tablas 8, 9 y 10).

Tabla 8. Diferencias de Auto-divulgación por etapas del ciclo vital de la pareja con prueba de Scheffé.

Auto-divulgación				
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación
Sentimientos, emociones y disgustos				

1	--	--	--	0.001
2	--	--	--	0.000
3	--	--	--	0.049
4	0.001	0.000	0.049	--
Vida Sexual				
1	--	--	--	--
2	--	--	--	0.000
3	--	--	--	0.028
4	--	0.000	0.028	--
Familia extendida				
1	--	--	--	--
2	--	--	0.041	0.000
3	--	0.041	--	--
4	--	0.000	--	--
Hijos				
1	--	0.000	0.000	0.000
2	0.000	--	--	--
3	0.000	--	--	--
4	0.000	--	--	--
Relación marital				
1	--	--	--	0.009
2	--	--	--	0.000
3	--	--	--	0.039
4	0.009	0.000	0.039	--
Trabajo				
1	--	--	--	0.008

2	--	--	0.035	0.001
3	--	0.035	--	0.035
4	0.008	0.001	0.035	--

Tabla 9. Diferencias de Satisfacción sexual por etapas del ciclo vital de la pareja con prueba de Scheffé.

Satisfacción sexual				
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación
Gozo sexual				
1	--	--	--	0.004
2	--	--	--	0.000
3	--	--	--	0.017
4	0.004	0.000	0.017	--
Aburrimiento sexual				
1	--	--	--	0.011
2	--	--	--	0.002
3	--	--	--	--
4	0.011	0.002	--	--
Evasión sexual				
1	--	--	--	0.004
2	--	--	--	0.006
3	--	--	--	--

4	0.004	0.006	--	--
---	-------	-------	----	----

Tabla 10. Diferencias de Respuestas ante la insatisfacción por etapas del ciclo vital de la pareja con prueba de Scheffé.

Respuestas ante la insatisfacción				
Factor	Etapa 1 sin hijos y 0 a 3 años de relación	Etapa 2 con hijos y 4 a 7 años de relación	Etapa 3 con hijos y 8 a 14 años de relación	Etapa 4 con hijos y 14 o más años de relación
Lealtad				
1	--	0.15	--	--
2	0.15	--	--	--
3	--	--	--	--
4	--	--	--	--
Indiferencia				
1	--	--	--	--
2	--	--	--	--
3	--	--	--	--
4	--	--	--	--

Objetivo 3: Indagar la relación que existe entre auto-divulgación, satisfacción sexual y respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja.

Con miras en cumplir con el objetivo en cuestión, se realizó una serie de análisis de correlación producto-momento de Pearson. Los resultados se presentan primero para identificar la relación entre auto-divulgación y satisfacción sexual (Tabla 11), luego para auto-

divulgación y respuestas de insatisfacción (Tabla 12) y finalmente, entre satisfacción sexual y respuestas de insatisfacción (Tabla 13).

En primer lugar se encuentra que mientras más se divulgue a la pareja sobre asuntos de la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), la vida sexual (la frecuencia con que se tienen relaciones sexuales, los motivos por los que no se desea tener un encuentro sexual y las formas en que se pide que haya uno así como las cosas que resultan desagradables sexualmente), los sentimientos, emociones y disgustos (lo que hace a una persona sentir tranquila, las situaciones en que desconfía de su pareja, las cosas que le dan miedo, lo que le hace sentir mal, etc.), el trabajo (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) y la familia extendida (lo que a la persona le gusta de su familia, lo que opina de ella o de cuando la familia de su pareja se mete en sus vidas, etc.) entonces el gozo sexual que se experimente será mayor sintiendo así que la pareja es atractiva sexualmente, que la vida sexual es excitante y contribuye al éxito de la relación además de pensar que el sexo es divertido y que entonces tanto la persona como su pareja disfrutan plenamente su vida sexual.

En segundo lugar se observa que a mayor comunicación respecto a la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), el trabajo (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) y los sentimientos, emociones y disgustos (lo que hace a una persona sentir tranquila, las situaciones en que desconfía de su pareja, las cosas que le dan miedo, lo que le hace sentir mal, etc.) menor será la sensación de aburrimiento sexual, es decir, la persona sentirá en menor medida que el sexo con su pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido.

Y en tercer lugar, puede verse que al hablar más sobre la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas) y el trabajo (lo que la persona hace en su

trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) entonces la evasión sexual se presenta en menor grado con lo cual la persona evita menos el contacto sexual o es menos evitada sexualmente por su pareja.

Tabla 11. Correlaciones para Auto-divulgación y Satisfacción sexual.

	Gozo sexual	Aburrimiento sexual	Evasión sexual
Sentimientos, emociones y disgustos	.271**	-.095*	--
Vida sexual	.294**	--	--
Familia extendida	.227**	--	--
Hijos	--	--	--
Relación marital	.371**	-.208**	-.202**
Trabajo	.250**	-.184**	-.099*

Al hablar con más frecuencia sobre la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), la familia extendida (lo que a la persona le gusta de su familia, lo que opina de ella o de cuando la familia de su pareja se mete en sus vidas, etc.), los sentimientos, emociones y disgustos (lo que hace a una persona sentir tranquila, las situaciones en que desconfía de su pareja, las cosas que le dan miedo, lo que le hace sentir mal, etc.), la vida sexual (la frecuencia con que se tienen relaciones sexuales, los motivos por los que no se desea tener un encuentro sexual y las formas en que se pide que haya uno así como las cosas que resultan desagradables sexualmente), los hijos (la forma de criarlos y disciplinarlos, los temas difíciles de abordar con ellos, las creencias que se les deben inculcar, la escuela a la que deben acudir) y el trabajo (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él), se tiende en mayor medida a responder ante la insatisfacción con la respuesta de Voz buscando así hablar con la pareja sobre los

conflictos, proponer soluciones a los problemas, aclarar las dudas que existen en la relación, buscar ayuda externa para solucionar las dificultades y llegar a acuerdos.

Por otra parte, se tiene que ante la presencia de divulgaciones sobre la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), la familia extendida (lo que a la persona le gusta de su familia, lo que opina de ella o de cuando la familia de su pareja se mete en sus vidas, etc.) los hijos (la forma de criarlos y disciplinarlos, los temas difíciles de abordar con ellos, las creencias que se les deben inculcar, la escuela a la que deben acudir), los sentimientos, emociones y disgustos (lo que hace a una persona sentir tranquila, las situaciones en que desconfía de su pareja, las cosas que le dan miedo, lo que le hace sentir mal, etc.), el trabajo (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) y la vida sexual (la frecuencia con que se tienen relaciones sexuales, los motivos por los que no se desea tener un encuentro sexual y las formas en que se pide que haya uno así como las cosas que resultan desagradables sexualmente), existe la tendencia de utilizar la respuesta de Lealtad al sentir insatisfacción teniendo así que la persona mantiene la esperanza de que las dificultades con su pareja se resolverán dándole más valor a la relación que a los problemas que hay en ella, suponiendo que en el caso de hablar con su pareja los problemas se resolverían y que es más posible superar los conflictos si se mantienen juntos.

Se encuentra también que mientras más se de la comunicación sobre asuntos de trabajo (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él), relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), sentimientos, emociones y disgustos (lo que hace a una persona sentir tranquila, las situaciones en que desconfía de su pareja, las cosas que le dan miedo, lo que le hace sentir mal, etc.), familia extendida (lo que a la persona le gusta de su familia, lo que opina de ella o de cuando la familia de su pareja se mete en sus vidas, etc.) y vida sexual (la frecuencia con que se tienen relaciones sexuales, los motivos por los que no se desea

tener un encuentro sexual y las formas en que se pide que haya uno así como las cosas que resultan desagradables sexualmente) entonces las personas emplearan en menor medida la respuesta de indiferencia teniendo así que evitan mostrarse indiferentes ante el enfado de sus parejas, hablar sobre los conflictos, pasar por alto las emociones de su pareja y preferir la compañía de sus amistades en vez de convivir con su pareja.

Finalmente se encuentra que al hablar mayormente sobre temas del trabajo (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) hay una menor posibilidad de que las personas recurran a la respuesta de Salida al estar insatisfechas de modo que no piensan que el divorcio ni la separación sea la solución a los conflictos.

Tabla 12. Correlaciones para Auto-divulgación y Respuestas de insatisfacción

	Voz	Lealtad	Indiferencia	Salida
Sentimientos, emociones y disgustos	.282**	.197**	-.118*	--
Vida sexual	.275**	.175**	-.102*	--
Familia extendida	.287**	.252**	-.114*	--
Hijos	.271**	.250**	--	--
Relación marital	.346**	.272**	-.184**	--
Trabajo	.217**	.188**	-.241**	-.169**

La satisfacción sexual y las respuestas ante la insatisfacción también presentan relaciones. En primera instancia se encuentra que a mayor gozo sexual (sentir que la pareja es atractiva sexualmente, que la vida sexual es excitante y contribuye al éxito de la relación además de pensar que el sexo es divertido y que entonces tanto la persona como su pareja disfrutan plenamente su vida sexual) hay mayores tendencias a responder de manera positiva mediante la Lealtad (mantener la esperanza de que las dificultades con la pareja se resolverán dándole más valor a la

relación que a los problemas que hay en ella, suponer que en el caso de hablar con la pareja los problemas se resolverán y que es más posible superar los conflictos si se mantienen juntos) o mediante la voz (hablar con la pareja sobre los conflictos, proponer soluciones a los problemas, aclarar las dudas que existen en la relación, buscar ayuda externa para solucionar las dificultades y llegar a acuerdos). Por otra parte, hay menos posibilidades de que se responda negativamente por medio de las de la Indiferencia (mostrarse indiferentes ante el enfado de la parejas, evitar hablar sobre los conflictos, pasar por alto las emociones de la pareja y preferir la compañía de las amistades en vez de convivir con la pareja) o la salida (pensar que el divorcio o la separación son la solución a los conflictos).

Lo opuesto ocurre al contar con más aburrimiento sexual (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido) ya que en este caso, hay menos probabilidad de que se responda positivamente con Voz (hablar con la pareja sobre los conflictos, proponer soluciones a los problemas, aclarar las dudas que existen en la relación, buscar ayuda externa para solucionar las dificultades y llegar a acuerdos) o Lealtad (mantener la esperanza de que las dificultades con la pareja se resolverán dándole más valor a la relación que a los problemas que hay en ella, suponer que en el caso de hablar con la pareja los problemas se resolverán y que es más posible superar los conflictos si se mantienen juntos) y mayor probabilidad de responder negativamente con Indiferencia (mostrarse indiferente ante el enfado de la parejas, evitar hablar sobre los conflictos, pasar por alto las emociones de la pareja y preferir la compañía de las amistades en vez de convivir con la pareja) o con Salida (pensar que el divorcio o la separación son la solución a los conflictos).

Y, para la evasión sexual (evitar el contacto sexual o ser evitado sexualmente por la pareja) se tiene que mientras más elevada sea ésta, habrá menor tendencia a responder positivamente con Voz (hablar con la pareja sobre los conflictos, proponer soluciones a los problemas, aclarar las dudas que existen en la relación, buscar ayuda externa para solucionar las dificultades y llegar a acuerdos) o Lealtad (mantener la esperanza de que las dificultades con la pareja se resolverán dándole más valor a la relación que a los

problemas que hay en ella, suponer que en el caso de hablar con la pareja los problemas se resolverán y que es más posible superar los conflictos si se mantienen juntos) mientras que aumentan las tendencias a responder mediante Indiferencia (mostrarse indiferente ante el enfado de la parejas, evitar hablar sobre los conflictos, pasar por alto las emociones de la pareja y preferir la compañía de las amistades en vez de convivir con la pareja) o Salida (pensar que el divorcio o la separación son la solución a los conflictos).

Tabla 13. Correlaciones para Satisfacción sexual y Respuestas de Insatisfacción

	Voz	Lealtad	Indiferencia	Salida
Gozo sexual	.312**	.327**	-.340**	-.264**
Aburrimiento sexual	-.323**	-.314**	.458**	.355**
Evasión sexual	-.203**	-.191**	.382**	.287**

Objetivo 4: Conocer la influencia del nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual, el sexo, el tiempo en la relación y número de hijos en las respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja.

Con el propósito de cumplir con este objetivo, se llevo a cabo un análisis de regresión que muestra las variables predictoras de las respuestas de insatisfacción por sexo (Tablas 14,15 ,16 y 17).

Tabla 14. Variables predictoras por sexo para la respuesta de Voz.

Variable dependiente: Voz				
Variables independientes	Hombres	p	R	R ²
Hijos	.188	.016	.515	.266
	Mujeres	p	R	R ²
Aburrimiento sexual	-.381	.000	.563	.317
Tiempo en la relación	.357	.000		

Para la respuesta de Voz (hablar con la pareja sobre los conflictos, proponer soluciones a los problemas, aclarar las dudas que

existen en la relación, buscar ayuda externa para solucionar las dificultades y llegar a acuerdos) se encontró que en los hombres, se dará este comportamiento en tanto que hagan divulgaciones sobre los hijos (la forma de criarlos y disciplinarlos, los temas difíciles de abordar con ellos, las creencias que se les deben inculcar, la escuela a la que deben acudir), mientras que en las mujeres la Voz se presentará cuando haya bajos niveles de aburrimiento sexual (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido) y a más tiempo en la relación.

Tabla 15. Variables predictoras por sexo para la respuesta de Lealtad.

Variable dependiente: Lealtad				
	Mujeres	p	R	R ²
Aburrimiento sexual	-.301	.004	.543	.295
Familia	.176	.046		

En lo referente a la Lealtad (mantener la esperanza de que las dificultades con la pareja se resolverán dándole más valor a la relación que a los problemas que hay en ella, suponer que en el caso de hablar con la pareja los problemas se resolverán y que es más posible superar los conflictos si se mantienen juntos) se tiene que para los hombres no se encontraron variables que predigan este tipo de respuesta, mientras que para las mujeres se observó que la lealtad se predice por las divulgaciones sobre la familia extendida (lo que a la persona le gusta de su familia, lo que opina de ella o de cuando la familia de su pareja se mete en sus vidas, etc.) y cuando se tiene un bajo nivel de aburrimiento sexual (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido).

Tabla 16. Variables predictoras por sexo para la respuesta de Indiferencia.

Variable dependiente: Indiferencia				
Variables independientes	Hombres	p	R	R ²
Aburrimiento sexual	.399	.000	.506	.256
	Mujeres	p	R	R ²
Aburrimiento	.350	.001	.549	.301

sexual				
Trabajo	-.215	.004		
Evasión sexual	.186	.031		

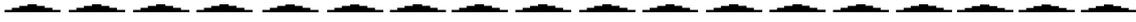
Con respecto a la Indiferencia (mostrarse indiferente ante el enfado de la pareja, evitar hablar sobre los conflictos, pasar por alto las emociones de la pareja y preferir la compañía de las amistades en vez de convivir con la pareja) se tiene que cuando los hombres se encuentran aburridos sexualmente (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido) acuden a este tipo de respuesta, por otra parte, las mujeres son indiferentes cuando están aburridas sexualmente (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido), cuando hablan menos sobre su vida laboral (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) y cuando evaden los encuentros sexuales (evitar el contacto sexual o ser evitado sexualmente por la pareja).

Tabla 17. Variables predictoras por sexo para la respuesta de Salida.

Variable dependiente: Salida				
Variables independientes	Hombres	p	R	R ²
Relación marital	.368	.000	.419	.175
Aburrimiento sexual	.305	.007		
Trabajo	-.158	.040		
	Mujeres	p	R	R ²
Relación marital	.235	.021	.496	.246
Aburrimiento Sexual	.232	.034		
Trabajo	-.204	.009		
Evasión sexual	.199	.026		

Por ultimo, en lo tocante a la respuesta de Salida (pensar que el divorcio o la separación son la solución a los conflictos) se ve que los hombres emplean esta forma de responder cuando conversan sobre temas de la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), cuando están

sexualmente aburridos (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido) y cuando hablan menos sobre aspectos laborales (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él). Las mujeres recurren a la respuesta de salida cuando comentan con su pareja aspectos de la relación marital (tiempo que la pareja dedica a la relación, responsabilidad de los problemas de ésta así como sus aspectos negativos y la presencia de problemas), cuando están aburridas sexualmente (sentir que el sexo con la pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido), cuando hacen pocas divulgaciones sobre su actividad laboral (lo que la persona hace en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él) y cuando presentan evasión sexual (evitar el contacto sexual o ser evitado sexualmente por la pareja).



DISCUSIÓN



La presente investigación se realizó obedeciendo al interés de estudiar la dinámica que ocurre en las relaciones de pareja dado que éste es un tema de suma importancia dentro del campo de la psicología haciendo énfasis en que es a partir de esta diada que se instituye una familia (Díaz, 1994).

Dentro de la relación de pareja se encuentran múltiples aspectos que hacen de ésta una relación compleja y dinámica desde su inicio y a lo largo de su desarrollo (Díaz et al, 1996b).

En primera instancia se tiene que para que una relación se establezca debe ocurrir previamente un proceso de atracción entendida ésta como el juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio)(Ovejero, 1998) ya que al sentirse atraídas, es más probable que las personas interactúen y posteriormente se envuelvan en una relación. Una vez que el individuo se siente atraído por una o varias personas se presenta el fenómeno de elección de pareja, decisión que puede estar basada en aspectos como la similitud de intereses, creencias, etc. que hay entre dos personas, en cuestiones de la motivación de satisfacer las necesidades sexuales, de amor y de tener hijos entre otras (Bell, 1979), e incluso en procesos inconscientes de la personalidad y de búsqueda del objeto amado (Freud, 1905; en Vega, 2003). Lo anterior lleva a la necesidad de definir el concepto de relación de pareja que es el punto de partida del presente estudio y la cual se refiere a la unión de dos personas y la dinámica, dependencias, roles, integración de las familias de origen, valores, sexualidad, etc. que existen a partir de la unión (Venegas, 2000).

Tomando en consideración la amplia gama de fenómenos acontecidos en torno a la relación de pareja el presente trabajo centró su atención en lo referente a la comunicación (específicamente la auto- divulgación), la satisfacción sexual, las etapas del ciclo vital de la pareja (caracterizadas por el tiempo en la relación y la presencia-ausencia de hijos) y las respuestas ante la insatisfacción en la relación por considerarlos elementos de importancia para el desarrollo y curso de una relación diádica.

Para estudiar la forma en que las variables mencionadas anteriormente se relacionan e interactúan, se plantearon cuatro objetivos específicos mismos que fueron citados en capítulos anteriores y cuyos resultados serán discutidos a continuación.

El primer objetivo del presente estudio consiste en conocer el nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual y el tipo de respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja en hombres y mujeres, por presencia/ ausencia de hijos y etapas del ciclo vital de la pareja en tanto que el segundo pretende explorar las diferencias estadísticamente significativas entre estas variables para lo cual se realizó un análisis de medias así como un análisis de varianza (ANOVA) luego de los cuales se obtuvo lo siguiente:

- Auto-divulgación y sexo

Los resultados indicaron que los tópicos que las mujeres divulgan son aquellos relacionados a sus sentimientos, emociones y disgustos y a la relación marital en tanto que los hombres hablan acerca de su vida sexual, la familia extendida, los hijos y el trabajo siendo éste último tópico el único que cuenta con una diferencia estadísticamente significativa a pesar de que también las mujeres lo divulgan ampliamente. Las diferencias descritas anteriormente sugieren que las mujeres conceden un gran valor a las experiencias emocionales en las que se involucran por lo cual tienden a hablar sobre lo que les causa alegría, enfado, tristeza, o cualquier otra emoción mientras que los hombres actúan de forma más práctica inclinándose así a hablar sobre cuestiones de tipo laboral o sexual por concederles más valor. Estos resultados se pueden explicar con lo que autores como Jourard (1961; en Dindia y Allen, 1992), Komarovsky (1962; en Singer, 1981) y Derlega y Chaikin (1976) sostienen acerca de que el rol sexual de las mujeres contribuye a que éstas divulguen más que los hombres ya que es esperado socialmente que la mujer exprese de manera abierta sus emociones mientras que para los hombres se espera un comportamiento mesurado en su expresión emocional al no considerarse apropiado que muestre señas de debilidad o vulnerabilidad.

Por otra parte, Cozby (1973) menciona que las diferencias sexuales en la auto- divulgación se dan en función de los tópicos

que se comunican (tal y como se vió en los resultados de ésta investigación) y los contextos en los que se realizan las divulgaciones lo cual se ve ampliado más tarde por Hill y Stull (1987; en Dindia y Allen, 1992) quienes afirman que existen cinco factores que pueden determinar las diferencias sexuales en la auto-divulgación: a) factores de la situación tales como el tópico que se divulga, b) las actitudes del rol sexual, c) la identidad del rol sexual, d) las normas del rol sexual y e) la forma de medir la auto-divulgación. Puede decirse que en las últimas décadas los roles sexuales han sufrido constantes cambios que han permitido a la mujer participar en actividades y escenarios que le estaban restringidos anteriormente y, en el caso de los hombres, se ha generado la necesidad de que desarrollen más habilidades en cuanto a su expresión emocional teniendo todo esto consecuencias en distintos niveles como el de la comunicación sugiriendo que la diferencia en las divulgaciones realizadas no es tan amplia como se solía pensar (Dindia y Allen, 1992; Rocha y Díaz, 2006) y tal es el caso de lo referente al trabajo ya que a pesar de que la mayoría de hombres sigue siendo el sostén económico de la familia, las mujeres también están teniendo una alta participación en este plano de modo que las divulgaciones que se hacen respecto a ello no son tan distantes.

Aunque se hallaron algunas diferencias sexuales en la auto-divulgación, sólo una de ellas fue significativa con lo que se encuentra que los resultados apoyan lo dicho por Rubin (1980; en Sprecher y Hendrick, 2004) quién menciona que en el contexto de las relaciones románticas no hay diferencias entre las divulgaciones de hombres y mujeres. Sin embargo puede decirse que existen temas más abordados por uno y por otro sexo.

- Satisfacción sexual y sexo

En torno a la presente investigación se encontró también que los hombres están más satisfechos sexualmente a pesar de que evaden mayormente las relaciones sexuales mientras que las mujeres se encuentran más aburridas en el aspecto sexual, sin embargo, es preciso mencionar que estas diferencias no son significativas estadísticamente.

Los resultados anteriores pueden explicarse teniendo en cuenta que es válido socialmente que los hombres ejerciten su sexualidad de manera más abierta que las mujeres con lo que puede pensarse que son ellos quienes tienen el control y de hecho dirigen la forma e incluso la frecuencia con que se dan los encuentros sexuales con sus parejas; por lo que puede imaginarse que están satisfechos en este aspecto, sin embargo, al no encontrar en su relación la satisfacción que buscan o al perder interés por acercarse sexualmente a su pareja, crece la probabilidad de que acudan a fuentes externas para saciar su deseo sexual evadiendo así el contacto con la pareja primaria, por su parte, al vivir de forma más limitada la sexualidad, las mujeres podrían desempeñar un papel pasivo y no estar de acuerdo con varias de las costumbres sexuales de su pareja encontrándose así poco motivadas sexualmente y calificando su vida sexual como aburrida, monótona o desagradable.

El planteamiento anterior coincide con lo observado por Valdez, Arce, González- Arratia y Álvarez (2008) quienes señalan que en la vida sexual, las mujeres actúan bajo conductas emotivas y conservadoras mientras que los hombres actúan instrumentalmente y buscan objetivos como el placer sexual y la satisfacción propia. Sin embargo, la idea de que la mujer tiene poca capacidad de decidir la forma en que quiere ejercer la sexualidad en su relación de pareja resulta opuesta a lo que Rivera y Díaz (1995) observaron al estudiar la distribución del poder en la pareja, es decir, quién toma las decisiones, da solución a los conflictos, etc., para lo cual encontraron que las mujeres cuentan actualmente con poder de decisión sobre los aspectos sexuales de la relación teniendo así un papel activo y no de sumisión sexual.

El que las mujeres estén más insatisfechas sexualmente queda en desacuerdo con los hallazgos de Greeff y Malherbe (2001) quienes realizaron un estudio en el cual los hombres fueron los que reportaron menor satisfacción sexual; éstas diferencias de género respecto a la satisfacción sexual pueden explicarse desde la óptica de la intimidad entendida como el proceso que se da al compartir experiencias íntimas (sentimiento de cercanía) en cinco áreas principales: emocional, sexual, social, intelectual y recreativa (Schaefer y Olson, 1981) ya que tal como lo sugiere Fuertes (2000)

cuando las relaciones sexuales con la pareja se dan en un ambiente de intimidad y cercanía, las mujeres cuentan con un mayor grado de satisfacción sexual mientras que tales características son menos relevantes para que los hombres se sienta satisfechos dando mayor importancia a aspectos pasionales y de atracción. Talmadge y Dabbs (1990; en Greeff y Malherbe, 2001) apuntan que los hombres usan la interacción sexual para aumentar la intimidad emocional mientras que las mujeres necesitan intimidad emocional para poder acercarse sexualmente.

Por otra parte, es posible que el aburrimiento o insatisfacción sexual se den en medida que el deseo sexual y la frecuencia de los encuentros sexuales sean discrepantes (Santtila, Wager, Witting, Harlaar, Jern, Johansson, Varjonen y Sandnabba, 2008), teniendo en cuenta este planteamiento y los resultados del presente estudio puede pensarse que son las mujeres quienes encuentran mayor desigualdad entre el deseo sexual que tienen y la frecuencia con que pueden experimentarlo sintiéndose así más aburridas sexualmente que los hombres. Otro motivo que puede generar el aburrimiento sexual es que éste se de como respuesta a la monotonía, los problemas diarios, la inseguridad y el enojo que puede experimentar una persona (Asensio, 2000; en Valdez et al, 2008).

· Respuestas de insatisfacción y sexo

Otro hallazgo del presente estudio indica que las mujeres responden mediante la voz y la salida al sentirse insatisfechas con su relación y, en contraste, los hombres emplean las respuestas de lealtad e indiferencia siendo la lealtad el único tipo de respuesta que reveló una diferencia estadísticamente significativa. Esto parece indicar que cuando hay presencia de dificultades, las mujeres actúan activamente en términos de todo (buscando los medios para superar el conflicto) o nada (poniendo fin a la relación) en tanto que los hombres muestran comportamientos pasivos al mantener una actitud positiva hacia su pareja pero no involucrarse directamente en la solución del conflicto o bien al desentenderse por completo de la situación. Lo anterior resulta contradictorio con lo reportado por Osnaya, Díaz y Rivera (2000) quienes realizaron un estudio en el que los hombres resultaron ser más altruistas y fortalecer más la relación que las mujeres. Aunado

a esto, Sánchez y Gager (2000; en García y Reyes, 2007) indican que si la mujer mantiene una visión tradicional de los roles de género busca permanecer en su relación, lo que puede entenderse como las respuestas de voz y lealtad mientras que bajo la misma forma de ver los roles sexuales, los hombres buscan mayormente el divorcio que es equivalente a la respuesta de salida. A propósito de esto, Rubin, Peplau y Hill (1981; en Lignan, Avelarde, Sánchez, Díaz y Rivera, 1996) encontraron que dado el rol afectivo de las mujeres, éstas desarrollan un alto papel expresivo e íntimo en sus relaciones mismo que les permite tomar mayor conciencia de los problemas que hay con la pareja lo cual puede explicar que reaccionen de forma activa ante la insatisfacción tal como lo indican los hallazgos del presente estudio. Así mismo, Roberts y Krokoff (1990) señalan que ante la presencia del conflicto, los hombres evitan tener contacto con sus parejas lo cual se observó en los hombres del presente estudio ya que reportaron ser más indiferentes que las mujeres.

La existencia de una sola diferencia significativa en el empleo de respuestas ante la insatisfacción puede ser atribuida a que existen perfiles de conductas con características específicas tanto para hombres como para mujeres y tales características pueden orillar a la persona a buscar ya sea el acercamiento o el alejamiento de la relación de pareja con conductas de apoyo, afiliación, confrontación, etc. (Díaz, 2004) que pueden generar respuestas tanto positivas (voz y lealtad) como negativas (indiferencia y salida) al haber presencia de insatisfacción.

Esta investigación arrojó también diferencias estadísticamente significativas entre las variables estudiadas y las etapas del ciclo vital de la pareja.

- Auto- divulgación y etapas del ciclo vital

En primer lugar se tiene que las etapas tempranas de las relaciones, sobre todo entre los 4 y 7 años representan los momentos de mejor auto-divulgación en el ciclo vital de la pareja ya que los integrantes de la diada se comunican frecuentemente sobre los distintos temas concernientes a la relación (sentimientos, emociones y disgustos, vida sexual, familia extendida, hijos, relación marital y trabajo) lo cual encuentra su opuesto en las

etapas posteriores, principalmente después de los 14 años de relación ya que es cuando las divulgaciones disminuyen considerablemente.

Esto indica que en la muestra estudiada, el paso del tiempo y la presencia- ausencia de hijos marcan una diferencia considerable en el rumbo de la comunicación que se da en torno a la pareja; fenómeno que puede ocurrir dado que en los primeros años de interacción, las personas podrían estar más motivadas a buscar la cercanía y convivencia con la pareja teniendo así temas diversos que comunicar por ejemplo el trabajo y los hijos mientras que con el transcurso del tiempo la comunicación pierde valor y se ve afectada por la monotonía teniendo como consecuencia auto-divulgaciones menos frecuentes y variadas. En el mismo tenor, Díaz, Rivera y Sánchez (1996b) observaron que conforme pasa el tiempo, las personas van sintiendo menos agrado por conocer más sobre sus parejas tendiendo así una posible razón por la que las divulgaciones dejan de ser importantes y se ven afectadas en las relaciones duraderas encontrando congruencia con los hallazgos de este estudio.

Así, los resultados descritos apoyan los estudios de Burke (1976; en Nina, 1985) que refieren que la divulgación de temas íntimos suele ser mayor al principio de la relación que cuando ésta cuenta ya con muchos años lo cual alude a la Teoría de la Penetración Social (Altman y Taylor, 1973; en Derlega et al., 1976) indicando que la divulgación facilita la intimidad al inicio de las relaciones pero, con el paso del tiempo y al llegar a una intimidad bastante profunda, las divulgaciones comienzan a representar más costos que beneficios e incluso pueden generar conflictos por lo que tienden a disminuir tal como lo refirió Hendrik (1981).

Por otra parte, la presencia- ausencia de hijos puede ser un factor de importancia que implique el deterioro de la comunicación dado que al haber hijos, la relación sufre de un reajuste que puede llegar a implicar el alejamiento de la pareja (Pick y Andrade, 1988a).

- Satisfacción sexual y etapas del ciclo vital

La satisfacción sexual es una parte de la vida de pareja que también resulta impactada por el paso del tiempo y la presencia-

ausencia de hijos. Encontrándose diferencias significativas estadísticamente entre etapas.

Los resultados señalan que el gozo sexual se ve elevado en las primeras dos etapas del ciclo vital y decae con el transcurso del tiempo por lo que luego de los 14 años de relación se ve significativamente reducido. Lo opuesto ocurre con el aburrimiento y la evasión sexual ya que estos se mantienen bajos al principio de la relación y aumentan en las etapas avanzadas de ésta.

Lo anterior podría darse como resultado de los cambios biológicos y psicológicos que trae consigo el paso del tiempo y la experiencia de la vida diaria. Por una parte, puede pensarse que al inicio de una relación los integrantes de ésta son jóvenes y poseen las competencias físicas que requiere la actividad sexual, características que se ven deterioradas con el aumento de la edad ya que al ir madurando, las personas sufren cambios hormonales y físicos que merman sus capacidades para mantener relaciones sexuales (Delamater, Hyde y Fong, 2008). Por otra parte, los mismos autores señalan que el deseo sexual puede ser elevado en personas jóvenes e ir disminuyendo con la edad . Incluso en cuestiones de tiempo dedicado a la pareja la satisfacción sexual puede verse afectada, por ejemplo, al inicio de las relaciones y sin presencia de hijos existe mayor tiempo disponible para convivir y compartir con la pareja pero con la llegada de los hijos la dinámica de la relación cambia y conforme éstos van creciendo y volviéndose demandantes el tiempo de interacción con la pareja es menor y los encuentros sexuales se dan con menos frecuencia; tales aseveraciones apoyan la idea de que la satisfacción sexual está influenciada por aspectos como el sexo, la edad, el tiempo en la relación y la presencia o ausencia de hijos (Lignan, et al, 1996; Reyes et al, 1995; en Reyes et al., 1996).

Así mismo, los hallazgos de esta investigación coinciden con los estudios realizados por Pick, et al (1988) quienes encontraron que la satisfacción sexual guarda una relación negativa con la edad y con el número de años en el matrimonio lo cual puede ocurrir como consecuencia de que con el paso del tiempo el sexo deja de ser un elemento de peso dentro de la relación (Brayshaw, 1962; en Reyes, Cortés, Díaz y Rivera, 1996). Además la idea anterior se apoya en que la intimidad emocional es incluso más importante

que la intimidad sexual en parejas con matrimonios longevos (Harper, Schaalje y Sandberg, 2000) ya que el matrimonio es visto como fuente de compañerismo y apoyo social (Delamater, Hyde y Fong, 2008); estos mismos autores coincidieron en que con la edad de las personas, decae la frecuencia del comportamiento sexual así como la intensidad del deseo lo cual apoya los resultados del presente estudio y coincide con el apunte de Hatfield y Rapson (2000) de que es la gente joven la que en su mayoría cree que estar enamorado implica deseo sexual.

El hecho de que el gozo sexual esté presente mayormente en las primeras etapas del ciclo vital puede concebirse desde la perspectiva de la atracción y el apego para lo cual Troll y Smith (1976; en Pick, Díaz y Andrade, 1988) refieren que cuando una relación comienza, el nivel de atracción es alto a pesar de que el apego se mantiene bajo pero con el paso del tiempo, se pierde el factor de la novedad y entonces la atracción y la pasión disminuyen pero el apego aumenta. Al respecto, Díaz, Rivera y Sánchez (1996b) sostienen que la atracción es un elemento que cambia periódicamente en la relación, lo cual, al paso del tiempo tiene efectos en el área sexual teniendo así una razón que podría explicar lo observado en la muestra de este estudio.

Por otra parte, el que las personas de edad madura y matrimonio avanzado hayan presentado mayor aburrimiento y evasión sexual puede comprenderse dados los fuertes cambios biológicos (enfermedades, menopausia, cambios en la apariencia física, etc.) y psicológicos (la partida de los hijos del censo familiar, el retiro de la vida laboral) que deben enfrentar quienes atraviesan estas etapas del ciclo vital lo cual requiere de un nuevo ajuste a las circunstancias y merma directamente el área sexual de las relaciones (Schmitt, Kliegel y Shapiro, 2007).

· Respuestas de insatisfacción y etapas del ciclo vital

La forma en que se reacciona al sentir insatisfacción con la pareja varía según la etapa del ciclo vital que se está viviendo según los reportan os resultados que se obtuvieron en la presente investigación.

Aunque en general las personas se mantienen inclinadas a dar respuestas positivas (voz y lealtad), es en la segunda y cuarta

etapa donde existen más conductas que muestran el interés por resolver los conflictos de la relación.

Los resultados obtenidos muestran diferencias significativas estadísticamente en específico con las respuestas de lealtad e indiferencia. La lealtad es manifestada en todo el transcurso de la relación, sin embargo, durante la segunda etapa es más consistente y en la primera lo es menos. En contraste, el nivel de indiferencia se mostró bajo en todas las etapas teniendo mayor aparición en la cuarta y menor en la primera.

Estos datos sugieren que la lealtad es una forma consistente de responder a la insatisfacción ya que se muestra constante a lo largo del curso de la relación, sobre todo cuando existe una mejor divulgación y una mayor satisfacción sexual (segunda etapa) de modo que las personas actúan positivamente ante el conflicto a la vez que pasivamente ya que no emiten conductas abiertas que busquen solucionar las dificultades en tanto que la indiferencia resulta poco empleada por ser una respuesta negativa y pasiva que no aporta nada a la relación y que incluso promueve la reaparición del conflicto (Greeff y Bruyne, 2000).

Opuesto a lo que se encontró en la presente investigación, López, Mancilla y Vázquez (1997) observaron que las personas cuyas relaciones se encuentran entre los 4 y los 7 años son las que tienen mayores dificultades para responder adecuadamente a los conflictos a causa de que es en esta etapa de la relación cuando ocurre la llegada de los hijos lo cual implica grandes desafíos a las parejas debido al nuevo ajuste que debe haber en los roles y reglas de la relación así como en el tiempo que se le dedica al cónyuge.

El tercer objetivo que persiguió esta investigación se centró en indagar la relación que existe entre auto-divulgación, satisfacción sexual y respuestas ante la insatisfacción para lo cual fue realizada una correlación de Pearson que arrojó los siguientes datos:

- Auto- divulgación y satisfacción sexual

Se encontraron correlaciones entre auto-divulgación y satisfacción sexual teniendo que, en general, entre más se hable con la pareja habrá mayor gozo sexual y menor aburrimiento y evasión sexual.

Lo anterior deja de manifiesto que la comunicación es de gran relevancia en el aspecto sexual apoyando lo que encontraron Markman, Renick, Floyd, Stanley y Clements (1993; en Litzinger y Coop, 2005) acerca de que las parejas que aprenden a comunicarse mejor tendrán un enriquecimiento en sus vidas sexuales. También se ha visto que las parejas satisfechas divulgan temas más variados (Nina, 1985) además de que la auto-divulgación de temas sexuales es un punto central para una satisfacción sexual elevada puesto que cuando una persona comunica a su pareja lo que le agrada y lo que le desagrada de su vida sexual es más probable que reciba más de lo que quiere (aumentando los beneficios) y menos de lo que le disgusta (reduciendo los costos) en la interacción sexual además de que el divulgar asuntos sexuales incrementa la intimidad y por ende la satisfacción sexual (Mc Neil y Byers, 2009).

Por otra parte, también se ha encontrado que si una pareja se encuentra insatisfecha sexualmente puede compensar esta insatisfacción con una buena comunicación (Litzinger y Coop, 2005). Según lo observado en este estudio, parece ser que cuando las personas mantienen un diálogo profundo con sus parejas la intimidad de la relación es elevada lo cual contribuye a que la persona interactúe satisfactoriamente en diversas áreas como la sexual, esto tiene similitud con la idea de que la satisfacción sexual se asocia a el involucramiento en relaciones cercanas (Newcomb y Bentler, 1983; en García, 2007) y que la auto-divulgación mejora la intimidad y la satisfacción (Herold y Way, 1988).

Por el contrario, parece que cuando las personas mantienen una comunicación deficiente o escasa con sus parejas la intimidad de la relación es baja lo cual genera un impacto desfavorable en el plano sexual ya que no existe interés por acercarse a la pareja trayendo consigo aburrimiento y/o evasión sexual lo cual coincide con las ideas de Pimentel (2000; en Santos, Sierra, García, Martínez, Sánchez y Tapia, 2009).

- Auto-divulgación y respuestas de insatisfacción

Según el análisis de datos, se encontró que a mayor auto-divulgación, existe más probabilidad de responder mediante la voz

o la lealtad (respuestas positivas) así como menos probabilidad de responder mediante la indiferencia o salida (respuestas negativas) en presencia de insatisfacción.

Esto indica que la comunicación con la pareja influye de manera importante en la satisfacción y en la forma de responder a las dificultades. Los resultados antes

descritos sugieren que al comunicar a la pareja los distintos aspectos de la relación, la intimidad se fortalece (Waring y Chelune, 1983) y de este modo las personas se encuentran más proclives a mostrar actitudes favorables al mantenimiento de la relación buscando la solución positiva de los conflictos, lo cual concuerda con lo dicho por Sprecher y Hendrick (2004) acerca de que la auto-divulgación puede ser un factor de mantenimiento de una relación ya que el proceso de dar y recibir divulgaciones puede generar sentimientos positivos en la relación y promover el deseo de continuar en ella.

En contraparte, cuando las parejas cuentan con una comunicación deficiente, existe una mayor distancia emocional entre los miembros de la diada trayendo consigo respuestas negativas al conflicto ya que los intentos por resolver las cosas son escasos o nulos apoyando el planteamiento de que las pobres habilidades de comunicación tienen como resultado una pobre resolución de los conflictos (Bradbury y Karney, 1993; en Shi, 2003).

Además, las relaciones románticas proveen beneficios como el amor, la sexualidad y la intimidad lo cual se ve favorecido por la comunicación entre los miembros de la pareja teniendo un impacto positivo en la satisfacción y el mantenimiento de la relación (Haas y Stafford, 2005).

Desde la perspectiva del intercambio social, el mantenimiento de una relación puede darse a través de cinco estrategias: 1) positividad (hacer comentarios alegres y positivos), 2) apertura (realizar auto-divulgaciones), 3) seguridad (expresiones verbales y no verbales de amor), 4) tareas compartidas (compartir responsabilidades de la relación) y 5) redes sociales (comunicación con personas ajenas a la relación) (Stafford y Canary, 1991; en Haas y Stafford, 2005) con lo anterior se ve que las conductas que fomentan una buena comunicación se orientan a la solución

positiva de los conflictos tal y como se ve en la presente investigación.

La comunicación en la pareja es tan importante que incluso la manera en que se divulgan los conflictos puede predecir el que una persona decida dar por terminada la relación (salida) (Gottman y Driver, 2005) lo cual habla de que no sólo el contenido de las divulgaciones es importante sino también su forma o el modo afectivo en que se transmiten (Chelune, 1975).

Otra forma de interpretar los resultados en cuestión es que la auto-divulgación es un indicador de satisfacción marital (Armenta, 2006) por lo que cuando existe una buena comunicación con la pareja la satisfacción marital es elevada lo cual mantiene a la persona motivada a permanecer dentro de la relación emitiendo respuestas de voz o lealtad cuando existen fricciones con la pareja y evitando las respuestas de indiferencia o salida teniendo congruencia con los estudios de Gaelick, Bodenhausen y Wyer (1985).

Es posible también pensar que la relación positiva entre auto-divulgación y respuestas positivas (voz y lealtad) se debe a que la buena comunicación lleva a la intimidad y ésta a su vez fomenta el compromiso de la relación que cuando es fuerte promueve conductas que llevan a mantener la relación evitando así su conclusión (Finkel, Rusbult, Kumashiro y Hannon, 2002).

· Satisfacción sexual y respuestas de insatisfacción

La satisfacción sexual juega también un papel importante con respecto a las respuestas de insatisfacción encontrando varias correlaciones. Se tiene que a un mayor gozo sexual es más probable responder positivamente (voz y lealtad) y menos probable que se den respuestas negativas (indiferencia y salida). También se observó que cuando hay mayores niveles de aburrimiento y evasión sexual es menos probable que se responda con voz o lealtad y hay más probable acudir a las respuestas de indiferencia o salida.

Es sabido que el aspecto sexual juega un papel importante en la dinámica que sigue una relación, por lo que no resulta difícil entender que cuando una persona está satisfecha sexualmente es

posible que este teniendo además una buena comunicación con su pareja y el grado de intimidad con ésta sea elevado lo cual la lleve a sentirse a gusto en su relación y procurar permanecer en ella de manera que cuando aparezcan las dificultades, su forma de reaccionar se incline hacia la solución positiva de los problemas con conductas como el diálogo, la negociación, el apoyo, etc. evitando así incurrir en acciones asociadas a la indiferencia o a la salida de la relación.

Otra forma de comprender la relación entre la sexualidad y las respuestas de insatisfacción es a través del modelo de inversión (Rusbult, 1983) ya que es posible que al mantenerse satisfecho sexualmente se perciba entonces que las inversiones que se están haciendo a la relación están representando bajos costos y altos beneficios, por lo que la persona puede sentirse motivada a mantener su unión al no haber necesidad de acudir a fuentes externas de satisfacción teniendo así una actitud positiva inclinada más al mantenimiento que a la disolución de la relación.

Así como la satisfacción sexual puede llevar a conductas favorables en pro de la relación, la baja satisfacción puede tener un impacto negativo ya que si una persona percibe aburrimiento e insatisfacción sexual, tenderá a mostrarse indiferente ante la relación o incluso podría buscar la disolución de la misma lo cual explicaría que a mayor aburrimiento y evasión sexual existe más probabilidad de que ocurran respuestas negativas ante las dificultades. De hecho, la insatisfacción sexual ha sido considerada como un buen predictor del divorcio dado que se asocia también a la insatisfacción con la relación en general (Buss, 2000; en García, 2007).

Por último, con el cuarto objetivo se buscó conocer la influencia del nivel de auto-divulgación, el nivel de satisfacción sexual, el sexo, el tiempo en la relación y número de hijos en las respuestas ante la insatisfacción en la relación de pareja; para este efecto se llevó a cabo un análisis de regresión que permitió observar que existen algunos factores que pueden determinar o predecir que una persona emita alguna respuesta particular ante la insatisfacción teniendo lo siguiente:

- Voz

La respuesta de voz esta predicha para los hombres por las divulgaciones sobre los hijos y para las mujeres cuando haya bajos niveles de aburrimiento sexual y a más tiempo en la relación.

Esto indica que los hombres que hablan sobre aspectos como la forma de criar y disciplinar a los hijos, los temas difíciles de abordar con ellos, las creencias que se les deben inculcar, la escuela a la que deben acudir, etc., suelen responder a las situaciones de insatisfacción de manera activa y positiva buscando hablar con su pareja sobre los conflictos, proponiendo soluciones, llegando a acuerdos, entre otras cosas, lo cual sugiere que el hecho de tener hijos es un factor de importancia para que los hombres estén motivados a permanecer en la relación.

Por su parte, las mujeres que tienen menos sensaciones de que el sexo con su pareja es desagradable, apresurado, monótono, carente de calidad o aburrido y que además van acumulando más tiempo en su relación, responden a la insatisfacción por medio de conductas constructivas como hablar con su pareja sobre los conflictos, aclarar las dudas que existen en la relación, buscar ayuda externa para solucionar las dificultades, llegar a acuerdos, etc.

Esto indica que las mujeres que actúan activamente al sentirse insatisfechas con su relación lo hacen en función de la motivación que les da la calidad de las interacciones sexuales con su pareja y el virtual fortalecimientos de algunos aspectos de la relación a través del tiempo, por ejemplo, la comunicación, la intimidad y el compromiso.

- Lealtad

No se encontró ningún predictor para la respuesta de lealtad en los hombres aunque se vio que son más leales que las mujeres con lo que se puede pensar que responden de esta manera tomando en cuenta la comunicación y la satisfacción sexual que les ofrecen sus relaciones pero también movidos por otros factores que incluso podrían ser de mayor peso.

En cuanto a las mujeres se vio que el hablar sobre lo que a les gusta de su familia, lo que opina de ella o de cuando la familia de su pareja se mete en sus vidas sumado a pocas sensaciones de que su vida sexual es desagradable, monótona o aburrida puede predecir que al sentirse insatisfechas con la relación se muestren leales manteniendo la esperanza de que las dificultades con la pareja se resolverán dándole más valor a la relación que a los problemas que hay en ella, suponiendo que en el caso de hablar con la pareja los problemas se resolverán, etc.

Lo anterior indica una vez más el gran valor que tiene la satisfacción sexual para que una mujer decida que su relación es satisfactoria y por ende, busque permanecer en ella reaccionando constructivamente ante las dificultades.

- Indiferencia

El que un hombre perciba su vida sexual como monótona, desagradable o aburrida parece predecir que sea indiferente ante los problemas de su relación y evite hablar sobre los conflictos, pase por alto las emociones de su pareja o prefiera la compañía de sus amistades en vez de convivir ésta. Este hecho señala que los hombres consideran poco atractivo invertir esfuerzos en mantener una relación de la cual no obtienen suficientes beneficios dado que la vida sexual no cubre sus necesidades o expectativas, sin embargo, podría ser que no finalicen la relación porque no contar con alternativas que ofrezcan mejores beneficios.

Cuando las mujeres sienten que su vida sexual es aburrida y de hecho procuran evitar el contacto sexual con sus parejas o ellas mismas son evitadas y, por otro lado, cuando divulgan poco sobre lo que hacen en su trabajo, lo que le gusta de éste y los problemas que tiene en él, se muestran indiferentes a la insatisfacción con su relación. Como ya se ha visto, la sexualidad es un factor de suma importancia para que las mujeres busquen el mantenimiento de su relación de manera que al sentirse insatisfechas en esta área pierden interés en resolver los conflictos.

- Salida

Cuando los hombres conversan sobre temas de la relación marital como el tiempo que la pareja dedica a la relación, la

responsabilidad de los problemas de ésta así como los aspectos negativos y la presencia de problemas; cuando perciben su vida sexual como aburrida y cuando hablan poco sobre lo que hacen en su trabajo, lo que les gusta de éste y los problemas que tienen en él entonces su respuesta a la insatisfacción implica concluir la relación. Esto parece indicar que los hombres de la muestra terminan sus relaciones por estar pobremente involucrados en ella, por no poder cubrir sus necesidades sexuales y por no comunicar lo que acontece en su ámbito laboral en el cual invierten la mayoría de su tiempo por ser en su mayoría los principales proveedores del sustento económico en el hogar.

Por último, se tiene que las mujeres recurren a la conclusión de sus relaciones cuando comentan con su pareja aspectos de la relación marital como el tiempo que la pareja dedica a la relación, la responsabilidad de los problemas de ésta así como los aspectos negativos y la presencia de problemas, cuando están aburridas sexualmente, cuando comentan pobremente acerca de lo que hacen en su trabajo, lo que les gusta de éste y los problemas que tienen en él y cuando evitan el contacto sexual o bien son evadidas sexualmente. Lo anterior puede tomarse como que las mujeres optan por respuestas negativas al sentirse poco valoradas y/o satisfechas en el aspecto sexual de la relación haciendo hincapié una vez más en el enorme valor que le conceden a la sexualidad. También puede verse que el hablar de aspectos negativos de la relación resulta poco favorable ya que provoca pocas conductas a favor del mantenimiento de la misma (tanto para hombres como para mujeres). Y finalmente, se ve que la vida laboral ha llegado a ser de tanta importancia para el sexo femenino que el no dialogar sobre este tema tiene el mismo impacto que para los hombres, es decir, promueve el deseo por salir de la relación.

CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

El objetivo general que se trazó en la presente investigación fue el de identificar la influencia del nivel de auto-divulgación, de satisfacción sexual, presencia/ausencia de hijos, tiempo en la relación y sexo sobre las respuestas de insatisfacción en la relación de pareja según el modelo propuesto por Rusbult et al(1982); el estudio de estos temas llevó a la obtención de hallazgos que permiten mencionar varias conclusiones a partir de las hipótesis que se formularon:

- Existen diferencias en la auto- divulgación en hombres y mujeres y en las distintas etapas del ciclo vital de la pareja aunque en su mayoría se trata de diferencias no significativas estadísticamente por lo que puede decirse que en general, tanto hombres como mujeres hacen divulgaciones sobre los diferentes aspectos de la vida de pareja.

- No hay diferencias estadísticamente significativas en la satisfacción sexual en hombres y en mujeres entendiéndose que ambos están satisfechos en ésta área, sin embargo, si hay diferencias estadísticamente significativas entre la satisfacción sexual y las etapas del ciclo vital lo que habla de que el paso del tiempo impacta en la experiencia de la sexualidad haciéndola más o menos agradable.

- Las respuestas de insatisfacción con la pareja cuentan con pocas diferencias estadísticamente significativas señalando que los hombres son más leales que las mujeres y que las respuestas constructivas se dan con mayor frecuencia en las primeras etapas de la relación.

- Los niveles bajos tanto de auto- divulgación como de satisfacción sexual tienen como consecuencia respuestas destructivas ante la insatisfacción guardando así una relación negativa.

- Diferentes factores asociados a la auto- divulgación y la satisfacción sexual así como la presencia/ ausencia de hijos y el tiempo en la relación pueden ser predictores del tipo de respuestas que se emite ante la insatisfacción tanto para hombres como para mujeres.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Una limitación importante que encuentra este estudio es el no tener la posibilidad de generalizar los datos obtenidos a la población general dado que la muestra con la que se trabajó fue no probabilística por lo que se sugiere que en investigaciones futuras se trabaje con una muestra más amplia que permita generalizar a una población mayor los resultados que se obtengan.

Por otra parte, la presente investigación abordó las respuestas de insatisfacción a partir de dos de los fenómenos de la relación de pareja (auto-divulgación y satisfacción sexual) por lo que sería conveniente realizar estudios que tomen en cuenta otros factores, tanto de pareja como individuales, que puedan asociarse a que se de una u otra respuesta de insatisfacción.

Dado que el presente estudio evidenció que las respuestas de insatisfacción varían según la etapa del ciclo vital, valdría la pena abordar el modelo de voz, lealtad, indiferencia y salida por medio de estudios longitudinales que enriquecieran el conocimiento de este tema.

Finalmente, se sugiere que los datos del presente estudio se empleen para hacer aportaciones al campo de la terapia familiar y de pareja.

REFERENCIAS

Ackerman, N. (1977). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Argentina: Hormé.

Agnew, C., Van Lange, P., Rusbult, C. & Langston, C. (1998). Cognitive Interdependence: Commitment and the Mental Representation of Close Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74 (4) 939- 954.

Alcántara Mendoza, G. (2001). *Influencia de la similitud y la complementariedad en la satisfacción y la intimidad con la pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Anderson, S., Adams, G. & Plaut, V. (2008). The cultural grounding of personal relationship: the importance of attractiveness in everyday life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95 (2) 352- 368.

Andrade Palos, P., Pick de Weiss, S. y Díaz Loving, R. (1988). Indicadores de la Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México*, 1, 167- 171.

Arellano López, J. y Sánchez Aragón, R. (2006). Cuestionario sobre el tipo de respuesta que da una pareja ante sus dificultades. En M.L. Velasco Campos y M.R. Luna Portilla (comp). *Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja* (pp. 243- 260). México: Pax.

Armenta Hurtarte, C. (2006). *El impacto de los estilos de comunicación, la autodivulgación y la interdependencia sobre la satisfacción marital a través de las etapas de una relación*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Armenta Hurtarte, C. y Díaz Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *La Psicología Social en México*, XII, 173-178.

Banmen, J. & Vogel, N. (1985). The Relationship between Marital Quality and Interpersonal Sexual Communication. *Family Therapy*, XII (1) 45- 58.

Barker, P. (1981). *Basic Family Therapy*. USA: University Park Press.

Bell, R. (1979). *Marriage and family interaction*. USA: The Dorsey Press.

Bonilla Muñoz, M. y Hernández Robledo, A. (1996). Significado del matrimonio en el ciclo de vida marital. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, II (2) 73- 81.

Brockner, J. & Swap, C. (1976). Effects of repeated exposure and attitudinal similarity on self- disclosure and interpersonal attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 33 (5) 531- 540.

Canseco Guzmán, E. y Teos Aguilar, J. (2004). *Satisfacción Marital: un estudio en muestras apareadas*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Chelune, G. (1975). Self- Disclosure an Elaboration of its Basic Dimensions. *Psychological Reports*, 36, 79-85.

Cozby, P. (1973). Self- disclosure: a literature review. *Psychological Bulletin*, 79 (2) 73- 89.

Delamater, J., Hyde, J. & Fong, M. (2008). Sexual satisfaction in the seventh decade of life. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 34 439-454.

Derlega, V. & Chaikin, A. (1976). Norms affectig self- dosclosure in men and women. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 44 (3) 376- 380.

Derlega, V., Wilson, M. & Chaikin, A. (1976). Friendship and Disclosure Reciprocity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34 (4) 578- 582.

Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México:Trillas

Díaz Loving, R. (1999). *Antología psicosocial de la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial.

Díaz Loving, R. (2004). Una aproximación Bio-Psico-Socio-Cultural a la procuración de conductas sanas y al alejamiento de conductas nocivas en la relación de pareja. *Revista Mexicana de Psicología*, 21 (2) 157-165.

Díaz Loving, R. y Armenta Hurtarte, C. (2006). Efectos de la cultura, los miembros de la pareja y la interacción sobre la satisfacción marital. *La Psicología social en México*; 1, 898-903.

Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S. y Sánchez Aragón, R. (1996a). Predictores de la satisfacción marital a través del tiempo. *La Psicología Social en México*, VI 289- 295.

Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S. y Sánchez Aragón, R. (1996b). ¿Qué pasó? El tiempo y sus efectos: percepción, interacción y amor. *La Psicología social en México*; VI, 323- 329.

Díaz Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel angel Porrúa.

Dindia, K. & Allen, M. (1992). Sex differences in self-disclosure: a meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 112 (1) 106-124

Dion, K., Berscheid, E. & Walster, E. (1972). What is beautiful is good. *Journal of Personality and Social Psychology*, 24 (3) 285-290.

Dionne Espinosa, M., Revenstorff Lippmann, D. y Ramírez Medina, J. (1998). Intimidación, Estilos Atributivos y Satisfacción Marital en Diferentes Etapas del Matrimonio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3 (1) 231- 254.

Drigotas, S. & Rusbult, C. (1992). Should I Stay or Should I Go? A Dependence Model of Breakups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62 (1) 62-87.

Escardo, F. (1974). *Anatomía de la familia*. Argentina: El Ateneo.

Estrada Inda, L. (1987). *El ciclo vital de la familia*. México: Posada.

Etcheverry, P. & Le, B. (2005). Thinking About Commitment: Accessibility of Commitment and Prediction of Relationship Persistence, Accommodation, and Willingness to Sacrifice. *Personal Relationships*, 12 (1) 103- 123.

Feingold, A. (1990). Gender differences in effects of physical attractiveness on romantic attraction: a comparison across research paradigms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59 (5) 981- 993.

Fernández Jiménez A. y Sánchez Aragón, R. (1992). *Aplicación de un Programa de Entrenamiento de Comunicación entre Parejas en Población Mexicana y sus Efectos*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Finkel, E., Rusbult, C., Kumashiro, M. & Hannon, P. (2002). Dealing with Betrayal in Close Relationships: does commitment promote forgiveness?. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82 (6) 956- 974.

Fischman, Y. (2000). *Mujer, sexualidad y trauma*. Argentina: Lugar editorial.

Fitzpatrick, M. (1988). *Between husbands and wives: communication in marriage*. Estados Unidos: SAGE Publications.

Flores Galaz, M., Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (2002). El Paso del Tiempo, los Hijos y el Ingreso en Relación con la Satisfacción Marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVIII (1) 37- 54.

Flores Sánchez, A. y Ortíz Heredia, M. (1985). *Estudio del concepto de sí mismo, elección de pareja y satisfacción sexual en una comunidad suburbana*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Fuertes, A. (2000). Relaciones afectivas y Satisfacción Sexual en la pareja. *Revista de Psicología Social* , 15 (3) 343- 356.

Gaelick, L., Bodenhausen, G. & Wyer, R. (1985). Emotional communication in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49 (5) 1246- 1265.

García Meraz, M. y Reyes Lagunes, I. (2006). Elección de pareja: entre el amor y la personalidad. *La Psicología Social en México; II*, 790- 795.

García Meraz, M. y Reyes Lagunes, I. (2007). Construcción y validación de un instrumento de actitudes hacia el matrimonio y el divorcio. *Revista de Psicología Social y Personalidad, XXIII* (2) 141-158.

García Rodríguez, G. (2007). *Conducta sexual: un modelo psicosocial*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

García Rodríguez, G. y Díaz Loving, R. (2006). Componentes de la Satisfacción Sexual. *La Psicología Social en México. La Psicología Social en México; 1*, 750- 756.

Gottman, J. & driver, J. (2005). Dysfuntional marital conflicto and everyday marital interaction. *Journal of Divorce & Remarriage, 43* (3/4) 63-77.

Gracida Magdaleno, D. y León López, K. (2004). *Satisfacción marital y años de casados en hombres y mujeres*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Gray, J. (1995). *Marte y venus en la alcoba*. Argentina: Emecé.

Greeff, A. & Bruyne, T. (2000). Conflict management style and marital satisfaction. *Journal of Sex and Marital Therapy, 26* 321-334.

Guitart Padilla, M. (1991). *La estabilidad de la pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Haas, S. & Stafford, L. (2005). Maintenance behaviors in same-sex and marital relationships: a matched sample comparison. *The Journal of Family Communication, 5* (1) 43-60.

Hansen, J. & Schuldt, W. (1984). Marital Self- disclosure and Marital Satisfaction. *Journal of Marriage and the Family, (Nov)* 923- 926.

- Hatfield, E. & Rapson, R. (2000). Amor pasional y deseo sexual: perspectivas históricas y transculturales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVI (2) 179-199.
- Hendrick, S. (1981). Self- disclosure and marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40 (6) 1150-1159.
- Herold, E. & Way, L. (1988). Sexual self- disclosure among university women. *The Journal of Sex Research*, 24 1-14.
- Hudson, W., Harrison, D. & Crosscup, P. (1981). A short- form scale to measure sexual discord in dyadic relationships. *The Journal of Sex Research*, 17 (2) 157- 174.
- Huston, T. & Levinger, G. (1978). Interpersonal attraction and relationships. *Annual Review of Psychology*, 29: 115- 156.
- Huston, T., Niehuis, S. & Smith, S. (2000). El Noviazgo y los Años de Casados: lo que nos dicen acerca del futuro de un matrimonio. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVI (2) 155- 178.
- Jiménez García, E. y Neri Figueroa, J. (2003). *Principales conflictos de la pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Johnson, J. (1981). The “self- disclosure” and “self- presentation” views of item res-ponse dynamics and personality scale validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40 (4) 761- 769.
- Johnson, D. & Rusbult, C. (1989). Resisting Temptation: Devaluation of Alternative Partners as a Means of Mantaining Commitment in Close Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57 (6) 967-980.
- Katchadourian, H. (1992). *Las bases de la sexualidad humana*. México: Compañía Editorial Continental.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz, R., Hosch, H. y Zárate, M. (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Pearson Educación.
- Le, B. & Agnew, C. (2003). Commitment and its Theorized Determinants: A Meta- Analysis of the Investment Model. *Personal Relationships*, 10 (1) 37- 57.

Larson, M. & Bahr, H. (1980). The Dimensionality of Marital Role Satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 1 (Feb) 45-55.

Lechuga Anaya, M. (2000). *Comunicación Marital y satisfacción Sexual en la pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Lemus Hidalgo, R. (1996). *Comunicación de pareja: estudio preliminar de un instrumento para medir algunos trastornos*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Levinger, G. (2000). Relaciones Cercanas: Tres Ingredientes Centrales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 16 (1) 43-64.

Lignan Camarena, L., Avelarde Barrón, M., Sánchez Aragón, R., Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (1996). Cambios y estabilidades a través del tiempo las emociones, intimidad y conflicto en la relación de pareja. *La Psicología Social en México*, VI 282-288.

Litzinger, S. & Coop, K. (2005). Exploring relationships among communication, sexual satisfaction and marital satisfaction. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 39 409- 424.

López, J., Mancilla, V. y Vázquez, M. (1997). Relación entre satisfacción marital y las etapas del desarrollo evolutivo de la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2 (1) 157- 177.

Lowen, A. (2000). *Amor y orgasmo: una guía revolucionaria para la revolución sexual*. España: Kairós.

Macías, R. (1994). La Familia. En *Antología de la Sexualidad Humana*. Tomo II México: Porrúa CONAPO.

Martínez León, S. y Valdez Medina, J. (1998). La Satisfacción Marital y el Nivel de Escolaridad. *La Psicología Social en México*, VII, 150-155.

Mc Neil, S. & Byers, E. (2009). Role of sexual self-disclosure in the sexual satisfaction of long-term heterosexual couples. *Journal of Sex Research*, 46 (1) 3-14.

Miller, L. & Kenny D. (1986). Reciprocity of Self-disclosure at the Individual and Dyadic Levels: A Social Relations Analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50 (4) 713- 719.

Montejo, P. (1983). *La relación sexual en el matrimonio*. México: Universo.

Morales Domínguez, F. (1994). *Psicología Social*. España: Mc Graw Hill.

Moreland, R. & Zajonc, R.(1982). Exposure effects in person perception: familiarity, similarity and attraction. *Journal of Experimental Social Psychology*, 18 395- 415.

Myers, D. (2007). *Psicología Social*. México: Mc Graw Hill.

Nieto Cardoso, E. (1983). La Autorrevelación como un Elemento del comportamiento Humano. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1, 118- 120.

Nina Estrella, R. (1985). *Autodivulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto Rico*. Tesis de maestría no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Nina Estrella, R. (1986). Exploración de la autodivulgación Marital. *La Psicología Social en México*; 1, 409-411.

Nina Estrella, R. (1988). Desarrollo de un Inventario de Comunicación Marital: Estudio descriptivo. *La Psicología Social en México*; 1, 213- 217.

Nina Estrella, R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: construcción y validación*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

O'Neill, G. (1976). *Matrimonio abierto*. México: Grijalbo.

Ojeda García, A. (2006). Masculinidad- Feminidad y Satisfacción Marital en Migrantes Mexicanos. *La Psicología Social en México*; 803- 809.

Osnaya Moreno, M., Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (2000). Variaciones en la Intimidad según el Sexo, la Escolaridad y el Número de Hijos. *La Psicología Social en México*, VIII, 53- 59.

Ovejero Bernal, A. (1998). *Las relaciones humanas*. España: Biblioteca nueva.

Pick de Weiss, S. (1986). Percepción de la Familia de Origen y Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México*, 67- 73.

Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1986). Satisfacción Marital en Matrimonios Mexicanos: Diferencias por Número de Años de Casados, Escolaridad, Número de Hijos, Sexo y Edad. *La Psicología Social en México*, 1, 399- 403.

Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988a). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11 (3) 15- 18

Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988b). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital. *Revista de Psicología Social*, 3, 91-97.

Pick de Weiss, S., Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en relación a Sexo, Edad y Número de Hijos en la Relación. *La Psicología Social en México*, 1, 197-203.

Ramírez, A. (2008). An Examination of the Tripartite Approach to Commitment: An Actor- Partner Interdependence Model Analysis of the Effect of Relational Maintenance Behavior. *Journal of social and Personal Relationships*, 25 (1) 943- 965.

Reyes Domínguez, D., Cortés Martínez, S., Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (1996). La Satisfacción Sexual en la Relación de Pareja, (ISSP), a través del Tiempo. *La Psicología Social en México*; VI, 296-302.

Reyes Domínguez, D., Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (1998). Satisfacción Sexual: Antes, Durante y Después. *La Psicología Social en México*; VII, 299- 304.

Richard, L., Wakefield, J. & Lewak, R. (1990). Similarity of Personality variables as Predictors of Marital Satisfaction: a Minnesota Multiphasic Personality Inventory (MMPI) Item Analysis. *Personality and Individual Differences*, 11 (1) 39- 43.

Rivera Aragón, S. (1992). *Atracción Interpersonal y su relación con la Satisfacción Marital y la Reacción ante la Interacción de Pareja*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rivera Aragón, S. y Díaz Loving, R. (1995). Significado y distribución del poder en la relación de pareja. *Revista de Psicología social y Personalidad*, XI (2) 159- 172.

Rivera Aragón, S. y Díaz Loving, R. (2002). El Amor, El Poder y la Conducta como Predictores de la Satisfacción Marital. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 7 (1) 161- 177.

Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R. y Flores Galaz, M. (1988). La Percepción de las Características de la Pareja y su Relación con la Satisfacción en la Relación y la Reacción ante la Interacción de la Misma. *La Psicología Social en México*; II, 184- 189.

Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R., Cruz del Castillo, C. y Vidal González, L. (2004). Negociación del conflicto y satisfacción en la Pareja. *La Psicología Social en México*; X, 135-140.

Roach, A., Frazier, L. & Bowden, S. (1981). The marital satisfaction scale: development of a measure for intervention research. *Journal of Marriage and the Family*, (August) 537-545.

Roca Cogordan , M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y estilos de negociación en la satisfacción de pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rocha Sánchez, T. y Díaz Loving, R. (2006). Predictores del rol instrumental versus el rol expresivo en la pareja y el hogar. *La Psicología Social en México*; XI 818-825.

Romero Palencia, A. (2003). *Historias de Amor y la Satisfacción de la Relación de Pareja*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Roberts, L. & Krokoff, L. (1990). A time series analysis of withdrawal, hostility and displeasure in satisfied and dissatisfied marriage. *Journal of Marriage and the Family*, 52 95-105.

Rusbult, C. (1983). A Longitudinal Test of the Investment Model: The Development (and Deterioration) of Satisfaction and Commitment in Heterosexual Involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45 (1) 101- 117.

Rusbult, C. & Van Lange, P. (2003). Interdependence, Interaction, and Relationships. *Annual Review of Psychology*, 54 351-375.

Rusbult, C. & Zembrodt, I. (1983). Responses to dissatisfaction in Romantic Involvements: A Multidimensional Scaling Analysis. *Journal of Experimental Social Psychology*, 19 274- 293.

Rusbult, C., Zembrodt, I. & Gunn, L. (1982). Exit, Voice, Loyalty, and Neglect: Responses to Dissatisfaction in Romantic Involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43 (6) 1230- 1242.

Rusbult, C., Olsen, N., Davis, J. & Hannon, P. (2004). Commitment and Relationship Maintenance Mechanisms. En Reis, H. & Rusbult, C. (edit). *Close Relationships* (287- 303). Gran Bretaña: Psychology Press.

Sabatelli, R. & Cecil- Pigo, E. (1985). Relational Interdependence and Commitment in Marriage. *Journal of Marriage and the Family*, 47 931- 937.

Saegert, S., Swap, W. & Zajonc, R. (1973). Exposure, context and interpersonal attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 25 (2) 234-242.

Sánchez Aragón, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. Tesis de maestría no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez Aragón, R. (2008). *Arrebato y poderío sobre la pasión romántica y sus efectos a la satisfacción sexual*. Ponencia presentada en el XXXV Congreso Nacional del CNEIP, 23-25 de abril, Puerto Vallarta, Jalisco, México.

Sánchez Aragón, R. y Díaz Loving, R.(1998). Validación empírica del ciclo de Acercamiento- Alejamiento de la pareja. *La Psicología Social en México; VII*, 143- 149.

Sánchez Aragón, R. y Díaz Loving, R. (1999). Evaluación del Ciclo de Acercamiento- Alejamiento. En Díaz Loving, R. (compilador). *Antología Psicosocial de la Pareja* (35-87). México: Miguel Ángel Porrúa.

Sánchez Aragón, R., Reyes Ruíz, N. y Díaz Loving, R. (2004). Lo positivo y negativo de la atracción entre lapareja. *La Psicología Social en México*; X, 127- 134.

Santos, P., Sierra, J., García, M., Martínez, A., Sánchez, A. y Tapia, M. (2009). Índice de satisfacción sexual: un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (2) 259-273.

Santtila, P., Wager, I., Witting, K., Harlaar, N., Jern, P., Johansson, A., Verjonen, M. & Sandnabba, N. (2008). Discrepancies between sexual desire and sexual activity: gender differences and associations with relationship satisfaction. *Journal of Sex and Matital Therapy*, 34 (1) 31-44.

Satir, V. (1991). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. Colombia: Pax.

Schaefer, M. & Olson, D. (1981). Assesing intimacy: the PAIR inventory. *Journal of Marriage and Family Therapy*, 7 (1) 47-60.

Sermat, V. & Smyth, M. (1973). Content Analysis of Verbal Communication in the Development of a Relationship: conditions influencing self- disclosure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 26 (3) 332-346.

Shi, L. (2003). The association between adult attachment styles and conflict resolution in romantic relationships. *The American Journal of Family Therapy*, 33 143-157.

Simpson, J. (1987). The Dissolution of Romantic Relationships: Factors Involved in Relationship Stability and Emotional Distress. *Journal of Personality and social Psychology*, 53 (4) 683- 692.

Singer, S. (1981). Self- Disclosure and Marital Satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40 (6) 1150- 1159.

Smith, E. & Mackie, D. (1997). *Psicología Social*. España: Médica Panamericana.

- Sprecher, S. & Hendrick, S. (2004). Self- disclosure in intimate relationships: associations with individual and relationship characteristics over time. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23 (6) 857-877.
- Sternberg, R. (1986). A Triangular Theory of Love. *Psychological Review*, 93 (2) 119-135.
- Sternberg, R. (1988). *El triángulo del amor*. México: Paidós.
- Swensen, C. & Trahaug, G. (1985). Commitment and the Long-term Marriage Relationship. *Journal of Marriage and the Family*, 47 939- 945.
- Tordjman, G. (1989). *La pareja*. México: Grijalbo.
- Valdez Medina, J., Arce Valdez, J., González- Arratia López Fuentes, N. y Álvarez Valdez, J. (2008). Motivadores e inhibidores sexuales en la pareja: una comparación por sexo. *La Psicología Social en México; XII*, 339- 345.
- Vega Cendejas, J. (2003). *Elección de pareja y previsión de conflictos matrimoniales*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Venegas Osorio, J. (2000). *Estrategias metodológicas para talleres de sexualidad*. México: Manual Moderno.
- Vidal González, L. y Rivera Aragón, S. (2008). ¿Qué hace que una pareja permanezca en una relación?. *La Psicología Social en México; XII*, 371-377.
- Walster, E., Aronson, V., Abrahams, D. & Rottmann, L. (1966). Importance of physical attractiveness in dating behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 4 (5) 508- 516.
- Waring, E. & Chelune, G. (1983). Marital intimacy and self-disclosure. *Journal of Clinical Psychology*, 39 183-189.
- Worchel, S. & Cooper, J. (1983). *Understanding Social Psychology*. USA: The Dorsey Press.
- Yela García, C. (1996). Componentes básicos del amor: algunas matizaciones al modelo de Sternberg. *Revista de Psicología Social*, 11 (2) 185- 201.



ANEXOS



A continuación se le presentarán una serie de oraciones acerca de la forma en la que las personas son en sus relaciones de pareja. Por favor responda a todas los enunciados utilizando las formas de respuesta que se le sugieren y elija aquella que mejor represente su postura, forma de ser, pensar, sentir o actuar en su relación de pareja. Es importante señalar que la información que usted brinde es totalmente anónima y será tratada en forma confidencial y sólo con fines de investigación. Finalmente, cabe mencionar la importancia de que lea cuidadosamente las instrucciones de cada sección y se asegure de contestar todas las oraciones. Gracias.

Sexo: Femenino (<input type="checkbox"/>) Masculino (<input type="checkbox"/>)	Edad: _____ años
Escolaridad : Primaria (<input type="checkbox"/>) Secundaria (<input type="checkbox"/>) Preparatoria (<input type="checkbox"/>) Licenciatura (<input type="checkbox"/>) Posgrado (<input type="checkbox"/>)	
Estado civil: Soltero (a) (<input type="checkbox"/>) Casado (a) (<input type="checkbox"/>) Unión Libre (<input type="checkbox"/>)	

A continuación se presenta una lista de temas acerca de los cuales las personas conversan con sus parejas. Por favor marque con una "X" el número que corresponda a la respuesta que mejor indique **qué tanto usted le platica a su pareja sobre dichos temas.**

	Demasiado	5			
	Mucho	4			
	Ni mucho ni poco	3			
	Poco	2			
	Nada	1			
1.- Lo que me hace sentir tranquilo (a)	1	2	3	4	5
2.-Lo que me disgusta de sus amistades	1	2	3	4	5
3.-Las cosas que me disgustan de él (ella)	1	2	3	4	5
4.-De quién debe hablar de temas delicados con los hijos	1	2	3	4	5
5.-Las situaciones en que desconfío de él (ella)	1	2	3	4	5
6.-De qué deben hacer los hijos en su tiempo libre	1	2	3	4	5
7.-Lo que me disgusta físicamente de él (ella)	1	2	3	4	5

8.-Las situaciones en que me enojo con su familia	1	2	3	4	5
9.-Las situaciones por las que siento rencor	1	2	3	4	5
10.-De lo que me da vergüenza	1	2	3	4	5
11.-De quién debe disciplinar a los hijos	1	2	3	4	5
12.-Las cosas que me causan tristeza	1	2	3	4	5
13.-Las amistades que no me gusta que tenga	1	2	3	4	5

14.-El tiempo que mi pareja dedica a nuestro matrimonio	1	2	3	4	5
15.-La necesidad de educar a nuestros hijos dentro de una religión	1	2	3	4	5
16.-Las cosas que me deprimen	1	2	3	4	5
17.-De lo que me gusta de mi familia	1	2	3	4	5
18.-Lo que pienso de él (ella)	1	2	3	4	5
19.-La conducta de los hijos fuera del hogar	1	2	3	4	5
20.-Las cosas que no tolero de él (ella)	1	2	3	4	5
21.-Los castigos de los hijos	1	2	3	4	5
22.-De qué no se debe hablar con los hijos	1	2	3	4	5
23.-La forma como él (ella) trata a los problemas	1	2	3	4	5
24.-Cuando su familia se mete en nuestras vidas	1	2	3	4	5
25.-La frecuencia con que tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
26.-Lo que me hace sentir mal	1	2	3	4	5
27.-"Porque no quiero tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
28.-Las cosas que me dan miedo	1	2	3	4	5
29.-Los problemas que tengo en mi trabajo	1	2	3	4	5
30.-De quién es responsable de los problemas en la relación	1	2	3	4	5
31.-Lo que hago en mi trabajo	1	2	3	4	5
32.-Lo que me disgusta de mi trabajo	1	2	3	4	5

33.-De cómo me siento en mi trabajo	1	2	3	4	5
34.-Los aspectos negativos de nuestra relación	1	2	3	4	5
35.-Los problemas que tiene en su trabajo	1	2	3	4	5
36.-Cuando tenemos algún problema en nuestra relación	1	2	3	4	5
37.-Lo que me gusta de mi trabajo	1	2	3	4	5
38.-Los secretos que me confían los hijos	1	2	3	4	5
39.-La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
40.-De visitar a mi familia	1	2	3	4	5
41.-Lo que me desagrada de su persona	1	2	3	4	5
42.-De lo que no me gusta de su familia	1	2	3	4	5
43.-De los momentos en que le tengo confianza	1	2	3	4	5
44.-De qué hago en mi tiempo libre	1	2	3	4	5
45.-La opinión que tengo de su familia	1	2	3	4	5
46.-Su reacción cuando no quiero tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
47.-Las cosas positivas de mi familia	1	2	3	4	5
48.-Lo que me disgusta de su arreglo personal	1	2	3	4	5
49.-Las cosas que me disgustan de nuestra vida sexual	1	2	3	4	5
50.-De que nos visite su familia	1	2	3	4	5
51.-El interés que tiene mi pareja en lo que yo hago	1	2	3	4	5
52.-La escuela a que deben asistir nuestros hijos	1	2	3	4	5
53.-Las cosas positivas de su familia	1	2	3	4	5
54.- Cuando me siento insatisfecho (a) sexualmente	1	2	3	4	5
55.-De que nos visite mi familia	1	2	3	4	5
56.-Las situaciones en que me enoja con mi familia	1	2	3	4	5

Ahora encontrará una serie de enunciados que abordan la forma en la cual las personas se sienten en su relación de pareja, en ellos aparece una línea en la cual **usted debe de colocar imaginariamente el nombre de su pareja romántica actual**. Por favor, responda en forma cuidadosa a cada oración señalando con una "X" la respuesta que se apegue más a lo que usted vive en su relación de pareja.

	Todo el tiempo	5			
	La mayoría del tiempo	4			
	Algunas veces	3			
	Raramente	2			
	En ningún momento	1			
1.-Siento que _____ disfruta nuestra vida sexual.	1	2	3	4	5
2.-Nuestra vida sexual es muy excitante.	1	2	3	4	5
3.-El sexo es divertido para _____ y para mí.	1	2	3	4	5
4.-El sexo con _____ se ha vuelto una tarea para mí.	1	2	3	4	5
5.-Siento que nuestro sexo es sucio y desagradable.	1	2	3	4	5
6.-Nuestra vida sexual es monótona.	1	2	3	4	5
7.-Cuando tenemos sexo es demasiado apresurado y urge terminarlo.	1	2	3	4	5
8.-Siento que mi vida sexual carece de calidad.	1	2	3	4	5
9.- _____ es muy excitante sexualmente.	1	2	3	4	5
10.-Disfruto de las técnicas sexuales que _____ usa o le gustan.	1	2	3	4	5
11.-Siento que _____ quiere demasiado sexo de mi parte.	1	2	3	4	5
12.-Creo que nuestro sexo es genial.	1	2	3	4	5
13.- _____ habla demasiado de sexo.	1	2	3	4	5
14.-Trato de evitar todo contacto sexual con _____.	1	2	3	4	5
15.- _____ es demasiado tosco cuando tenemos sexo.	1	2	3	4	5
16.- _____ es un maravilloso compañero sexual.	1	2	3	4	5
17.-Siento que el sexo es una parte normal en nuestra relación.	1	2	3	4	5

18.- _____ no quiere tener relaciones sexuales cuando yo quiero.	1	2	3	4	5
19.-Siento que nuestra vida sexual contribuye al éxito de nuestra relación.	1	2	3	4	5
20.- _____ parece evitar todo contacto sexual conmigo.	1	2	3	4	5
21.-Es fácil para mí excitarme sexualmente por _____.	1	2	3	4	5

22.-Siento que _____ está sexualmente complacido conmigo.	1	2	3	4	5
23.- _____ es muy sensible a mis necesidades y deseos sexuales.	1	2	3	4	5
24.- _____ no me satisface sexualmente.	1	2	3	4	5
25.-Siento que mi vida sexual es aburrida.	1	2	3	4	5

Finalmente, en esta sección encontrará afirmaciones que sirven para describir situaciones que posiblemente se han presentado en su relación de pareja, ante las cuales le solicitamos que brinde una sola respuesta colocando una "X" en el espacio que corresponda a su situación en particular.

	Totalmente de acuerdo				5
	Parcialmente de acuerdo			4	
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo		3		
	Parcialmente en desacuerdo		2		
	Totalmente en desacuerdo				1
1.- He pensado en el divorcio al percibir que hemos perdido la comprensión	1	2	3	4	5
2.-Busco hablar con mi pareja acerca del conflicto	1	2	3	4	5
3.-Aunque existan conflictos con mi pareja, siempre tengo la esperanza de que van a solucionarse	1	2	3	4	5
4.-No escucho a mi pareja cuando me pide que hablemos	1	2	3	4	5
5.-Generalmente pido a mi pareja que hablemos acerca de nuestros conflictos	1	2	3	4	5
6.-Me es indiferente ver enojada a mi pareja	1	2	3	4	5
7.-Hemos considerado el divorcio al percibir que hemos perdido el amor	1	2	3	4	5
8.-Pienso que es más importante nuestra relación de pareja que nuestros conflictos	1	2	3	4	5
9.-Ambos proponemos soluciones a nuestros conflictos	1	2	3	4	5
10.-Cuando tenemos conflictos, los hablamos tranquilamente y damos nuestros puntos de vista	1	2	3	4	5
11.-No me preocupan los motivos por los cuales se molesta mi pareja	1	2	3	4	5
12.-He pensado en el divorcio como última alternativa a nuestros problemas	1	2	3	4	5
13.-Pienso que me sería difícil vivir sin mi pareja, por lo que siempre trato de evitar problemas con ella	1	2	3	4	5
14.-Confío en que todo se solucione cuando surjan conflictos entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5

15.-Como nunca llego a un acuerdo con mi pareja, he pensado en separarme	1	2	3	4	5
16.-Cuando tenemos dudas, hablamos y las aclaramos	1	2	3	4	5
17.-Si no sabemos qué hacer con nuestros conflictos, buscamos ayuda de otros	1	2	3	4	5

18.-He pensado en separarme al darme cuenta de que hemos perdido lo que nos unió como pareja	1	2	3	4	5
19.-Pienso, medito y analizo la situación del conflicto antes de platicarlo con mi pareja	1	2	3	4	5
20.-Considero que, hablando con tranquilidad, resolveríamos nuestros problemas de pareja	1	2	3	4	5
21.-Finjo cansancio para no hablar del conflicto	1	2	3	4	5
22.-Generalmente, me acerco a mi pareja para hablar de nuestros conflictos	1	2	3	4	5
23.-Procuro que mi pareja olvide su enojo como una manera de mantenernos juntos	1	2	3	4	5
24.-Como no discuto con mi pareja frente a frente, no me doy cuenta de sus expresiones	1	2	3	4	5
25.-Si mi pareja está enojada, deseo contentarla para mantenernos juntos	1	2	3	4	5
26.-Cuando tratamos un conflicto, parece que escucho, aunque no presto atención	1	2	3	4	5
27.-Siempre platico con mi pareja ante cualquier situación de conflicto	1	2	3	4	5
28.-Al no haber solución a nuestros conflictos, he pensado en la separación como una alternativa	1	2	3	4	5
29.-Aunque existen conflictos con mi pareja, pienso que si estamos juntos será más fácil resolverlos	1	2	3	4	5
30.-Hemos solicitado ayuda profesional cuando nos damos cuenta de que la necesitamos	1	2	3	4	5
31.-Si hay enojo en mi pareja, no le pregunto qué le pasa	1	2	3	4	5
32.-Frecuentemente buscamos alternativas de solución a nuestros conflictos	1	2	3	4	5
33.-Trato de mantener la calma para poder tomar la mejor solución ante un conflicto marital	1	2	3	4	5
34.-No me interesa cuando mi pareja se enoja	1	2	3	4	5

35.-Cuando analizamos el conflicto como pareja, logramos acuerdos que nos complacen a los dos	1	2	3	4	5
36.-Pienso que es mejor la separación que llevar una vida de infelicidad	1	2	3	4	5
37.-No pongo atención a lo que dice mi pareja cuando estamos enojados	1	2	3	4	5
38.-Invento un dolor de cabeza para evitar conversar con mi pareja	1	2	3	4	5
39.-A pesar de que tenemos conflictos, siempre hago lo posible porque nos mantengamos juntos	1	2	3	4	5
40.-Ante una posible separación, hemos discutido abiertamente para evitarla	1	2	3	4	5
41.-El divorcio sería la solución para terminar con los problemas	1	2	3	4	5
42.-Ante situaciones de conflicto, platico con mi pareja a la brevedad y en un ambiente propicio	1	2	3	4	5
43.-Prefiero distraerme con mis amistades en vez de estar con mi pareja	1	2	3	4	5
44.-Pienso que deberíamos alcanzar acuerdos para mantener nuestra relación	1	2	3	4	5

45.-Durante mi actual relación, he tenido intentos reales por separarme de mi pareja	1	2	3	4	5
46.-Prefiero distraerme con mis amistades en vez de estar con mi pareja	1	2	3	4	5
47.-Pienso que deberíamos alcanzar acuerdos para mantener nuestra relación	1	2	3	4	5
48.-He tenido intentos reales por separarme de mi pareja	1	2	3	4	5
49.-Cuando mi pareja quiere hablar acerca de un conflicto, busco pretextos para evitar hablar de ellos	1	2	3	4	5
50.-Me gusta acudir a pláticas de orientación para parejas	1	2	3	4	5
51.-Si tengo conflictos con mi pareja, pienso que si estamos juntos será más fácil resolverlos	1	2	3	4	5
52.-Aunque me es difícil, platico con mi pareja acerca de los problemas que tenemos	1	2	3	4	5
53.-He pensado en el divorcio al percibir que ya no hay respeto mutuo	1	2	3	4	5
54.-Cuando hay conflictos con mi pareja, los evado pensando: "al rato se me olvida"	1	2	3	4	5